Infancia y conflicto armado: Un análisis de las experiencias de niños y niñas en medio de la guerra a través de las narrativas de la Comisión de la Verdad.



UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Yeraldin Celeste Rodríguez Vela

Luisa Fernanda Sánchez Reyes

Tesis presentada como requisito para optar el título de:

Magíster en Infancia y Cultura

Director:

Dixon Bladimir Olaya

Línea de Investigación:

Lenguaje y narrativas infantiles

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Maestría en Infancia y Cultura

Bogotá, 2025

Resumen

La investigación analiza las experiencias de infancia en el conflicto armado colombiano, a partir de los relatos del tomo "*No es un mal menor"* del informe final de la Comisión de la Verdad (2022). Examina cómo las vivencias narradas por quienes fueron niños y niñas durante la guerra configuran memorias que resignifican el lugar de la infancia en la historia de la violencia política del país. El análisis se organiza en cinco categorías: cultura, infancia, experiencia, memoria y narrativa, que permiten una comprensión situada de los relatos. Desde este enfoque, la infancia se entiende como una construcción social atravesada por relaciones de poder, memoria y subjetividad. A través del análisis narrativo de los testimonios de cuatro protagonistas, se identifican impactos como secuestro, desplazamiento forzado, trabajo infantil, control territorial, violencias sexuales y alteraciones identitarias. Los hallazgos muestran que la guerra reconfigura la experiencia infantil y transforma las formas de ver, habitar y comprender el mundo.

Palabras Clave: Infancia, Conflicto armado colombiano, experiencia, memoria, narrativa, construcción social, violencia, Comisión de la Verdad, análisis narrativo

Abstract

This research analyzes childhood experiences during the Colombian armed conflict, based on testimonies from the Comisión de la Verdad's 2022 report.*It Is Not a Lesser Evil: Children and Adolescents in the Armed Conflic*t" It explores how memories narrated by those who were children during the war resignify the role of childhood in the history of political violence. The analysis draws on five key categories: culture, childhood, experience, memory, and narrative. To enable a situated understanding of these accounts. Childhood is approached as a social construction shaped by power, memory, and subjectivity. Through the narrative analysis of four testimonies, the study identifies impacts such as kidnapping, forced displacement, child labor, territorial control, sexual violence, and identity alterations. The findings reveal how war reconfigures childhood, disrupting the symbolic, normative, and cultural frameworks that define it, and transforming the ways children see, inhabit, and make sense of the world.

Key Words: Childhood, Colombian armed conflict, experience, memory, narrative, social construction, violence, Truth Commission, narrative analysis.

Tabla de contenido

Introducción 6

Capítulo I Planteamiento del problema 9

Objetivos 15

Objetivo general 15

Objetivos específicos 15

Revisión documental: trayectoria del lugar de la infancia en el conflicto armado 16

Narrativas de infancia: Experiencias en el Conflicto Armado 17

Medios Masivos de comunicación: La Infancia en Contextos de Guerra 22

Expresiones Artísticas de la participación de niños y niñas en la Guerra 29

Capítulo II Marco Teórico 36

Cultura: El escenario de la experiencia infantil 37

Infancia en contexto: Un recorrido por sus concepciones históricas 41

Experiencia y memoria: La configuración de la infancia a través del recuerdo 47

Recuerdos y relatos: La infancia como testigo de la historia 54

Capítulo III Marco Metodológico 61

Fase 1: Selección y recopilación de los testimonios 63

Fase 2: Construcción de la matriz de análisis narrativo 65

Fase 3: Análisis narrativo e interpretación de los relatos 67

Capítulo IV Análisis de relatos 70

1. Olga María 70

1.1 Yo sentía la muerte: los primeros recuerdos de Olga María 70

1.2 «Yo quisiera retroceder el tiempo», la orfandad en la niñez 77

1.3 «No tuve nunca una muñeca»: las nuevas violencias y los roles adultos 82

1.4 «Tengo un río interno de lágrimas»: impactos emocionales de la ausencia en la vida 88

1.5 «¿Sí ve la cadena que llevamos?», impactos transgeneracionales 93

2. Juan David 98

2.1 Las memorias del secuestro 98

2.2 «Ella quería a su papá en la casa» los esfuerzos de las niñas, niños y adolescentes por recuperar a sus padres secuestrados 106

3. María Victoria 112

3.1 «Nosotros sabíamos era de campo, nada más»: causas del desplazamiento forzado de niñas, niños y adolescentes 112

3.2 «Me recogió una tía en el terminal»: la llegada a nuevos lugares 120

3.3 «¿Pa dónde más vamos a pegar nosotros?»: múltiples desplazamientos 125

3.4 «Yo guaqueaba»: peores formas de trabajo infantil 130

3.5 «Duré un tiempo así y me aburrí»: buscar la estabilidad 134

4. Esperanza 138

4.1 «Ellos jugaban micro con nosotros»: presencia y control territorial de actores armados 138

Relato 138

4.2 «Que te pongan un implante a las malas»: anticoncepción y aborto forzado 144

Análisis y hallazgos 149

De la infancia vivida a la infancia narrada: memorias del conflicto armado 149

De la memoria al testimonio: estructuras narrativas de infancias marcadas por la violencia 151

Territorios de la memoria: infancia, violencia y sentido del lugar 154

La infancia interrumpida: tensiones entre la idealización social y la experiencia en la guerra 156

Capitulo V Conclusiones 158

Referencias 161

Índice de tablas

Tabla 1. Matriz base 67
Tabla 2. Matriz de análisis – Relato 1.1 72
Tabla 3. Matriz de análisis - Relato 1.2 77
Tabla 4. Matriz de análisis – Relato 1. 3 83
Tabla 5. Matriz de análisis – Relato 1.4 89
Tabla 6. Matriz de análisis – Relato 1.5 93
Tabla 7. Matriz de análisis – Relato 2.1 100
Tabla 8. Matriz de análisis – Relato 2.2 107
Tabla 9. Matriz de análisis – Relato 3.1 113
Tabla 10. Matriz de análisis – Relato 3.2 120
Tabla 11. Matriz de análisis – Relato 3.3 125
Tabla 12. Matriz de análisis – Relato 3.4 130
Tabla 13. Matriz de análisis – Relato 3.5 134
Tabla 14. Matriz de análisis – Relato 4.1 139
Tabla 15. Matriz de análisis – Relato 4.2 144

Introducción

En las últimas décadas, el conflicto armado colombiano ha sido objeto de múltiples investigaciones desde diversas disciplinas, con el propósito de esclarecer las causas, dinámicas y consecuencias de la violencia política en el país. Sin embargo, los efectos de la guerra sobre la infancia han sido explorados principalmente desde enfoques jurídicos, estadísticos o pedagógicos, un poco distantes de la comprensión de las experiencias infantiles en el contexto de guerra. Esta investigación se sitúa en una postura en la que la infancia es una categoría social y culturalmente situada, que no puede ser comprendida al margen de las condiciones históricas y políticas que la atraviesan.

El presente trabajo parte de un interés por comprender las formas en que niños y niñas han vivido la guerra desde sus memorias y narrativas. La infancia, en este sentido, no es entendida como una etapa biológica o universal, sino como una construcción social que se configura por las interacciones entre el sujeto y su contexto. En escenarios de violencia armada, las formas de habitar el mundo, de construir sentido atraviesan la subjetividad de quienes la vivencian. Esta tesis, por tanto, se pregunta: ¿Cuál es el papel de los niños en medio de la guerra? ¿Cómo entiende la infancia la guerra? Y ¿Cuáles son las experiencias de infancia durante el conflicto armado colombiano, según se evidencian en los relatos de la comisión para el esclarecimiento de la verdad, la paz y la no repetición? Estas preguntas guían el recorrido investigativo que se propone analizar las experiencias de quienes, siendo niños, atravesaron escenarios de guerra y hoy, desde la adultez, reconstruyen esas memorias en el marco del proceso de paz en Colombia.

Para responder estos interrogantes, se tomó como fuente principal el tomo “No es un mal menor: niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado”, producido por la Comisión de la Verdad en el marco del informe final entregado al país en 2022, donde se reúnen

testimonios que permiten explorar las múltiples formas en que la guerra impactó las experiencias de infancia. El análisis se centra análisis de relatos de cuatro protagonistas —Olga María, Juan David, María Victoria y Esperanza—, cuyas experiencias permiten acercase a diferentes impactos del conflicto: el desplazamiento forzado, la pérdida familiar, el trabajo infantil, la violencia sexual, el secuestro, el reclutamiento, el desarraigo y las ausencias que marcan generaciones.

Este trabajo desarrolla a través del análisis de las experiencias por medio de la narrativa que la guerra imposibilita comprender la infancia desde los márgenes socialmente establecidos. Lejos de las concepciones tradicionales que vinculan la infancia con la inocencia, la dependencia o el juego, las narrativas analizadas muestran interrumpidas y reconfiguradas por la guerra. La investigación se estructura a partir de cinco categorías teóricas fundamentales: cultura, infancia, experiencia, memoria y narrativa, que permiten situar y comprender los relatos como expresiones de subjetividad, construcción de sentido y posicionamiento frente a la violencia armada en el país.

El enfoque metodológico de esta tesis es cualitativo, con énfasis en el análisis narrativo e interpretativo. Se propone una aproximación detallada de relatos recogidos por la Comisión de la Verdad, buscando comprender cómo estos testimonios configuran las subjetividades, reconstruyen las identidades y demuestran la complejidad de vivir la infancia en medio de la guerra.

Esta investigación busca visibilizar el impacto de la guerra en quienes vivieron su infancia en medio del conflicto armado colombiano, entendiendo la niñez como una construcción social cuyo significado se transforma en contextos de violencia. Las experiencias infantiles desbordan los marcos tradicionales de tiempo, espacio y vínculos, revelando formas singulares de habitar la infancia y cuestionando los supuestos homogéneos

con los que suele pensarse. De este modo, el trabajo aporta a una memoria situada que recoge las voces de quienes fueron niños y niñas en la guerra.

Capítulo I Planteamiento del problema

Durante los últimos años, la historia de Colombia ha estado marcada por los eventos que han definido el conflicto armado en el país. Esta realidad es el resultado de diferentes tensiones históricas y socioeconómicas en los distintos territorios, caracterizada por la violencia perpetrada por grupos al margen de la ley y el Estado, generando como resultado cientos de víctimas. Asimismo, es posible reconocer que los grupos armados han respaldado el uso de la violencia armada como el único medio para transformar la sociedad. En consecuencia, las desigualdades, el recurso a la violencia y la lucha por el poder han dejado una huella en las dinámicas sociales y políticas del país.

Los hechos violentos han vulnerado a comunidades enteras durante décadas. En la historia se registran cientos de acontecimientos sobre cómo los enfrentamientos entre los actores del conflicto armado (guerrillas, grupos paramilitares y fuerzas estatales) han mantenido a la población civil como víctimas permanentes, especialmente en las zonas rurales. En estas regiones, el conflicto se ha manifestado con intensidad, generando un impacto en las comunidades y el tejido social que allí se constituye. Con la irrupción del narcotráfico y la aparición de nuevos actores políticos armados el conflicto armado se ha ido intensificando. Esta dinámica alimenta de manera constante ciclos de violencia los cuales dejan consecuencias desgarradoras, evidenciadas en la desintegración de comunidades, el incremento del desplazamiento forzado y la ampliación de las brechas socioeconómicas.

El fenómeno de la violencia política ha sido determinante en la vida cotidiana de millones de comunidades en el territorio colombiano, como lo corroboran las cifras del *Boletín Estadístico de Eventos de Violencia Durante el Conflicto Armado Interno* (2022), dejando secuelas en las condiciones geográficas y económicas. A su paso, trae implicaciones

individuales para aquellas víctimas directas que se han mantenido condenadas a la desigualdad, marginación y han sido despojadas de sus derechos.

Según las referencias legales de la Ley 1448 del año 2011 las víctimas son las personas que “individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos” (p.1). Bajo esta referencia se dimensiona que el conflicto armado ha transgredido a diferentes personas sin distinción alguna entre género, raza o edad, atentando directamente contra el Derecho Internacional Humanitario (DIH). En este ámbito de derechos humanos se reconoce a la infancia como un grupo de especial protección.

A partir de esta comprensión, es importante considerar el papel de los niños en contextos de guerra. Durante los enfrentamientos bélicos, los menores a menudo se convierten en víctimas directas de la violencia o testigos de eventos traumáticos, lo cual trae como consecuencia un impacto en su experiencia, pues la exposición a la guerra no solo conlleva a la pérdida de seres queridos y el desplazamiento forzado, sino también a la interrupción del proceso educativo y el deterioro de las condiciones de vida. La infancia íntimamente ligada al mundo interno y a la capacidad de imaginación de los niños se ve confrontada con un entorno bélico donde su creatividad y flexibilidad se enfrentan a realidades externas que desafían y transforman su visión del mundo. Los niños que viven en medio del conflicto deben enfrentar la disyuntiva entre expectativas de vida y una realidad caótica, donde la violencia y la pérdida se vuelven elementos constantes. Por lo tanto, es esencial indagar: ¿Cuál es el papel de los niños en medio de la guerra? ¿Cuál es la visión de las víctimas y los victimarios?

En esta misma línea, es importante reconocer que los niños y las niñas han enfrentado vivencias que constituyen un testimonio crítico de la cruda realidad de la guerra, todas estas experiencias dejan huellas en la historia. Las masacres, los secuestros, los bombardeos, el desplazamiento forzado y las desapariciones han constituido heridas y cicatrices en la memoria colombiana. Esa historia se ha consolidado en diferentes iniciativas en camino hacia una transformación social que conduzca a la paz. Investigaciones, observatorios y museos son algunos de los espacios en donde se recopilan las experiencias y consecuencias de la guerra en el país, con el propósito de generar una conciencia colectiva.

En este contexto de búsqueda de verdad y reconciliación, la Comisión de la Verdad de Colombia surge como un componente esencial del acuerdo de paz entre el gobierno y las FARC - EP, firmado en noviembre de 2016. Su creación respondió a la necesidad de esclarecer los hechos del conflicto, identificar a los responsables y ofrecer narrativas detalladas sobre las violaciones de derechos humanos sufridas por las víctimas. Formalmente constituida en septiembre de 2018, la Comisión se formó con un grupo diverso de comisionados, que incluyó a representantes de la sociedad civil, organizaciones de derechos humanos y sectores académicos. Este equipo fue el encargado de llevar a cabo investigaciones detalladas y producir un relato integral del conflicto.

En la última década, con los avances del acuerdo de paz y la justicia transicional, la Comisión de la Verdad ha consolidado un trabajo para la investigación y el juicio de los crímenes del conflicto armado. A través de procesos que apuntan a la búsqueda de la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, la Comisión de la Verdad ha logrado un recorrido de memoria histórica. Mediante un enfoque de escucha activa, ha promovido una mayor comprensión de la historia reciente del país, acercando a la sociedad colombiana a una visión más consciente de los eventos que marcaron el conflicto.

Este trabajo de escucha, investigación y exposición de los sucesos relacionados con la violencia armada en el país abarcó aproximadamente cuatro años, lo que evidencia el compromiso de dicha comisión con las víctimas. Esto se materializa a través de la creación de espacios destinados a otorgar voz a los afectados, mediante testimonios individuales y encuentros colectivos, buscando por medio del acercamiento a las comunidades y territorios representar de la manera más precisa las experiencias de las víctimas.

El trabajo elaborado por la Comisión de la Verdad ha sido ampliamente respaldado y reconocido dentro del contexto del avance hacia la paz en Colombia por diversos países y organizaciones. Destacan entre ellos la Organización de las Naciones Unidas y el Clero Católico, quienes han mostrado un compromiso especial con la preservación de la memoria histórica, dirigida a evitar la repetición de los horrores del pasado y fomentar la reconciliación. Este respaldo se refleja claramente en el informe final, el cual desempeña un papel significativo en el reconocimiento de la verdad, la dignificación de las víctimas y la promoción de la reconciliación. Como afirma la Comisión de la Verdad (2022) "El reconocimiento es una forma de restablecer la dignidad humana y cívica de las personas que fueron víctimas en el contexto del conflicto armado" (p. 09). Este enfoque hacia el reconocimiento no solo cumple una función reparadora, sino que también contribuye a fortalecer el tejido social.

Cabe destacar que, a lo largo de los cuatro años de actividad de la Comisión, y a pesar de los desafíos ocasionados por la pandemia, se llevaron a cabo aproximadamente 14.000 entrevistas y se entablaron diálogos con más de 30.000 individuos de diversas esferas sociales, regiones, identidades étnicas y experiencias de vida, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras. Además, se recibieron más de 1.000 informes provenientes de instituciones públicas, entidades privadas y movimientos sociales. La Comisión llevó a cabo

sus labores con los recursos asignados por el Estado colombiano, además de recibir un aporte por parte de la comunidad internacional.

La Comisión eligió un enfoque de investigación inductiva, basado en la apertura de escucha y observación que condujo al análisis y la elaboración de conclusiones. Tal como se afirma en la presentación del informe final, esto se derivó de una pregunta macro que guió la búsqueda de la verdad: *¿por qué, a pesar de los múltiples acuerdos y procesos de paz, el conflicto armado no logra cerrarse completamente y, en cambio, se recicla? (*Comisión de la verdad, 2022, p. 18) Con la información recolectada la Comisión organizó y analizó sus descubrimientos mediante un proceso de sistematización y depuración analítica. El informe final, compuesto por diez tomos y una declaración, representa un avance para revelar la verdad.

Es importante señalar que la entrega del informe, todo su contenido y los diferentes recursos para la difusión resultan de gran importancia para el país. Sin embargo, para esta investigación es fundamental realizar énfasis en el lugar que ocupa la infancia dentro del informe. Puntualmente, la Comisión presenta un testimonio de las experiencias de niños y niñas que han sido impactados por el sufrimiento de la violencia durante décadas de guerra, mediante las estrategias de escucha y análisis en el tomo *"No es un mal menor, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado" (2022).* En este, se reúnen narrativas conmovedoras y reveladoras de esta población vulnerable. Por ello, es primordial destacar la capacidad del capítulo para ofrecer una ventana hacia las realidades cotidianas de los niños y niñas en medio del conflicto, revelando no solo el dolor y la tragedia de las experiencias individuales, sino también el lugar de la infancia en medio de los hechos que hacen parte de la ola de violencia de los últimos 50 años en el país.

Las estrategias de escucha empleadas por la Comisión demuestran un compromiso con el respeto y la inclusión de las voces y los recuerdos de los niños y niñas en la investigación. Estas no solo han permitido recopilar los testimonios, sino que también han brindado un espacio seguro para que quienes hoy son adultos compartan sus recuerdos de infancia en espacios donde se validen y se respeten esas experiencias infantiles en medio del conflicto armado. De esta manera, se busca visibilizar una realidad frecuente durante las épocas del conflicto y aun en la etapa de post acuerdos. Como se ha resaltado, la Comisión no solo busca documentar las injusticias del pasado, sino también inspirar acciones para garantizar un futuro más justo y pacífico para las futuras generaciones.

Siguiendo los mandatos de la Comisión de la Verdad, la cual establece que el trabajo continúa más allá de la entrega del informe y que la verdad es una construcción colectiva, plural e histórica en constante evolución, este estudio se centra en comprender la experiencia de la infancia durante el conflicto armado colombiano. A través de los relatos, el objetivo es profundizar en la experiencia de ser niño en medio del conflicto y en las implicaciones que esto tiene para una sociedad colombiana en busca de la paz total, contribuyendo así al trabajo presentado por la Comisión.

Esto se llevará a cabo a través del análisis de las narrativas documentadas por la Comisión de la Verdad en el capítulo *No es un Mal Menor: Niños, Niñas y Adolescentes en el conflicto armado*. En este contexto, surgen las siguientes preguntas:

> **¿Cuáles son las experiencias de infancia durante el conflicto armado colombiano, según se evidencian en los relatos presentados en el documento "No es un mal menor: niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado" a través de la narrativa? ¿Cuáles son las principales características de los relatos en el**

documento que ilustran las experiencias de infancia durante el conflicto armado colombiano? ¿Cuál es el papel de los niños en medio de la guerra?

¿Cuál es la visión de las víctimas y los victimarios? ¿Cómo entiende la infancia la guerra?

Objetivos

Objetivo general

Comprender las experiencias de infancia durante el conflicto armado colombiano, a través del estudio detallado de los relatos presentes en el documento "No es un mal menor: niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado".

Objetivos específicos

- Comprender las principales características de los relatos en el documento *"No es un mal menor"* que ilustran las experiencias de infancia durante el conflicto armado colombiano.
- Interpretar las concepciones de la guerra desde las experiencias infantiles, según se refleja en los testimonios y narrativas del documento *"No es un mal menor*: niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado".
- Identificar el rol y la función que desempeñan los niños en el contexto del conflicto armado colombiano.
- Analizar la visión de las víctimas y los victimarios respecto a la infancia en el contexto del conflicto armado colombiano, según se refleja en los testimonios y narrativas del documento *"No es un mal menor*: niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado"

Revisión documental: trayectoria del lugar de la infancia en el conflicto armado

En este capítulo se presenta una revisión de los trabajos de investigación que han abordado la infancia y el conflicto armado, con el objetivo de identificar cómo se han tratado las distintas categorías y objetos de estudio de distintas investigaciones, en pro de enriquecer el análisis de la presente investigación guiada por la pregunta: ¿Cuáles son las experiencias de infancia durante el conflicto armado colombiano, según se evidencian en los relatos presentados en el documento "No es un mal menor: niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado" a través de la narrativa?

La presente revisión documental abarca diversas fuentes académicas, incluyendo artículos y trabajos previos relevantes provenientes de estudios de maestría de instituciones como la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, así como publicaciones en la Revista Infancia e Imágenes de la Universidad Distrital. Estos trabajos corresponden a investigaciones llevadas a cabo durante las últimas dos décadas, periodo determinado por esta investigación tomando en cuenta los antecedentes históricos del acuerdo de paz entre el gobierno Colombiano y las FARC-EP y el hecho histórico del plebiscito por la paz que marca un antes y un después.

Se seleccionan 13 trabajos de posgrados que han trazado en sus objetivos de investigación relaciones de la infancia y el conflicto armado a través de prácticas pedagógicas, de discursos de prensa y de representaciones artísticas. El análisis de estas fuentes permite identificar las diversas perspectivas y enfoques empleados en los proyectos investigativos facilitando la identificación de categorías predominantes y tendencias que guían esta revisión documental.

En estos trabajos se destacan tres enfoques: trabajos que abordan la infancia y el conflicto armado desde el relato y la narrativa, investigaciones sobre el papel de la infancia en el conflicto a través de los medios de comunicación masivos y finalmente, estudios de las representaciones artísticas de niños y niñas en la guerra.

Narrativas de infancia: Experiencias en el Conflicto Armado

Para iniciar, es importante señalar que existen investigaciones que ofrecen una perspectiva desde la experiencia de infancia en contextos de violencia, la cual se explora a través de la narrativa y el relato. Estos trabajos provienen de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y corresponden a tesis desarrolladas en el marco de programas de maestría dentro de la facultad de Ciencias y Educación a lo largo de la última década. Se han enfocado al estudio de las categorías de análisis como la infancia, la memoria y el relato temas que también son centrales en la presente investigación.

En primer lugar, es importante comprender cómo se han abordado las categorías anteriormente mencionadas en estudios previos. Por ejemplo Cardozo García (2020) en su trabajo titulado "*Infancia y territorio: Relatos que habitan en la memoria de dos abuelas sobre su infancia (1938) (1941)*" ha explorado el concepto de infancia a partir de la perspectiva propuesta por Yeimi Cárdenas (2013). La autora citando a Cardenas afirma que:

> La infancia es una configuración sociocultural que se resignifica en la especificidad de las biografías de sujetos dados y que, por ende, es susceptible de ser analizada como una experiencia que se produce entre los discursos que apuntan a la regulación de los modos de ser infante en contextos delimitados y las significaciones que los mismos sujetos construyen sobre sí en sus recorridos vitales. (Cardenas, 2013, p. 7)

Postura que reafirma que la infancia es una construcción cultural que se adapta a las

experiencias y circunstancias de cada individuo, pues los diferentes discursos sociales influyen en cómo se entiende y se vive la infancia. Cardozo García (2020) recurre en su investigación a una metodología cualitativa, se centra en un estudio de caso que le permite descubrir cómo la infancia se entrelaza con las perspectivas de memoria y territorio desde el presente. Esta visión se relaciona directamente con el presente trabajo de investigación, ya que los relatos de la Comisión de la Verdad son narrados por personas que vivieron el conflicto armado durante su infancia y que, gracias a la memoria, se hacen presentes hoy.

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible evidenciar que la investigación le permitió al autor crear un puente entre el pasado y el presente a través de la experiencia de mujeres adultas en relación con su niñez. Este proceso, que se simboliza en el acto de bordar, se convirtió en un diálogo vivo entre niña y mujer. Además, permitió comprender que el relato y el correlato no sólo captura un momento específico de la vida, sino que también revitaliza un momento histórico y cultural demostrando que el sujeto es portador de memoria. Esta memoria se manifiesta de manera activa en el discurso y se enraíza a las experiencias vividas.

En contraste, Verano Camayo (2016) en su trabajo "*El tapiz vivo de la memoria: entretejiendo narraciones autobiográficas en torno a la infancia y la violencia en Colombia*" profundiza en la idea de que la infancia es un periodo crucial influenciado por múltiples fuerzas, incluido el control sobre la vida y las presiones del mercado. Esta visión se apoya en la perspectiva de Bustelo (2005) quien considera que la infancia, al ser el inicio de la vida, está permeada por estas influencias. Desde esta óptica, se desarrolla la noción de que los niños, niñas y adolescentes constituyen una categoría social particularmente vulnerable a formas extremas de violencia. Asimismo, afirma "Por lo tanto niñas, niños y adolescentes en tanto que categoría social, están sujetos a una forma suprema de violencia simbólica: por ser minorizados" (Bustelo, 2012, p. 273).

Aplicar la perspectiva de Bustelo le permite al autor comprender la infancia no sólo como una etapa de la vida, sino como un campo de batalla donde se cruzan diversas fuerzas de poder. Es allí donde se manifiesta la responsabilidad hacia la infancia, por tanto, se convierte en un acto de solidaridad frente a las fuerzas que buscan instrumentalizarla. En este contexto, este enfoque subraya la necesidad de proteger a los niños de ser manipulados por los conflictos y de garantizar que sus derechos y bienestar sean salvaguardados.

Verano Camayo adopta una metodología cualitativa que se centra en una comprensión interpretativa, incorporando prácticas como la escucha activa, la comunicación, el intercambio de significados, la interpretación y la escritura. Considera su marco metodológico como una caja de herramientas que abarca conocimientos epistemológicos, históricos, narrativos y hermenéuticos, necesarios para respaldar esta comprensión interpretativa de una realidad específica. La investigación le permitió profundizar en tres aspectos clave: los sentidos y significados atribuidos a la infancia, el complejo tejido de la memoria histórica y el fenómeno de la violencia, contrastado con la reivindicación de la infancia. A partir de estos elementos, exploró la complejidad de las experiencias infantiles, la dinámica de la memoria histórica y la lucha contra la violencia, resaltando la importancia del diálogo y la comunicación en la reconstrucción de la memoria colectiva y en la promoción de la reflexión personal y la solidaridad.

En cuanto al proyecto investigativo de Moreno Blanco (2019) titulado *"Configuración de identidades en la infancia: procesos de memorias colectivas a través de la oralidad"* la autora no explora detalladamente el concepto de infancia, centrándose en cambio en un análisis de las percepciones sobre la niñez desde una perspectiva histórica y antropológica, especialmente a través de autores como Pachón y Muñoz (1996). Al concluir su análisis, señala que "la infancia contemporánea enfrenta situaciones sociales complejas

ligadas a la desigualdad, vulnerabilidad, violencia, pobreza, inequidad y otros descriptores que reflejan las condiciones socioeconómicas del país"(p.25). A partir de este enfoque, la autora en su proyecto de investigación considera la infancia no sólo como un periodo de la vida, sino como un espacio donde se manifiestan y entrelazan diversas realidades sociales, económicas e históricas.

Las diferentes perspectivas abordadas por Cardozo García (2020), Verano Camayo (2016) y Moreno Blanco (2019) respecto a la infancia revelan la complejidad y diversidad de este concepto. Mientras Cardozo García enfatiza la infancia como una construcción sociocultural que se adapta a las experiencias individuales y a los discursos sociales, Verano Camayo destaca la influencia de fuerzas externas como el control y las presiones del mercado en la infancia. Por su parte, Moreno Blanco resalta las complejas realidades socioeconómicas que impactan la infancia contemporánea, evidenciando la necesidad de considerarla como un espacio donde se entrecruzan múltiples facetas sociales, económicas e históricas.

Los trabajos de investigación anteriormente abordados nos permiten entender el concepto de infancia como un constructo dinámico, que es influenciado por múltiples factores y que varían entre diferentes contextos y que se transforman. Las diferentes perspectivas postuladas en las investigaciones respecto a la infancia, permiten una comprensión más rica de este concepto, considerando no solo las experiencias individuales y los discursos sociales, sino también las realidades socioeconómicas. Esta diversidad de enfoques permite a la presente investigación adoptar una aproximación integral para abordar las experiencias de infancia de aquellos niños que vivieron en contextos de guerra.

En segundo lugar, otra de las categorías identificadas como tendencia en este ámbito es la memoria. Hablar de la memoria nos permite conectar con el recuerdo del pasado en el presente. Verano Camayo (2016) nos adentra en este concepto, con la perspectiva de Cristina

Sánchez (2012) quien afirma que “la memoria es, invariablemente, un ejercicio de rememoración, lo que implica un proceso selectivo y continuo de los acontecimientos” (p. 30). Así, se reconoce que la memoria siempre implica la tarea de recordar en la que se selecciona información de manera continua y activa. Esta visión individual de la memoria se entrelaza con la noción de memoria colectiva que expone Moreno Blanco (2019) en su estudio “*Configuración de identidades en la infancia: procesos de memorias colectivas a través de la oralidad*” Halbwachs (2004), citado por Blanco, sostiene que la memoria colectiva abarca las memorias individuales pero se distingue de ellas, evolucionando según sus propias leyes y modificando los recuerdos individuales al integrarse en un contexto más amplio (p. 54). Esta idea resalta que la memoria colectiva abarca experiencias y recuerdos que van más allá de la perspectiva individual.

En conexión con lo mencionado anteriormente, se puede observar que la memoria colectiva trasciende la perspectiva individual. Así lo plantea Verano Camayo (2016), quien retoma la perspectiva de Halbwachs (2004) al afirmar que los individuos tienden a recordar de manera asociada o conectada, ya que al recordar vienen a la mente personas, lugares o emociones relacionadas con ese recuerdo específico.

En conclusión, al reconocer que la memoria colectiva abarca y transforma las memorias individuales, según lo señalado por Halbwachs y respaldado por Moreno Blanco, se entiende que las experiencias personales se entrelazan con las experiencias compartidas en la sociedad. Este enfoque se ve respaldado por el trabajo de Verano Camayo quien, al explorar las narrativas autobiográficas en contextos de violencia, evidencia cómo los recuerdos individuales están intrínsecamente conectados con elementos sociales y emocionales más amplios.

En tercer lugar, entre las categorías más sobresalientes en los trabajos revisados se

encuentra el análisis del relato, ejemplificado en la investigación de Cardozo (2016). En su estudio, Cardozo hace referencia a Santamaría (2010) para argumentar que "el relato se compone de narraciones que requieren de un narrador con intencionalidad. Este narrador busca transmitir algo de manera significativa a su audiencia, otorgando una importancia integral a lo narrado tanto para el emisor como para el receptor del relato" (p. 28). Asimismo, Cardozo integra la perspectiva de Bruner, quien afirma que a través del relato se transmite una visión del mundo y la verdad desde la óptica del narrador. En contraste, Moreno Blanco citando a Ricoeur, afirma que "el relato configura el carácter duradero de un personaje, que podemos llamar su identidad narrativa (...). La identidad de la historia forja la del personaje" (p. 33) lo cual sugiere que la historia en la que un personaje está inmerso moldea quién es ese personaje dentro de ese contexto narrativo específico, subrayando la influencia significativa de la narración en la construcción de la identidad del personaje a lo largo del relato.

Finalmente, en los trabajos de investigación anteriormente abordados se destaca la aplicación de metodologías con un enfoque cualitativo, especialmente en el ámbito interpretativo. Los intereses metodológicos también se centran en estrategias vinculadas a la etnografía, lo que refleja un interés creciente por comprender en profundidad contextos sociales, culturales y humanos a través de la observación participante y el análisis detallado de prácticas, interacciones y significados dentro de esos contextos.

Medios Masivos de comunicación: La Infancia en Contextos de Guerra

Otra tendencia notable en las investigaciones revisadas se centra en las perspectivas de la niñez en el contexto del conflicto armado, a través del análisis de la prensa. Estos trabajos postulan diversos hallazgos relacionados con las enunciaciones y el uso del lenguaje en las noticias al informar sobre los acontecimientos violentos que involucran a niños y niñas. Las investigadoras integran conceptos fundamentales como infancia, pensamiento, memoria

y derechos humanos, categorías estrechamente vinculadas con el objeto de estudio.

El análisis de los discursos mediáticos explora propuestas teóricas relacionadas con la infancia y la memoria, abarcando diferentes dimensiones de las experiencias registradas, incluidos testimonios, interpretaciones y repercusiones para la vida. Por ejemplo, el estudio de Quintero J. (2019) relaciona la historia reciente del país con el desarrollo del pensamiento histórico en los niños, citando a Sánchez (2004), quien define la infancia como "una construcción social, conformada por una serie de discursos que la enuncian, la vuelven objeto de análisis y la significan dentro del espacio sociocultural" (p.73). Profundiza en la relación de la infancia dentro del marco social, cultural e histórico al referenciar a Pavez (2012), quien postula la influencia de la categoría normativa para referirse a la niñez en torno a las relaciones de poder.

Estos aportes, que sitúan a la infancia en relación con la sociedad, no desconocen los acontecimientos históricos entre los siglos XV y XVIII, cuando los niños y niñas no eran considerados sujetos de la sociedad. Al revisar otras investigaciones enmarcadas en el análisis de la prensa para identificar el papel de los niños en el conflicto armado, Hernández L. (2016) y Quintero C. (2019) identifican la apropiación de la tesis de Philippe Ariés (1987), presentando sus postulados como el referente teórico para ubicar el concepto de infancia en la modernidad.

Posteriormente, dan paso a las perspectivas de la pedagogización del niño a partir del siglo XVIII, de la cual se resalta que los niños y las niñas constituyen campos de estudio y análisis para la formación y preparación, con el fin de superar carencias y dirigirse hacia las instituciones sociales fuera del seno familiar (Narodowski, 1994, citado por Hernández L., 2019, p.109). Además, se complementa la categoría infancia con las apropiaciones teóricas clave de Jens Qvortrup (citado en 2019 por Quintero C.) en la configuración y definición de

la sociología de la infancia, con las nueve tesis constitutivas de los niños y las niñas dentro de la estructura de las sociedades.

Estos postulados teóricos frente a la categoría infancia, apropiados por las investigadoras, se relacionan con las metodologías de investigación seleccionadas para analizar los diferentes modos de vincular a la infancia con el conflicto armado interno en el país, a través de categorías que agrupan los acontecimientos más relevantes del rastreo y análisis en las publicaciones de prensa masiva.

Por ejemplo, las categorías estructuradas por Hernández en su tesis *"Vinculación de niños a grupos armados en Colombia: tratamiento del tema en el periódico 'El Tiempo' (2003-2006)"*, le posibilitaron realizar el análisis de las enunciaciones en los documentos revisados. En estas, plantea las perspectivas que postulan a los niños y las niñas en relación al conflicto armado a través de las responsabilidades, las valoraciones de los grupos armados con quienes se vinculan, todo a través de adjetivaciones y juegos de palabras en las noticias o publicaciones (p.114):

- **Infancias impugnadas**: La autora concluye que esta categoría llevó a pensar en cómo los niños y niñas asociados con grupos armados fueron etiquetados y caracterizados con términos que afectaron su posición social, cultural y política en el contexto actual (p.122).
- **Infancias desprotegidas**: Esta categoría surge del análisis de los enunciados que caracterizan a los niños y niñas en contextos de extrema pobreza y escenarios de violencia familiar. La autora afirma "tal como ocurre con el orden geopolítico y económico, la infancia y los niños de ciertos sectores sociales son instalados en comprensiones ligadas a un modelo de desarrollo que produce y alimenta una suerte de estigmatizaciones" (p.125).

- **Infancias asistidas/invisibles:** Se reúne en esta categoría el tratamiento en prensa de los niños y niñas desmovilizados en relación con los programas estatales para la protección de estas infancias. La autora destaca el tratamiento a las infancias desmovilizadas "basado en el envío de los niños a sus casas (...) con el fin de acallarlos e invisibilizarlos, para evitar que los niños revelen ciertas verdades que dificultan la obtención de los beneficios" (p.131).

Las conclusiones del trabajo de Hernández L. se relacionan con los postulados que, más adelante, en 2019, Quintero C. presenta en su investigación "*Discursos acerca de la infancia y el acuerdo de paz en Colombia: Un relato de los lugares de visibilidad e invisibilidad de los niños en la prensa (2012-2016)"*, donde estudia la perspectiva histórica del "pasado cercano" o "historia reciente" del país. Para presentar la situación, la autora relaciona con un marco teórico aportes significativos, adicionales a los mencionados anteriormente en relación con la categoría de infancia. Por un lado, señala el enfoque clásico de Durkheim y sus postulados sobre la infancia, señalándole como "un fenómeno pre-social o de preparación para la vida adulta" (p.89). Por otro lado, relaciona la propuesta de Gaitán (2006) que presenta una perspectiva de infancia sobre tres enfoques desde la sociología:

- **La infancia como categoría permanente de la sociedad:** Este enfoque analiza el lugar que ocupan los niños y las niñas en las estructuras sociales de forma permanente sin importar los cambios constantes de las comunidades, resaltando que las infancias, pese a ser muy diferentes, van a estar convocadas bajo una posición de sometimiento ante los adultos (p.89).
- **La infancia como construcción social:** Un enfoque que incluye seis rasgos de análisis para referirse a la infancia: 1) biológico-natural, 2) variable social, 3) relaciones sociales, 4) los niños como agentes, 5) los datos sociológicos y 6) la

infancia como nuevo paradigma sociológico. A partir de estos postulados, la autora señala que es un enfoque que reconoce la infancia como una producción social, sin embargo, no logra definirla (p.91).

- **La infancia como una construcción intergeneracional de poder y negociación:** Este enfoque se centra en presentar los distintos roles según la edad y época en que viven, y cómo las personas realizan diversas actividades a lo largo del tiempo desde una perspectiva histórica, en la que los niños y las niñas se entienden como actores activos vinculados con las cadenas intergeneracionales de los adultos que les rodean (p.93).

Además de estas precisiones para acercarse al concepto de infancia desde la sociología, estudiando la construcción de la categoría en clave social, histórica y cultural, Quintero C. sitúa a la infancia en relación con el conflicto armado durante el periodo seleccionado para su estudio (2012-2016). Destaca los relatos recogidos por el Centro Nacional de Memoria Histórica en el informe *"Basta Ya, Memorias de guerra y dignidad"* (2013), los cuales representan las formas de afectación de la guerra en los niños y niñas, ya sea de manera directa o indirecta, especialmente en el lenguaje de la prensa relacionado con las notas periodísticas sobre el acuerdo de paz.

Al respecto, la autora logra en su trabajo investigativo presentar los impactos y las heridas de la vinculación de la infancia con el conflicto armado, en paralelo con las acciones políticas para la memoria y la justicia en el país, reuniendo los relatos que van más allá del reclutamiento forzoso, la desaparición y el despojo de tierras. En sus palabras:

> Las experiencias en relación con el conflicto y el ser niño, niña, joven o adolescente en ella, exigen posicionar lugares de subjetivación, que se inscriben como posibilidad de reconocer las afectaciones, así como las prácticas de resistencia, a través de ejercicios

> como la memoria y la articulación con los adultos para la defensa de su territorio, sus legados culturales y sus trayectos biográficos como sujetos sociales, capaces de decidir. (p.79).

Las conclusiones que surgen del trabajo de Quintero C. corresponden a la estrategia metodológica que adelantó durante su investigación, guiada por el análisis de lo social que postula "la necesidad de reconocer los objetos de investigación y sus análisis en un "modo relacional y analógico", que posibilita "captar la particularidad dentro de la generalidad y la generalidad dentro de la particularidad" (Bourdieu, 2005, citado por Quintero, 2019, p.122). Este paradigma metodológico le permitió distanciarse de los dualismos en los que comúnmente se cae en los ejercicios analíticos de los fenómenos sociales y proyectar como resultados de su estudio hechos valiosos para la presente investigación.

Por ejemplo, acercarnos a su perspectiva propuesta de "coyuntura histórica en la que el "uso" y "producción" de los modos de nombrar e invocar a la infancia en el escenario público contribuyó a su visibilidad e invisibilidad social y política, así como al afianzamiento de una sensibilidad por la infancia" (p. 168). La perspectiva de la investigadora, resulta esencial para proyectar estrategias que permitan comprender el lugar de la infancia en medio de la guerra a través de otros relatos, esta vez dando protagonismo a las víctimas.

Destacar las experiencias y perspectivas de las víctimas, en este caso, los niños y las niñas afectados por el conflicto y la violencia, es crucial para obtener una comprensión completa y empática de la situación. Integrar los aportes de las investigaciones abordadas en este capítulo, posibilita reconocer la importancia de analizar las enunciaciones y el uso del lenguaje en la prensa, resaltando la forma en que los discursos mediáticos no solo reflejan una perspectiva de la infancia en medio de la guerra, sino que también, construyen y perpetúan las experiencias propias de cada una de las víctimas.

Los hallazgos de estas autoras destacan que la infancia, al ser una construcción social y una categoría dinámica, se ve influenciada por los contextos históricos, sociales y culturales. La revisión de Hernández sobre el pensamiento histórico y la infancia, junto con los enfoques sociológicos de Durkheim y Gaitán presentados por Quintero C., revelan cómo las narrativas sobre los niños en situaciones de guerra van más allá de la mera descripción de hechos. Estos hechos implican un reconocimiento de la infancia como experiencia que estando determinada por las relaciones que se constituyen alrededor de un tejido social transgredido por hechos violentos, podrá aportar en la construcción de una perspectiva más real y cercana a la infancia del país.

Al enfocarse en la prensa, estas investigaciones muestran cómo los medios de comunicación pueden tanto visibilizar las experiencias de los niños afectados por la violencia, como contribuir a su invisibilización, dependiendo de cómo se estructuren y publiquen los hechos. El análisis de las categorías propuestas por Hernández en su estudio sobre la vinculación de niños a grupos armados, tales como “infancias impugnadas”, “infancias desprotegidas” e “infancias asistidas/invisibles”, ofrece un marco valioso para examinar las narrativas presentes en el informe de la Comisión de la Verdad.

Estas categorías permitirían entender cómo los niños y niñas son representados en relación con sus experiencias en el conflicto armado, destacando las complejidades de su victimización y resistencia, y aunque presentan un marco valioso para la comprensión del impacto de los medios de comunicación en ciertas narrativas sobre la infancia en contextos de guerra, su enfoque se centra en cómo los discursos mediáticos configuran o constituyen una idea de la infancia. Es decir, los antecedentes de estas investigaciones permiten entender las representaciones mediáticas de los menores relacionados con el conflicto armado, pero no abordan directamente la perspectiva de quienes vivieron esas experiencias.

En contraste, al propósito de la presente investigación que se acerca al análisis de las experiencias de infancia durante la guerra, narradas por aquellos que fueron niños en ese contexto y que hoy son adultos, compartidas en la Comisión de la verdad, lo que permite un acercamiento a la comprensión sobre cómo estos individuos reconstruyen sus vivencias, aportando una comprensión más íntima y personal de su infancia en medio del conflicto armado, esta vez desde los recuerdos y la autopercepción como sujetos partícipes de la guerra. Esto quiere decir, que aunque los aportes de las investigaciones sobre prensa son útiles, la profundidad de la narrativa directa ofrece una visión más cercana a la experiencia, destacando las complejidades de su victimización y las formas de agencia resistencia desde su propia voz.

Expresiones Artísticas de la participación de niños y niñas en la Guerra

Otra categoría que surge en las investigaciones revisadas es la relación entre las expresiones artísticas y la memoria histórica del conflicto armado, con especial énfasis en las representaciones del papel de las víctimas en medio del escenario de la guerra. Se reconoce que el arte, en sus diversas manifestaciones, como las representaciones audiovisuales, se vincula estrechamente con el objeto de estudio al plasmar la participación de niños y niñas en el contexto bélico. A través de estas expresiones artísticas, se pretende dar voz y visibilidad a las experiencias y vivencias de la infancia inmersa en escenarios de guerra, contribuyendo así a la construcción de una memoria colectiva y la comprensión profunda de este fenómeno desde una perspectiva humanizada y sensible. En este sentido, se rastrearon investigaciones provenientes de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, la Universidad Católica del Norte y la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia que abordan estas categorías.

Una de las tendencias identificadas que relaciona las categorías arte y conflicto armado es el arte popular, que hace referencia a manifestaciones artísticas y culturales emergentes de las comunidades, caracterizado por la función social que se vincula a las tradiciones y experiencias de los grupos sociales. Estas expresiones artísticas populares reflejan la cosmovisión o las formas de interpretar el mundo de las comunidades y tienen un papel fundamental en la preservación de la identidad cultural.

En el contexto de comunidades que han enfrentado situaciones de violencia y conflicto, el arte popular adquiere una dimensión adicional como medios de expresión y resistencia, porque permite canalizar las vivencias traumáticas y reconstruir el tejido social a través de la creación artística compartida. La investigación de Vélez Muñoz, López Jiménez y Díaz Facio Lince (2020) titulada *"Arte popular, memoria y duelo en víctimas del conflicto armado colombiano"* aborda las expresiones artísticas populares como una vía para canalizar el duelo y preservar la memoria en comunidades víctimas del conflicto armado. Mencionan los autores:

> Las expresiones artísticas populares se han convertido en un vehículo fundamental para elaborar los duelos, tramitar las pérdidas y preservar la memoria de las víctimas del conflicto armado en Colombia. Su cultivo y puesta en escena propicia escenarios de conmemoración, denuncia y resistencia frente a la violencia. (Vélez Muñoz et al., 2020, p.203).

Esta investigación resalta el poder del arte popular como una herramienta terapéutica y de resistencia cultural para las comunidades afectadas por la violencia, permitiéndoles procesar el duelo y mantener viva la memoria de los hechos ocurridos. Los investigadores se plantean el interrogante sobre el aporte que las prácticas de arte popular hacen en los procesos de reconstrucción de comunidades heridas por la violencia sociopolítica y,

particularmente, sobre el valor que los habitantes de la vereda La Esperanza del municipio Carmen de Viboral, Antioquia, atribuyen a estas prácticas en sus esfuerzos por rehacerse.

Para sustentar la importancia de la simbolización de las pérdidas y la elaboración individual y colectiva de los duelos; la reconstrucción de los tejidos sociales desgarrados por la guerra; y la consolidación de prácticas de resistencia política y cultural, toman como referente las investigaciones del Centro Nacional de Memoria Histórica (2013), donde se propone que la memoria de acontecimientos dolorosos se reconstruye mediante recursos simbólicos, como analogías, metáforas, supresiones, exageraciones y minimizaciones, con las que los sujetos representan vivencias de sufrimiento, que muchas veces son difíciles de expresar con un lenguaje de referencia directa. (p.205).

Asimismo, referencian estudios como los de Villa y Avendaño (2017) y Rubiano (2015), quienes afirman que en los contextos afectados por violencia sociopolítica, el arte es una forma privilegiada para representar simbólicamente acontecimientos inaprehensibles por lenguajes de otro tipo y una pieza clave para la transformación de las comunidades heridas al ser motor para la denuncia social, la resistencia, la reparación, la memoria y la tramitación de traumas individuales y colectivos**.**

Por otro lado, para ampliar el contexto del arte popular los investigadores destacan las prácticas artísticas que buscan provocar y generar sentimientos e ideas en los espectadores, que según Aponte (2016), citado por Vélez M. et al. (2020), permiten comunicar lo indecible mediante símbolos que revelan lo más intenso o absurdo de la experiencia humana. Adicionalmente, referencian a Bang y Wajnerman (2010), para relacionar como el arte popular expresa estéticamente situaciones históricas desde la perspectiva de una comunidad que se reconoce en sus signos y los usa para comprender y actuar sobre dichas situaciones.

Para vincular las posturas de la investigación mencionada sobre el arte popular con el objeto de estudio de la presente investigación, enfocada en comprender el papel de la infancia en medio del conflicto armado, es crucial entender cómo las narrativas y prácticas artísticas permiten abordar y transformar las experiencias de las comunidades afectadas por la violencia. Los autores subrayan el papel del arte en la simbolización y reconstrucción de memorias traumáticas, lo que resulta fundamental al analizar el impacto del conflicto armado en los niños y niñas, cuyas vivencias y voces a menudo se encuentran marginadas.

En la investigación de Vélez M. et al. (2020) se utilizó el estudio de caso como estrategia metodológica, realizando entrevistas semiestructuradas para rastrear la información. Los hallazgos fueron analizados mediante codificación y construcción de categorías analíticas entre las que se encontraban las experiencias de violencia, el duelo, las respuestas ante la pérdida y la experiencia artística. Los autores resaltan la contribución de las prácticas artísticas en la elaboración del duelo individual y comunitario de esta población. Según sus conclusiones, el arte popular permitió expresar y trabajar las emociones vinculadas a las pérdidas violentas, transformar el vínculo con lo perdido, dotar de nuevos significados las vivencias y reintegrarse en la narrativa vital. (p.219). Afirman los autores que el arte también cumplió una función política al visibilizar la verdad de lo ocurrido, denunciar a los responsables y exigir justicia y reparación.

Como se ha mencionado, la infancia en medio del conflicto armado, enfrenta una serie de desafíos y consecuencias manifestadas a través de diferentes recursos expresivos más allá del lenguaje tradicional, utilizado símbolos y metáforas para comunicar lo indecible. El arte popular y las narrativas en estos contextos de violencia recurren a varios recursos simbólicos para capturar la profundidad de su sufrimiento, ya que representan historias personales y comunitarias de dolor y resistencia, permitiendo visibilizar las experiencias en un canal para

la denuncia, la sanación y la memoria, contribuyendo a la reconstrucción del tejido social y a la reparación de las comunidades.

Otro estudio destacado es el de Diana Ruiz (2018), quien investigó las representaciones de la violencia en jóvenes de Usme, una localidad en Bogotá. Su investigación se centró en cómo estos jóvenes construyen y expresan sus percepciones y experiencias de violencia a través de narrativas audiovisuales.

La investigadora destaca la importancia de las narrativas audiovisuales como herramientas para visibilizar y comunicar realidades de contextos inmersos en la violencia. En su investigación, identifica y analiza los elementos visuales, sonoros y textuales para construir relatos que no solo reflejan sus experiencias de violencia, sino también sus resistencias y formas de resiliencia. Según sus conclusiones, las narrativas audiovisuales permiten compartir historias de manera creativa y significativa, convirtiéndose en una plataforma poderosa para la expresión de sus representaciones sociales de la violencia.

La autora, conceptualiza las representaciones sociales citando a Pedro Arturo Gómez, quien indica:

> Una de estas estructuras de base para las representaciones es la narratividad. El orden narrativo constituye un esquema de percepción interpretativa elemental para la comprensión del mundo por su poder de inteligibilidad. Matriz de conexiones entre los diferentes elementos de la experiencia, la narratividad es capaz de transformar el flujo de la vida cotidiana en secuencias de eventos ordenados en tramas donde se integran motivaciones, consecuencias, valoraciones y perspectivas, proceso estructurador del que resulta una asignación de significados a la temporalidad. (Gómez. A. 2011 citado por Ruiz. P. 2018 p.42)

Con esta referencia la autora resalta la capacidad de las narrativas para proporcionar un esquema interpretativo que facilita la comprensión del mundo. La narratividad no solo organiza la experiencia cotidiana en secuencias coherentes, sino que también actúa como una red de conexiones, relacionando todos los elementos de la experiencia. Ruiz D. (2018) argumenta que las narrativas audiovisuales permiten a los jóvenes de Usme visibilizar y comunicar sus realidades de manera creativa y significativa. En su estudio, encontró que las narrativas no solo articulan las percepciones individuales, sino también las colectivas, mostrando cómo los jóvenes interpretan y enfrentan la violencia en su entorno.

Las referencias teóricas de Ruiz. C (2018), proporcionan un marco útil para identificar si las estrategias de análisis de las representaciones artísticas a través de la narratividad, que se aproximan a la comprensión de las realidades propias de hechos violentos reflejadas en hechos artísticos son útiles para análisis de relatos y narraciones sistematizadas en el texto de la Comisión.

Finalmente, la revisión documental sobre el papel de la infancia en el conflicto armado colombiano revela una compleja interacción entre diversos enfoques y metodologías para estudiar las experiencias infantiles en contextos de violencia. Estas investigaciones muestran que la infancia durante el conflicto no solo es una construcción sociocultural dinámica, sino también un campo de análisis que entrelaza experiencias individuales con memorias colectivas y contextos socioeconómicos. Además, el análisis de las narrativas mediáticas y artísticas destaca una dicotomía esencial: mientras los medios de comunicación a menudo perpetúan estigmas y presentan de manera selectiva ciertos aspectos de la infancia afectada por la guerra, las expresiones artísticas, como el arte popular y las narrativas audiovisuales, emergen como herramientas para el duelo, la memoria y la resistencia.

En conclusión, la narrativa se establece como el elemento central para comprender la experiencia infantil en el contexto de la guerra. La integración de categorías como memoria y relato es fundamental para explorar cómo estos elementos configuran y enriquecen nuestra comprensión de la infancia en situaciones bélicas. Sin embargo, es esencial cuestionar si la representación mediática y artística logra captar las experiencias de los niños en la guerra. Además, aunque las expresiones artísticas son importantes para representar y procesar el sufrimiento infantil, enfrentan desafíos significativos debido a dinámicas de poder y barreras institucionales que pueden limitar su alcance e impacto.

Capítulo II Marco Teórico

En este capítulo, presenta el recorrido teórico que fundamenta la comprensión de la infancia como experiencia situada en medio en escenarios de guerra, con el fin de detallar las categorías que guían el análisis y comprensión de las experiencias infantiles durante el conflicto armado colombiano. A través del diálogo de diferentes perspectivas, se busca establecer una base conceptual que permita el análisis de los relatos presentes en el informe de la Comisión de la Verdad.

La investigación se apoya en cuatro grandes categorías: *cultura*, *infancia*, *experiencia y narrativas*, que se articulan entre sí para dar cuenta de las formas en que los sujetos construyen sentido, identidad y memoria a través de sus vivencias en medio del conflicto armado colombiano.

Por ello, se inicia el recorrido teórico con una reflexión en torno a la cultura**,** entendida como el escenario donde se configuran las experiencias infantiles. En este apartado se abordarán distintas conceptualizaciones de la cultura desde la antropología, con el propósito de reconocer la experiencia infantil como una construcción atravesada por tensiones y relaciones de poder que se expresan de manera particular en contextos marcados por la guerra. Autores como Clifford Geertz y Alejandro Grimson permiten comprender cómo la cultura se manifiesta y se transforma en escenarios de conflicto, especialmente cuando se trata de las formas en que los niños y niñas interpretan, resisten y resignifican las condiciones adversas en las que viven.

De la misma forma, la categoría infancia se desarrolla con un recorrido histórico y teórico de las perspectivas y consideraciones de los niños y las niñas. A partir de pensadores como Philippe Ariès, John Dewey, Humberto Quiceno y Yeimy Cárdenas, se propone una comprensión de la infancia como una construcción social situada, entrelazando estos

postulados con los escenarios de violencia política, se logrará un análisis desde las particularidades que configuran las múltiples formas de ser niño en el país.

Otras categorías recorridas son la experiencia que se entrelaza con los relatos y memorias de los niños que vivieron el conflicto. Desde enfoques filosóficos como los de Walter Benjamin, Martin Heidegger y Jorge Larrosa, así como desde estudios de la memoria como las de Sandra Carli y Paul Ricoeur, se explora cómo los recuerdos de la infancia no son simples reconstrucciones del pasado, sino vivencias cargadas de sentido y subjetividad, presentadas como la puerta para comprender el sentido que cada testimonio del tomo "*No es un mal menor"* consolidó en torno a la experiencia de infancia en medio de la guerra.

Finalmente, se recorre *la narrativa* como puente entre la experiencia de infancia y la memoria. A partir de autores como Bruner, Labov y Paul Ricoeur, se fundamenta la forma en la que los relatos, más allá de una forma se expresión individual, están cargados de significados sociales, culturales y políticos mediante el cual los sujetos interpretan el mundo, se posicionan frente a él y reconstruyen su identidad.

Así, el capítulo se presenta como un recorrido reflexivo que no solo delimita categorías, sino que propone un dialogo entre distintas perspectivas que influyen en el propósito de la investigación. Este principio de recorrido, más allá de postular un orden jerárquico de temáticas, permite entrelazar perspectivas y disciplinas para construir un marco que dé cuenta de la complejidad de la experiencia infantil en contextos de guerra.

Cultura: El escenario de la experiencia infantil

La cultura enmarcada en una perspectiva cultural antropológica permite una aproximación a los contextos de violencia política en el país y su influencia en la vida infantil. La perspectiva antropológica se enfoca en cómo la cultura influye en las experiencias

y comportamientos de las personas, especialmente en contextos específicos como la infancia, la guerra o la familia. Al hacerlo, se busca una comprensión contextualizada de las dinámicas sociales, resaltando la diversidad cultural y el papel fundamental que juega la cultura en la construcción de identidades y significados.

Considerando que el niño es tanto una construcción social como cultural, su infancia se desarrolla en un entramado social donde un conjunto de normas, valores y expectativas moldean su comportamiento, creencias e identidad, asignándole un rol particular dentro de la sociedad. No obstante, el niño no es un receptor pasivo de estas influencias; a través de sus vivencias, resignifica continuamente el mundo que lo rodea, reinterpretando los significados culturales y sociales que se le imponen y adaptándolos a sus propias experiencias, emociones y perspectivas. En contextos de violencia y conflicto, como en el caso de la guerra, los niños reconfiguran los símbolos y narrativas que la sociedad les proporciona, generando nuevas formas de comprender su entorno y su lugar en él.

Ahora bien, la antropología, como disciplina, ha dedicado numerosos estudios e investigaciones al concepto de cultura, un tema que ha suscitado diferencias, debates y desacuerdos, especialmente entre enfoques elitistas y racialistas. Uno de los primeros en ofrecer una definición formal fue Edward Burnett Tylor, un influyente antropólogo británico del siglo XIX. En su obra de 1871, Tylor describió la cultura como un complejo que abarca conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualquier otra capacidad y hábito adquiridos por el ser humano en su rol como miembro de la sociedad. Desde esta perspectiva, la cultura se considera un fenómeno universal, presente en todas las sociedades, que se transmite a través del aprendizaje social en lugar de la herencia biológica. A pesar de esta universalidad, cada cultura posee características únicas que la distinguen de las demás.

Desde otra perspectiva, Edward Said (1997), reconocido por sus contribuciones en estudios culturales, crítica literaria y estudios poscoloniales, argumenta que "la cultura es siempre histórica y está anclada en un lugar, un tiempo y una sociedad determinados. La cultura siempre implica la concurrencia de diferentes definiciones, estilos, cosmovisiones e intereses en pugna" (p. 52). Este autor subraya que la cultura no es estática; más bien, es un proceso dinámico y en constante transformación, moldeado por el contexto en el que se desarrolla. Esta visión cuestiona las interpretaciones simplistas que reducen la cultura a un conjunto fijo de tradiciones y valores inmutables. Para comprender la cultura en toda su complejidad, es esencial tener en cuenta los factores locales y temporales que influyen en sus manifestaciones.

Sin embargo, Alejandro Grimson plantea una visión de la cultura vinculada a las dinámicas de poder y diferencia. Para Grimson (2011), la cultura no es un conjunto homogéneo de tradiciones o valores, sino una construcción permeable que se forma y transforma a través de los contactos interculturales, las tensiones y las negociaciones. En este sentido, Grimson sostiene que la cultura debe entenderse como un proceso en constante cambio y evolución, influido por las interacciones entre distintos grupos sociales y las relaciones de poder que estas generan.

Grimson sostiene que las culturas siempre están en interacción, aunque estas interacciones no sean siempre armónicas. A menudo se desarrollan en medio de desigualdades y tensiones que reflejan las relaciones de poder que moldean a las sociedades. En este contexto, el poder es determinante, al definir qué prácticas culturales, valores o narrativas predominan. Desde la visión de Grimson, la cultura tiene una capacidad inherente para modificarse y adaptarse a nuevas circunstancias, sin perder su esencia. Comprender la cultura, entonces, no implica sólo analizar las prácticas y valores que identifican a un grupo

social, sino también examinar las luchas por legitimidad y hegemonía cultural que subyacen en ellas.

Desde una perspectiva interpretativa, Clifford Geertz, uno de los principales exponentes de la antropología simbólica, presenta una visión de la cultura centrada en su carácter simbólico. En su obra *La interpretación de las culturas (1977)*, Geertz sostiene que "la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa" (p. 27). En este sentido, Geertz entiende la cultura como un sistema de significados transmitidos a lo largo de la historia, encarnados en símbolos que permiten a los individuos comunicar, perpetuar y desarrollar su conocimiento y actitudes frente a la vida. Para él, la cultura se configura como una red de significados que los miembros de una sociedad tejen y en la que están inmersos. Por ello, el análisis cultural desde Geertz debe enfocarse en la interpretación de símbolos, ritos y prácticas para comprender cómo las personas otorgan sentido a su existencia.

Para esta investigación, se integrarán elementos de diferentes perspectivas culturales para el análisis de los relatos presentes en el capítulo “No es un mal menor: niñas, niños y adolescentes en el conflicto armado colombiano”. Inicialmente la perspectiva de Alejandro Grimson resulta interesante. Su enfoque, que ve la cultura como una construcción permeable y dinámica, permite analizar cómo las experiencias infantiles se desarrollan en contextos de conflicto. Grimson subraya que la cultura está en constante transformación, moldeada por interacciones y tensiones que reflejan las relaciones de poder. En un escenario de guerra, los niños y niñas no solo viven en medio de la violencia, sino que también se ven inmersos en un entorno de dominación y exclusión, donde sus relatos revelan cómo negocian su identidad y

lugar en un mundo atravesado por fuerzas políticas y sociales. Desde esta visión, los relatos infantiles no son solo testimonios, sino espacios en los que las narrativas hegemónicas y las resistencias culturales se ponen en juego.

Desde el enfoque de Geertz sobre la "descripción densa", aunque ideal para el análisis de símbolos, ritos y prácticas culturales, puede resultar limitado si los relatos infantiles no contienen suficientes elementos simbólicos o ritualizados. En contextos de guerra, los relatos de los niños a menudo son más fragmentados y directos, lo que dificulta aplicar de manera efectiva un análisis simbólico profundo.

En conclusión, intentar forzar una interpretación simbólica en estos casos podría llevar a un análisis superficial o limitado que no capte la verdadera complejidad de la experiencia infantil en la guerra. Esto plantea la necesidad de complementar o incluso priorizar enfoques, como el de Grimson, que centran la atención en las dinámicas de poder y las negociaciones identitarias que estos niños enfrentan, más allá de la carga simbólica de sus narraciones.

A partir de lo anterior, es fundamental abordar la infancia en su contexto cultural, entendiendo cómo se configura y se redefine con el paso del tiempo. El próximo capítulo presentará un recorrido histórico sobre las distintas concepciones de la infancia, explorando cómo estas están directamente vinculadas con las experiencias que moldean y definen al niño en su proceso de construcción de identidad y de relación con el entorno.

Infancia en contexto: Un recorrido por sus concepciones históricas

La infancia ha sido estudiada desde diferentes enfoques que permiten identificar su transformación con el paso del tiempo, con influencias culturales, históricas y políticas que han determinado las consideraciones o percepciones acerca de los niños y las niñas. Es por

ello que se debe precisar que no existe una única infancia ni tampoco una forma preestablecida en las formas de ser niños, ya que estaría determinado por las condiciones sociales del espacio o tiempo donde se ubiquen.

Philippe Ariés (1960) en su estudio “El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen” señala como progresivamente surgieron enfoques que postulan a la infancia como una construcción social y no como una categoría natural y fija. Su análisis iconográfico permitió identificar que los niños y las niñas no eran percibidos como individuos con particularidades, sino más bien como “adultos en miniatura” que formaban parte de la estructura social. Según el autor, no fue hasta el siglo XVII cuando surgió una preocupación por el bienestar y la educación infantil, lo que llevó a un reconocimiento gradual de la infancia como una etapa diferenciada del ciclo de vida y en consecuencia unos requerimientos de una atención particular.

La preocupación con la atención de las niñas y los niños se puede reconocer en diferentes tendencias relacionadas con la pedagogización de la infancia, que presenta un cambio en la percepción social de los menores dirigidos a instituciones especializadas para apoyarlos y guiarlos a través de la educación. Desde la pedagogización, la infancia se concibe como un objeto de estudio relacionado con una etapa del desarrollo humano en donde se requieren intervenciones educativas enfocadas en la educación y socialización de los menores. Por ejemplo, pensadores como Dewey, Locke y Rousseau han establecido bases teóricas que influyen en la educación y la percepción de la infancia que vale la pena enunciar.

Un enfoque relevante es “Tabula rasa”, una metáfora mediante la cual Locke (1693) en su obra Pensamientos sobre Educación presenta a los niños como una "pizarra en blanco", sin ideas preconcebidas, asegurando que su conocimiento se construye a través de experiencias y aprendizajes. Afirma el autor que "la mente del niño es como una hoja en

blanco, y toda su educación depende de lo que se le enseñe" (Locke, 1693), es decir que este enfoque no solo proporciona una base para entender la educación, sino que también orienta la comprensión de infancia como una etapa de formación pasiva, dependiente de la mediación que realice el adulto.

Esta visión postula a los niños y las niñas como sujetos subordinados a los procesos formativos, que reduce la posibilidad de acercarse a la infancia como protagonista en los procesos de aprendizaje y en la construcción de su propia identidad. Al reducir la infancia a una etapa pasiva, se ignoran los contextos sociales, culturales y personales que afectan el desarrollo de los niños y las niñas. Esta idea limita la posibilidad de argumentar la infancia como experiencia que estaría mediada por las interacciones y comprensiones del mundo a través de sus vivencias, distanciándose del propósito de la investigación. Los enfoques contemporáneos, en cambio, resaltan la importancia de la experiencia infantil, la participación en diversos escenarios y la construcción de identidades propias, reconociendo que los niños no solo absorben lo que los adultos les enseñan, sino que también son protagonistas en la creación de su mundo.

Dewey, por su parte, enfatiza que el aprendizaje debe basarse en la experiencia activa del niño. En su obra Experiencia y Educación (2004), sugiere que la infancia es un período en el que la exploración y la interacción con el entorno son esenciales para el desarrollo, por lo que se deben facilitar estas experiencias. En vista de que la interacción con el entorno es un elemento clave en la concepción de Dewey sobre las experiencias para el aprendizaje, se puede reconocer que en esta corriente los niños y las niñas asumen un papel participante activo en su propio proceso de aprendizaje, alejándose de visiones pasivas como la "tabula rasa".

Sin embargo, es necesario reconocer las limitaciones de este enfoque en otros contextos. El modelo pedagógico de Dewey está principalmente orientado a la escolarización en entornos formales y controlados, lo que deja fuera muchas otras experiencias infantiles, especialmente aquellas que ocurren en situaciones de crisis, como el conflicto armado. En escenarios de guerra, las experiencias de la infancia no podrían encajar en un marco educativo tradicional, ya que el entorno de aprendizaje no se estructura de la misma manera.

En cuanto a Rousseau, en su obra el Emilio publicada en 1762, se plantea que "el niño nace bueno, y es la sociedad la que lo corrompe", postulando cuestionamientos sobre las necesidades de los niños, el trato que recibían y los entornos educativos en los que se desenvuelven. En ese momento histórico, surge un renovado interés por la infancia. Según Rousseau, es un periodo vital en el que los niños deben ser protegidos de las malas influencias y guiados hacia un desarrollo saludable en un entorno que fomente el desarrollo natural.

Esta postura centrada en la protección propone que la niñez debe ser una etapa preservada de la corrupción de la sociedad. Sin embargo, este planteamiento puede resultar parcial al aplicarse a contextos de vulnerabilidad, en los cuales los niños y niñas no solo enfrentan situaciones que les distancian del “desarrollo sostenible” sino que también desarrollan formas de adaptación y comprensión del entorno en función de su realidad sociocultural.

En este sentido, más allá de los principios de inocencia y protección que Rousseau defiende, es necesario reconocer que, en entornos de violencia, se pueden constituir experiencias y significados que no están enmarcados únicamente en la necesidad de protección y cuidado. Contemplando otras experiencias infantiles, se podría identificar cómo emergen significados sociales que les permiten interpretar y desenvolverse en medios

adversos. Esta perspectiva desafía la visión rousseauniana del desarrollo natural como un ideal universal, subrayando que la infancia también puede ser un periodo de construcción de sentido.

Con el avance del siglo XX, se desarrollaron teorías sobre la infancia con perspectivas centradas en una construcción social y una experiencia situada que varía en función de las condiciones del entorno en el que los niños y las niñas se desarrollan. Afirma Carli (1999) respecto a la construcción social de la infancia moderna, que existe una relación entre las transformaciones de la familia y el surgimiento de la escuela en las definiciones de infancia a lo largo de la historia, ya que surgen diferentes discursos institucionales que influyen en las experiencias infantiles, tomando en cuenta los fenómenos de clase social y económica.

Por su parte Humberto Quiceno (2016) postula que la infancia puede ser analizada como una experiencia vivida relacionada con el entorno sociocultural. Argumenta que la infancia es producto de las condiciones sociales de los contextos y, al mismo tiempo, es una experiencia individual de cada sujeto. En este sentido, considerar la experiencia infantil, implica reconocer múltiples infancias que varían dependiendo del género, la clase social, la etnia y el contexto geográfico.

Los postulados de Carli y Quiceno resaltan la importancia de tener en cuenta diferentes condiciones contextuales para las consideraciones de infancia como construcción social. En relación con el conflicto armado, las consideraciones de la infancia en medio de la guerra, siguiendo las propuestas de los autores, no podría entenderse la experiencia infantil distante de hechos violentos, como el desplazamiento, la pérdida y la lucha por la supervivencia, ya que estas condiciones moldean formas particulares de ser niño.

Por su parte, Yeimy Cárdenas (2013) ha consolidado estudios sobre la importancia de analizar la infancia como una experiencia situada, especialmente en el contexto de sociedades

en conflicto. En su trabajo "*Experiencias de infancia (Colombia, 1930-1950) : relatos del hacerse infante en las tramas de la memoria."*, presenta formas de adaptación infantil a partir de las vivencias de los menores que han crecido en medio del conflicto. Cardenas indica que las experiencias de guerra moldean la percepción que los niños y las niñas construyen sobre sí mismos, lo que conlleva implicaciones en las formas de participación en la sociedad, su sentido de identidad y las expectativas de vida.

Quiceno y Cárdenas coinciden en que las experiencias infantiles están influenciadas por el contexto social y las desigualdades que atraviesan las sociedades actuales. En este sentido, la infancia es una experiencia profundamente desigual, ya que se ve determinada por las condiciones sociales, económicas y culturales del entorno. No se puede entender la infancia sin considerar las estructuras de desigualdad que la afectan, como la violencia. Las vivencias de los niños y niñas están estrechamente vinculadas a las situaciones de vulnerabilidad en las que se desarrollan, lo que tiene un impacto directo en su crecimiento y en las experiencias que atraviesan.

Al poner en diálogo estas posturas, se logra evidenciar que la infancia no puede desligarse de las realidades socioculturales, entre ellas las desigualdades y vulnerabilidades que la condicionan. Este enfoque es importante para entender las particularidades de las infancias en el conflicto armado colombiano, donde las dinámicas de violencia no solo afectan el presente de los niños, sino que también configuran sus expectativas de vida, sus relaciones, memoria y hasta su identidad.

En conclusión, la infancia no puede ser abordada de manera aislada, sino que debe entenderse como un constructo social que se construye y se reconfigura constantemente en función de las condiciones socioculturales y las dinámicas de poder que la atraviesan. Este es el enfoque clave para el desarrollo de la investigación, comprender la infancia como

experiencia, específicamente relacionada con una vivencia situada y vinculada a los contextos de violencia en el país. Así, al considerar la infancia como una experiencia socialmente construida, en el siguiente apartado se presenta una aproximación teórica para explorar los elementos que constituyen dicha experiencia infantil.

Experiencia y memoria: La configuración de la infancia a través del recuerdo

La experiencia, desde una perspectiva etimológica, denota un conocimiento adquirido a través de la práctica y la vivencia directa, abarcando tanto lo que le acontece a una persona como lo que puede alterar su percepción y juicio. El empirismo, el racionalismo y el positivismo, han contribuido a la evolución de este concepto, que históricamente ha sido fundamental para comprender aspectos de la existencia, el conocimiento, la verdad y el lenguaje.

A su vez, el análisis de la experiencia desde corrientes filosóficas específicas ofrece perspectivas adicionales sobre cómo los sujetos viven y comprenden el mundo. En *Cantos de la experiencia* (2009), Martin Jay explora el concepto a través de las obras de pensadores clave como Kant, Benjamin, Heidegger y Foucault, quienes desarrollaron visiones particulares sobre la experiencia que resultan valiosas para profundizar en este tema.

Desde la perspectiva de Kant, la experiencia no es algo que simplemente le sucede a los sujetos, sino un proceso activo, estructurado por las facultades cognitivas. En la *Crítica de la razón pura* (1787) Kant señala que la experiencia está mediada por categorías a priori, es decir, por estructuras mentales innatas que organizan percepciones del mundo (Jay, 2009). Esto implica que no existe una experiencia estática o universal que simplemente suceda o acontezca, sino que siempre está influenciada por los modos de interpretación racional que cada sujeto pueda darle.

Los postulados de Walter Benjamin permiten identificar la influencia transformadora de la modernidad sobre la forma en que se experimenta el mundo, por factores como la aceleración del tiempo, la sobrecarga de estímulos y la continuidad de vivencias. En su estudio, Benjamin introduce la distinción entre *Erfahrung* experiencia tradicional, que permite la transmisión de conocimiento y *Erlebnis* experiencia inmediata y fragmentada, típica de la vida moderna (Jay, 2009). Benjamin (1973) señala:

> Con la Primera Guerra Mundial comenzó a mostrarse un fenómeno que desde entonces no ha dejado de hacerse cada vez más agudo: la pobreza de la experiencia. Nunca los combatientes han regresado más pobres en experiencias comunicables que de esa guerra. (El narrador, Benjamin. P 119).

Esta perspectiva refleja la tendencia de Benjamin a argumentar que las experiencias de guerra no pueden ser articuladas mediante una narrativa coherente, debido a la discontinuidad generada por el ambiente hostil. Se plantea, en este sentido, una comprensión fragmentada de lo sucedido, donde las vivencias resultan inenarrables, ya que la experiencia se enfrenta a una realidad externa que distorsiona la capacidad de darle forma a través del lenguaje. En este contexto, el mundo se convierte en un lugar que no solo observa lo vivido, sino que también impone límites en la manera en que se puede interpretar y expresar esa experiencia.

Heidegger (1927), en su obra *Ser y tiempo* aborda la experiencia desde una perspectiva existencial, centrada en el concepto de *Dasein* o "ser-en-el-mundo". También introduce el término *Mitsein* ("ser-con-otros"), que indica que el *Dasein* humano es inherentemente social. Para Heidegger, la experiencia no puede separarse de la existencia humana, entendida como seres temporales que habitan el mundo y que enfrentan constantemente su propia finitud (Jay, 2009). La experiencia auténtica, según Heidegger,

emerge cuando se confronta la mortalidad y la naturaleza limitada de la existencia, lo que conlleva a vivir de manera más plena y auténtica.

Ahora bien, ¿Es la experiencia posible de entender únicamente desde la perspectiva de la muerte? La forma en que los sujetos existen y se relacionan con el mundo no se limita a lo individual, sino que está constantemente moldeada por su interacción con el entorno. Este enfoque sugiere que la experiencia en contextos de guerra no puede reducirse sólo al enfrentamiento con la muerte o al trauma, sino que también debe considerarse cómo los sujetos interactúan con su entorno social, comunitario y cultural. En este sentido, la experiencia, entonces, se transforma en un proceso de resistencia y renegociación continua, donde los significados impuestos por el entorno se entrelazan con las vivencias y emociones individuales, lo que abre un espacio para analizar no solo las pérdidas, sino también las formas de agencia y resignificación que surgen en medio del conflicto.

La perspectiva filosófica de Foucault plantea una visión de la experiencia en la que las relaciones de poder juegan un papel fundamental. En su obra, Foucault explora cómo las instituciones y los discursos moldean las subjetividades y cómo las experiencias individuales están estructuradas por relaciones de poder (Jay, 2009). La experiencia, entonces, no es algo que el sujeto viva de manera aislada, sino que está condicionada por el entorno social y político en el que está inmerso.

Desde un enfoque constructivista, influenciado por las ideas de Jacques Derrida, se cuestiona la concepción de que la experiencia pueda ser capturada de manera directa o transparente. Según Derrida, la experiencia nunca es accesible de forma pura, sino que siempre está mediada por el lenguaje y los procesos de significación. Para él, el lenguaje no solo describe la experiencia, sino que la constituye y redefine constantemente. En este

sentido, la experiencia no es un objeto fijo, sino un proceso dinámico que depende de los contextos culturales y está sujeta a una constante renegociación de su significación.

Con lo anterior en mente, para abordar la experiencia desde una perspectiva diferente, es necesario recurrir a las propuestas de Hans-Georg Gadamer y Jorge Larrosa, quienes, a pesar de sus enfoques distintos, coinciden en subrayar la dimensión interpretativa, contextual y relacional de la experiencia humana. Ambos filósofos ofrecen herramientas para comprender la experiencia no como un fenómeno aislado o lineal, sino como un proceso dinámico, que se construye a través de la interacción continua entre el sujeto y su entorno.

Según Gadamer (1999), quien utiliza el término griego "empeiría" para referirse a la experiencia, se identifica que es dinámica y se relaciona estrechamente con el proceso de comprensión. Igualmente, destaca que la experiencia no es objetiva ni neutral, sino que está influenciada por la interpretación y la comprensión del individuo. En este sentido, Gadamer considera que la experiencia es central en la comprensión del mundo y que su interpretación juega un papel crucial en la formación de nuestro conocimiento. Además, afirma que la experiencia radica únicamente en el acto por el cual lo pasado es "guardado", en la medida en que somos capaces de "reconocerlo" en el presente como 'lo mismo' (Gadamer 1999, p. 19). A partir de este postulado, se precisa que la experiencia es significativa porque permite integrar y reconocer el pasado con el presente, haciendo que los eventos del pasado sigan siendo relevantes y comprensibles en el ahora.

En este sentido, en la relación entre experiencia y memoria, el proceso de conservación de los recuerdos juega un papel fundamental. Carli (2011) en *La memoria de la infancia*, señala que la memoria hace parte de la restitución de la experiencia. Freud (1981), citado por Carli, señala que lo permanece en la memoria es aquello que posee un significado particular, ya sea por su relevancia en el momento en que ocurrió o por la importancia que

adquiere con el paso del tiempo. Así, la memoria se convierte en un vehículo que conecta el pasado con el presente, permitiendo que las experiencias de la infancia continúen siendo relevantes en el transcurso de la vida.

En este contexto, la memoria no solo es un depósito estático, sino que también actúa como un proceso dinámico que restituye y reinterpreta experiencias pasadas. Sandra Carli retoma a Benjamin (1986) ya que aporta una dimensión importante al sugerir que la memoria infantil no es solo una reconstrucción desde la perspectiva del adulto, sino que está conectada con una "otra" experiencia vivida, la cual puede estar teñida por los sueños y percepciones de la infancia y la juventud. Esta visión implica que la memoria, como una forma de experiencia, no es una réplica exacta del pasado, sino una reconstrucción en la que el presente y los eventos posteriores afectan su interpretación. Por lo anterior para esta investigación, es fundamental reconocer que narrar la experiencia es recordar la importancia de lo vivido.

Además, la autora destaca que la memoria infantil está llena de procesos colectivos que transforman y enriquecen su significado. La reconstrucción de estos recuerdos no se ejecuta de forma individual, sino que se complementa por los relatos de otros, como los adultos, que comparten sus propias perspectivas. Estos relatos interactúan y modifican las percepciones que se tienen sobre las experiencias personales, creando una multiplicidad de marcas en los discursos que permiten una interpretación más completa (p.32).

En consecuencia, al vincular las concepciones de memoria con los postulados de Gadamer sobre la experiencia, permite identificar como la memoria y la experiencia están entrelazadas. La memoria no solo conserva lo que fue vivido, sino que a través de su reinterpretación en el presente, transforma las experiencias, para entender y dar sentido al pasado contribuyendo a la comprensión del mundo vivido.

En una línea similar, los postulados de Jorge Larrosa presentan a la experiencia como una relación moldeada entre el individuo y su entorno manifestada en la vivencia única que cada persona tiene del mundo, se entrelaza con elementos sensoriales, emocionales, cognitivos y sociales. Un elemento clave en la conceptualización de Larrosa es la "sensorialidad de la experiencia", refiriéndose a que las experiencias se extienden a través de los sentidos y la corporalidad del individuo y a partir de ello establecen las conexiones con el entorno, para la compresión de la realidad. Señala en su texto Sobre la Experiencia (2006):

> La experiencia supone, en primer lugar, un acontecimiento o, dicho de otro modo, el pasar de algo que no soy yo. Y "algo que no soy yo" significa también algo que no depende de mí, que no es una proyección de mí mismo, que no es el resultado de mis palabras, ni de mis ideas, ni de mis representaciones, ni de mis sentimientos, ni de mis proyectos, ni de mis intenciones, que no depende de mí saber ni de mi poder, ni de mi voluntad. "Que no soy yo" significa que es "otra cosa que yo", otra cosa que lo que yo digo, lo que yo sé, lo que yo siento, lo que yo pienso, lo que yo anticipo, lo que yo puedo, lo que yo quiero (p. 44).

Cuando Larrosa expresa que la experiencia siempre está relacionada a un acontecimiento o suceso autónomo que no es determinado por los individuos que la experimentan, se puede deducir que la experiencia reside en su naturaleza externa e independiente del individuo. Es decir, la experiencia se configura como un encuentro entre el sujeto y lo que le acontece, un proceso en el cual el individuo no es el único agente, sino que se ve afectado por el contexto, los sucesos y las circunstancias que lo rodean. Este enfoque pone de relieve la naturaleza externa e impredecible de la experiencia, en la que el individuo no tiene el control total sobre lo que experimenta, sino que es parte de un fenómeno más amplio que lo involucra de manera dinámica.

Esta perspectiva teórica permite analizar cómo la experiencia desempeña un papel clave en la construcción de las formas en que nos vemos, nos narramos y nos concebimos. A través de nuestras vivencias, no solo adquirimos conocimiento, sino que también configuramos nuestra identidad y establecemos nuestra relación con el mundo. Cada experiencia, ya sea consciente o no, se integra en una narrativa personal que nos permite otorgar sentido a lo vivido, a nuestras emociones y a nuestras acciones. Al contar nuestra historia, no solo buscamos comprender lo sucedido, sino que también transformamos la percepción que tenemos de nosotros mismos y de los demás.

Finalmente, Larrosa también enfatiza la importancia de la afectividad y la emoción en la experiencia, cuando indica: "La experiencia es efectiva o no es experiencia" (p. 63), relacionando el impacto de las emociones configuradas en el contexto, que influyen en la forma de percepción y comprensión del mundo que rodea a los individuos. La experiencia entonces, se relaciona con la interacción del sujeto con acontecimientos que se determinan por las correlaciones con personas en diferentes lugares o momentos.

Siguiendo el planteamiento de Larrosa, la experiencia de la infancia no se limita a los hechos acontecidos, sino que se configura a través de las emociones y los afectos que estos suscitan. Así, la percepción del mundo no solo se construye a partir de lo que sucede, sino también de cómo se vive, se siente y se interpreta. Esta construcción de la experiencia infantil, vinculada tanto a la narrativa personal como colectiva, se convierte en una forma única de comprender el entorno, marcada por las experiencias vividas, las interacciones con otros y los lugares que habitan. En consecuencia, el siguiente apartado abordará cómo la narrativa se presenta como una herramienta fundamental para explorar la manera en que los niños reconstruyen su mundo a través del recuerdo y sus relatos.

Recuerdos y relatos: La infancia como testigo de la historia

Históricamente el arte de contar historias ha sido la forma en la que los seres humanos han comprendido y dado sentido al mundo. La raíz etimológica de la palabra narrativa proviene del latín narrativus, que significa "relativo a contar o relatar". A su vez, deriva de narrare, que significa "contar" o "relatar", lo que sugiere que narrar implica transmitir conocimiento o experiencias de manera estructurada. Es decir, que narrar no puede comprenderse solo como un acto de relatar hechos, sino como una herramienta de interacción humana para compartir conocimiento y construir significados.

La narrativa como un fenómeno cultural permite comprender la forma en que los sujetos construyen su visión del mundo con base en sus experiencias. En este sentido, es una herramienta para expresar historias personales y también un medio para organizar el pensamiento, la memoria y la identidad. Las narraciones representan una ventana única para observar cómo los individuos desarrollan su identidad. Las estructuras narrativas sirven como puente entre el desarrollo individual y las interacciones sociales. Según Hezz y Auza (2013) citando a Chanfe (1980) “La narración es una forma humana de expresión constante, independientemente de la raza, de la lengua que se aprenda o de los procesos de culturización”, este enfoque plantea que la narrativa prevalece en las sociedades y culturas como formas de interacción humana.

A lo largo de su vida, cada individuo asume el papel de narrador, ya que comunica sus experiencias, emociones e intereses, entre otros aspectos, a través del relato. Tal como lo menciona Bruner (1992), es inconcebible imaginar un contexto carente de narración, ya que esta constituye una característica inherente de la condición humana. Es decir, que la narrativa es central en la existencia de las personas, no sólo como un medio de comunicación sino como una forma fundamental de construir y dar sentido.

La narrativa, según el autor, no solo es un vehículo para transmitir experiencias, sino también una estructura para dar sentido a la vida, sostiene que las narraciones permiten organizar y comunicar experiencias humanas en términos culturalmente compartidos, transformando eventos en significados interpretables dentro de un marco social (Bruner, 1990). Este proceso narrativo también tiene una dimensión identitaria: al relatar experiencias, los individuos se construyen y reconstruyen a sí mismos en función de sus contextos y relaciones sociales.

En este sentido, la narración se convierte en un componente primordial en las interacciones humanas en las que se desarrolla un proceso de actos comunicativos que se van estructurando según la intención que tenga el narrador. Esto va a depender de su contexto y las relaciones sociales que allí se establecen. A través de los relatos los individuos moldean y adaptan su acto comunicativo según las dinámicas en el contexto en el que se encuentre.

Como señala Labov (1972), una narración es un "método que recapitula experiencias pasadas mediante la correspondencia de una secuencia verbal de cláusulas con una secuencia de eventos que ocurrieron de verdad" (p. 359-360), lo que implica que, al contar una historia, se establece una relación directa entre el orden lingüístico y el orden de los hechos ocurridos.

El autor sostiene que incluso una narración breve debe incluir al menos dos cláusulas narrativas, las cuales siguen un orden cronológico para relatar los eventos que ocurrieron. Estas cláusulas, aunque sean pocas, deben organizarse de manera que reflejen la secuencia temporal de los hechos, permitiendo así que la historia sea comprensible y coherente. En este sentido, la estructura narrativa básica se construye a partir de una secuencia mínima de acciones o sucesos, que proporciona el marco necesario para entender la evolución de la historia.

En el análisis narrativo que propone Labov es posible considerar la siguiente estructura: en primer lugar, el resumen donde se ofrece una visión general de los

acontecimientos que serán relatados o, en algunos casos, se evalúa el significado de estos eventos dentro del contexto de la narración.

En segundo lugar, la orientación en la que se presentan elementos fundamentales como el escenario, los personajes y cualquier detalle contextual relevante que permita al receptor situarse en la historia. Este apartado prepara el terreno para la comprensión de los eventos que sucederán.

En tercer lugar, la complicación que se refiere a la serie de cláusulas narrativas que desarrollan la cronología de los eventos más importantes de la historia. Estas acciones clave impulsan el desarrollo de la trama, exponiendo los detalles significativos que guiarán la narrativa hacia su resolución.

En cuarto lugar, la evaluación que explica el propósito de contar la historia, el objetivo detrás de la narración. En este segmento, se hace explícito el significado de los acontecimientos narrados, lo que puede ocurrir al final o durante el clímax, el momento en que se revela la relevancia de la narración o se esclarece el motivo de compartir dicha experiencia.

En quinto lugar, el resultado que señala el cierre de la serie de eventos, culminando la narración con la conclusión de los hechos narrados. Este componente refleja cómo se resuelven los conflictos o situaciones planteadas a lo largo de la historia.

Finalmente, la coda que es el elemento que indica el fin de la narración, este cierre puede conectar el desenlace de la historia con el presente, permitiendo una reflexión o vínculo entre el pasado narrado y el contexto actual.

El marco estructurado para abordar las narrativas propuesto por Labov contiene elementos para el análisis de las narrativas, particularmente relatos de quienes fueron niños

durante el conflicto armado en Colombia y que, en el marco de la Comisión de la verdad, comparten los relatos de su pasado. La estructura propuesta por Labov permite descomponer cada relato en elementos como la orientación, la complicación, y la coda, lo que facilita analizar cómo los narradores organizan sus experiencias y les otorgan significado. Este enfoque es significativo para la investigación porque, como se ha mencionado, no se pretende solamente conocer las características de los eventos descritos, sino comprender a través de estas narrativas la experiencia de infancia en medio de situaciones de violencia, destacando la perspectiva del narrador sobre su propia vivencia siendo niño.

Desde otra perspectiva Barthes (1977) propone que toda narrativa opera dentro de un sistema cultural y simbólico, donde el relato no solo comunica hechos, sino que organiza y da sentido al mundo a través de signos. En su obra *Imagen, Música, Texto*, Barthes señala que "el relato está presente en todas partes, como la vida misma; las narrativas son internacionales, transhistóricas y transculturales" (p. 79). Desde esta perspectiva, narrar no es simplemente transmitir información, sino un acto de codificación y decodificación cultural que refuerza valores sociales y genera significados compartidos.

Bajtín (1981) en su obra *La imagen dialógica* subraya que la narrativa nunca es un acto unidireccional; siempre está inmersa en un diálogo continuo con otros discursos y contextos. Según Bajtín, "la palabra en el lenguaje es mitad nuestra y mitad de los otros" (p. 293), lo que implica que las narrativas no son autónomas, sino que están constantemente influenciadas por las voces de los demás y las condiciones socioculturales.

Ricoeur (1998) en su trilogía *Tiempo y Narración* desarrolla una visión sobre la narrativa como mediadora entre la memoria y el tiempo. Para Ricoeur, narrar es un acto configurador que transforma la experiencia vivida (lo cronológico) en experiencia narrada (lo histórico), permitiendo a los sujetos articular sus vidas en términos de continuidad y

propósito. Según el autor, "la narrativa transforma el tiempo en forma humana, al dotarlo de una estructura significativa y accesible" (p. 52). Según el autor, la narración se construye a partir de tres niveles que conectan la experiencia y la interpretación que cada individuo realiza, se trata de la teoría de la *Triple Mimesis*.

1. **Mímesis I (Prefiguración):** Este primer nivel lo relaciona con una experiencia pre-narrativa, el mundo de las acciones humanas tal como se viven antes de ser narradas. La prefiguración establece el marco pre-narrativo que permite que las experiencias sean configuradas en una historia.
2. **Mímesis II (Configuración):** Este nivel se relaciona con el proceso narrativo en sí mismo, donde los elementos prefigurados (mimesis I) se organizan de forma coherente. En este nivel se da sentido a los eventos a través de la narración, transformando la vivencia de la experiencia en una historia con estructura y significado.
3. **Mimesis III (Refiguración):** Es el nivel relacionado con el procesos de interacción entre el relato y su receptor. En la refiguración se conecta la narración con el mundo, permitiendo la interpretación de los eventos narrados en relación con la experiencia propia.

Los aportes de Barthes, Ricoeur y Bajtín convergen en la idea de que la narrativa no es solo un medio de expresión, sino una estructura vinculada al tiempo, la memoria y el contexto social. En el contexto colombiano, la narrativa ha sido un medio para dar voz a quienes han vivido el conflicto armado. Según Jelin (2002), las narrativas de memoria no son meras reconstrucciones del pasado, sino prácticas sociales activas que implican selección, interpretación y resignificación.

La memoria, como señala Halbwachs (1992), no puede separarse del marco social donde se genera. En situaciones de conflicto, las narrativas permiten a los sujetos dar forma a

sus recuerdos y conectarlos con experiencias colectivas. Por su parte Molano (2015), afirma que los relatos de los afectados son un puente para conectar lo vivido con procesos de sanación, donde el acto de narrar se convierte en un ejercicio de resistencia frente al olvido y la deshumanización. Estos relatos, como sugiere Caruth (1996), permiten transformar el trauma en discurso, haciendo visible lo que la violencia busca silenciar.

La conexión entre narrativa y memoria también implica una dimensión ética. Ricoeur (2004) afirma que la narración de las memorias del sufrimiento obliga a las sociedades a enfrentar su pasado y actuar en consecuencia. En el caso colombiano, las narrativas de los niños que vivieron el conflicto revelan tanto el impacto devastador de la violencia como la capacidad de resiliencia y reconstrucción en medio de la adversidad.

Desde esta perspectiva, comprender la narrativa como mediadora entre la experiencia vivida y su representación en el relato, que además posibilita interpretaciones e incluso procesos de reconfiguración, permite analizar cómo las experiencias individuales se articulan en el marco de una memoria colectiva. El enfoque de Ricoeur destaca la capacidad de la narración para reconfigurar las vivencias personales, transformándose en relatos que no sólo dotan de sentido a lo vivido, sino que también contribuyen a la construcción de una memoria compartida. Estas dimensión, la individual y la colectiva, es clave para comprender la experiencia de infancia en medio de la guerra, ya que las narraciones recogidas en los ejercicios de escucha de la Comisión de la Verdad revelan tanto las estructuras narrativas que configuran el testimonio como los procesos de resignificación que emergen en ese contexto de reparación.

En términos metodológicos, el uso de narrativas en el análisis del conflicto armado en Colombia ofrece una perspectiva única sobre cómo las experiencias individuales se conectan con dinámicas sociales más amplias. Como plantea Yeimy Cárdenas (2020), la narrativa

permite capturar la complejidad de las experiencias vividas, evidenciando las formas en que los sujetos resignifican su pasado para imaginar un futuro diferente.

Capítulo III Marco Metodológico

La presente investigación se inscribe dentro del paradigma cualitativo, dado que busca comprender la experiencia de la infancia en el conflicto armado colombiano a partir del análisis de relatos testimoniales**.** Este enfoque permite aproximarse a la subjetividad de los narradores, reconociendo que sus relatos no solo constituyen descripciones de hechos, sino también hay una construcción de la visión del mundo. En este sentido, se adopta una perspectiva hermenéutica-interpretativa que posibilita el análisis de los relatos, considerando el contexto en el que fueron producidos y los sentidos que emergen.

Dentro de este enfoque cualitativo, la investigación se sustenta en la investigación narrativa, una metodología que reconoce el relato como una forma de conocimiento. Pues tal como afirma Quintero (2018) en su obra *usos de las narrativas, epistemologías y metodologías: aportes para la investigación* "la investigación narrativa es la configuración y reconfiguración de una experiencia de vida y, por lo tanto, lo que se busca es la "isotopía del discurso" o "fusión de horizontes" que no es otra cosa, siguiendo a Ricoeur, que el encuentro del mundo del lector, en este caso el investigador, con el mundo del texto, es decir, con la trama narrativa" (p. 100). Por lo tanto, la investigación narrativa no debe confundirse con un método para recopilar información, sino como un proceso fundamental en la construcción de significado de experiencias.

De esta manera, se asume el enfoque anterior que permite explorar la narratividad como un espacio en el que las experiencias humanas se configuran y reconfiguran constantemente, otorgando sentido a los relatos de quienes las vivieron. Por eso, tal como lo refiere Quintero (2018) es fundamental diferenciar entre el uso de la narrativa como herramienta metodológica y la investigación narrativa como un marco que profundiza en la

manera en que los sujetos construyen, interpretan y resignifican sus vivencias a través del relato.

Al fundamentar el estudio de relatos seleccionados del tomo *No es un mal menor*: *niñas, niños y adolescentes en el conflicto armado colombiano* de la Comisión de la Verdad en un enfoque integrador de la investigación narrativa de Quintero y el análisis estructural de narrativas de Labov, mencionado anteriormente, es posible abordar los testimonios recopilados sobre las diversas formas de violencia sufridas por la infancia en el conflicto armado de forma integral.

Reconocer la estructura de las narraciones, su significado en marco del acuerdo de paz y las precisiones del capítulo que contextualizan los hechos de violencia política, permite analizar cómo en dichos escenarios surgen transformaciones en la constitución de las infancias. Del mismo modo, permite comprender dichas experiencias infantiles en medio de situaciones que desbordan los ideales de cuidado y protección relacionados con las niñas y los niños en los discursos, sociales, políticos y académicos del país, por causas del conflicto armado.

Por lo anterior, se realiza un estudio de la estructura del tomo *No es un mal menor* identificando secciones que, desde una perspectiva narrativa y testimonial, profundizan en los impactos del conflicto armado en la vida de niñas, niños y adolescentes. El capítulo presenta una organización de los relatos mediante una serie de ejes temáticos que permiten comprender la complejidad de sus experiencias, visibilizando tanto las formas de victimización como las estrategias de afrontamiento y resistencia. Estos ejes abarcan diversas dimensiones de la afectación infantil en la guerra y son importantes para el desarrollo metodológico de la investigación:

- Eje 1 *"Ausencias y orfandades en la vida de las niñas, niños y adolescentes víctimas del conflicto armado":* Se exploran las pérdidas familiares y afectivas que marcaron sus trayectorias vitales.
- Eje 2 "El desplazamiento fo*rzado en la vida de las niñas, niños y adolescentes"*: Se aborda el desarraigo, la ruptura de vínculos y la reconstrucción de identidades en nuevos contextos.
- Eje 3 *"El conflicto armado en la escuela y sus entornos"*: Se evidencian las formas en que la violencia impactó espacios educativos, alterando la seguridad, el aprendizaje y las relaciones sociales.
- Eje 4 *"Vinculación de niñas, niños y adolescentes por actores armados":* Se analizan las estrategias de reclutamiento, las condiciones de vinculación y las consecuencias de su participación forzada en el conflicto.
- Eje 5 *"Romper la cadena de violencias: afrontamientos y resistencias de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes":* Se presentan testimonios de resiliencia, reconstrucción y agencia frente a la violencia vivida.

Teniendo en cuenta lo anterior, el proceso metodológico se desarrolla en tres fases interconectadas, las cuales se presentan a continuación:

Fase 1: Selección y recopilación de los testimonios

La primera etapa del proceso metodológico consiste en la selección y revisión de los relatos testimoniales del tomo, con criterios establecidos:

1. Relatos en donde puedan identificarse 2 o más hechos que consoliden experiencias que muestren cambios o transformaciones en los narradores, en propósito del cumplimiento del objetivo investigativo.

2. Relatos que pertenezcan a diferentes apartados del Tomo *No es un mal menor* buscando diversidad en los acontecimientos para ampliar las perspectivas de análisis con relación al lugar de la infancia en medio de la guerra.
3. Relatos en los que se pueda evidenciar la edad aproximada en la que se experimentaron las situaciones relacionadas con la violencia, esto para crear una caracterización de los grupos etarios que aporte al análisis investigativo.

En la primera fase por estas estructuras se hace la selección de 14 relatos que testifican las memorias de niños y niñas entre los 6 y 17 años de edad con experiencias en cada uno de los ejes que conforman el tomo.

Una vez identificados los testimonios pertinentes, se da inicio a la identificación de los elementos clave, entre ellos:

- El evento central
- Los estilos narrativos
- Las emociones expresadas
- Los personajes primarios y secundarios.
- Las contextualización o ubicación de los hechos.

En esta fase, se busca una comprensión inicial de los relatos para identificar el fenómeno de los hechos de violencia, reconocer si existen puntos de encuentro o distanciamiento en las formas de narrar las experiencias y vincularlas con reflexiones sobre transformaciones en la voz de los protagonistas. Este primer acercamiento también permite definir estrategias para abordar el análisis desde la perspectiva de la investigación narrativa y la estructuración de narraciones propuestas por Labov.

Fase 2: Construcción de la matriz de análisis narrativo

En esta segunda fase, se establece como herramienta de organización de información una matriz de análisis que tiene como objetivo sintetizar la información clave de cada relato, estableciendo una estructura encabezada por indicadores clave determinados en la fase 1 que serán tomados en cuenta en los análisis transversales de los testimonios, además de estar nutrida con una serie de preguntas dirigidas a las narraciones que permiten ordenar las partes del relato de manera sistemática y textual, estructurando el orden jerárquico con base a la propuesta de Labov para el análisis narrativo.

Las categorías de análisis de la matriz incluyen:

- **Resumen:** para situar los eventos centrales de la infancia en medio de la guerra en cada relato.
- **Orientación:** para identificar los elementos del relato que permiten situar los acontecimientos que transmite la o el narrador.
- **Evaluación**: para reconocer el significado y trascendencia de los hechos en la vida de los protagonistas.
- **Complicación:** para determinar los acontecimientos o los hechos que configuran cambios o transformaciones.

A partir de esta matriz, se reúnen las manifestaciones textuales de cada relato a través de preguntas orientadas a reconocer cómo la infancia se ve sujeta a situaciones que conllevan a cambios, alteraciones y/o distorsiones cuando se desarrolla en escenarios de conflicto armado. Frente a las manifestaciones, se presenta una breve interpretación que permite considerar transformaciones en los sujetos, tomando en cuenta su propia perspectiva de la experiencia relacionada con hechos de violencia en el marco del conflicto armado colombiano, cuando eran niñas y niños.

Preguntas estructuradas por categorías de análisis:

- **Resumen:** ¿Qué experiencia se narra en la historia? - ¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?
- **Orientación:** ¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o sí mismo? ¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores? ¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra? ¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?
- **Complicación:** ¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista? ¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración? ¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes? ¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?
- **Evaluación**: ¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador? ¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?

Fase 3: Análisis narrativo e interpretación de los relatos

La tercera fase surge con base a la recopilación y organización en la matriz (ver tabla 1), lo que posibilita realizar el análisis narrativo utilizando dos enfoques complementarios:

1. Desde la perspectiva de Marieta Quintero, se analiza el sentido de los testimonios, identificando cómo los sujetos narradores rememoran los momentos de su infancia a través de la narración con sus elementos para la construcción de identidad y de memoria.
2. Desde el análisis narrativo de William Labov, al utilizar la estructura en la matriz con la organización interna de cada relato se identifican los elementos narrativos que configuran la manera en que la historia es contada y la forma en que los narradores construyen y transmiten su experiencia.

Finalmente, los hallazgos del análisis se interpretan en diálogo con el marco teórico de la investigación y otros autores, explorando la relación entre la experiencia de la infancia en medio de la guerra y las estructuras narrativas que configuran su testimonio. A continuación, se presenta la matriz de análisis empleada, seguida de la exposición de los relatos, los cuales serán analizados de manera individual. Posteriormente, se realizará un análisis transversal que permitirá identificar contrastes en las formas de narrar la experiencia del conflicto.

Tabla 1. Matriz base

DATOS DEL RELATO					
Nombre o título del relato:					
Personajes:					
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
RES	Breve introducción que anticipa el contenido de la	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?		

UMEN	narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.		¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?		
'ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?		
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?		
		Ambiente y espacio	¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?		
			¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?		
COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representativos**	¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?		
			¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?		
		Experiencia	¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?		
			¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como		

			niña/o del protagonista?		
EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?		
			¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?		

Capítulo IV Análisis de relatos

1. Olga María

Los siguientes relatos de Olga María, hacen parte del primer eje temático ausencias y orfandades que se presentan en el Informe Final de la Comisión de la Verdad en el volumen "No es un mal menor". Las historias de Olga María recorren varios hechos de violencia de los que fue víctima tras ser desplazada junto con su familia de Simacota Santander, su tierra natal. Ella perdió a su padre debido a que un grupo paramilitar lo secuestró y luego asesinó. El informe indica que el padre de Olga María fue víctima de persecución política por creer ser miembro de la Unión Patriótica, y aunque esto nunca dependió de Olga María si fue ella quien sufrió abusos y abandonos, se confrontó con escenas brutales y tuvo que crecer desde los 6 años con muchas carencias y limitaciones, que la alejaron de lo que se consideraría una infancia tranquila y feliz. Los relatos analizados muestran las diferentes formas en las que fue obligada a asumir roles, enfrentando constantes vulneraciones a su niñez.

1.1 Yo sentía la muerte: los primeros recuerdos de Olga María

Relato

> «*Era de noche y se escuchaban perros aullando. Aullaban y ladraban mucho. No sé ni qué hora era; sé que era de noche, pero los perros a esa hora no ladraban. Tampoco sé si fue ese día o antes, pero se escuchaba mucha gente, muchos pasos. Creímos que era el Ejército, porque siempre que patrullaban se oían muchos pasos. Mi mamá sirvió comida –entonces sí era de noche– y el perro seguía ladrando»*
>
> *«Mi mamá dijo: "¿Será que el tigrillo está por ahí?". Todo estaba muy oscuro. Ella estaba apagando los mechones –los mechones son unas botellas de vidrio a las que se les echa petróleo por dentro, a la tapa se le hace un hueco en la mitad y se le saca una mecha de trapero, entonces esa era la luz– y yo la vi. Venía muy rápido a la pieza mía,*

como asustada, y me dijo: "¡Éntrese!". El tigrillo salió y se paró en la mesa. Los perros y las gallinas estaban superespantados. Mi papá salió de la pieza con la escopeta y el machete en la mano, y entonces mi mamá le gritó: "¡Aurelio, no vaya a disparar que viene el Ejército!". «Eso detuvo a mi papá porque se devolvió, cogió el mechón y espantó al tigrillo. Nosotros nos quedamos ahí. Éramos cuatro hermanos, y lo único que recuerdo bien es que mi mamá le hacía a Aura "sh, sh, sh, sh" y la ponía en la tética para que no fuera a llorar»

«Se escuchaban muchas voces, entonces mi papá le dijo a mi mamá: "Patricia, no es el Ejército", pero se escucharon muchisísimos disparos. Yo me acuerdo de los tiros que se escuchaban: ¡pa! ¡pa! ¡pa! ¡pa! Mi hermano mayor y yo nos despertamos asustados».

«Del otro día sí me acuerdo, ese pedazo sí lo tengo muy presente. Yo estaba en la mesa, mi mamá estaba sirviendo un caldo de huevo. Teníamos una grabadora de esas inmensas que tienen dos parlantes y mi papá estaba buscando una emisora que hablara de lo que había ocurrido el día anterior. Él decía: "Pero no hay nada, no hay ninguna emisora que diga algo". Cuando de repente yo escuché "¡Aurelio!", del otro lado del río estaba un muchacho gritando, y mi mamá: "Aurelio, lo está llamando Julián", y entonces mi papá dijo: "¡No! Yo no voy a pasar a nadie". Él se estaba tomando el caldo, cuando de repente la voz dejó de llamar y mi mamá dijo: "¡Ay!, ¡Aurelio!, ¿qué tal sea algo?", y mi papá: "No, con eso que pasó anoche yo no me atrevo a salir de acá". Me acuerdo tanto de que tenía la arepa en la boca y mis hermanos también comiendo, la grabadora estaba con rancheras, cuando vi que el tipo venía mojado, ¡pero lo que se dice mojado! Y fue diciendo: "¡Aurelio, hijueputa, usted no me pasó!", desesperado ese señor. Mi papá se paró y apagó, y mi mamá: "¿Qué?", y el tipo:

"¡Hijueputa, mataron a Marino!". Marino vivía en Puerto Nuevo, era otro hermano de mi papá. Mi mamá dejó todo… yo no sé si hasta dejó el fogón prendido. Ese fue el primer desplazamiento que tuvimos en la vida»

«Yo llegué agarrada, como una niñita prensada de la mamá, y pega ese olor… ¡Estaba haciendo un solazo! Pero cómo sería que yo sentía la muerte –yo, siendo una niña–, y eso me agobió. Hoy en día vivo con eso en mi piel, me dicen que tengo frío de muerto porque a toda hora permanezco con frío. Cuando llegamos allá, efectivamente estaba mi tío en el piso. Esa es otra imagen que nunca en la vida se me va a olvidar: él estaba acostado boca abajo con su sombrero y sus chancletas de caucho color café. Gloria, su pareja, estaba al lado de él, acurrucada, y estaba embarazada. Mi papá se arrodilló, le quitó el sombrero y miró el hueco que le dejó el tiro.

Tabla 2. Matriz de análisis – Relato 1.1

DATOS DEL RELATO					
Nombre o título del relato:			**<u>Yo sentía la muerte: los primeros recuerdos de Olga María</u>**		
Personajes:			Olga María, Aurelio su papá, Patricia su mamá, sus hermanos, Julián y Marino su tío.		
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
RESUMEN	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	""¡Hijueputa, mataron a Marino!". Marino vivía en Puerto Nuevo, era otro hermano de mi papá. Mi mamá dejó todo… yo no sé si hasta dejó el fogón prendido. Ese fue el primer desplazamiento que tuvimos en la vida»	Representa una ruptura en la vida de la protagonista y su familia, obligándolos al desplazamiento por presencia de actores armados
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	Pero cómo sería que yo sentía la muerte –yo, siendo una niña–, y eso me agobió. Hoy en día vivo con eso en mi piel, me dicen que tengo frío de muerto porque a toda hora permanezco con frío.	Se muestra en una sensación física permanente que cambió su experiencia de vida
'ORIENTACI	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	" 1. Ese fue el primer desplazamiento que tuvimos en la vida 2. Pero cómo sería que yo sentía la muerte –yo, siendo una niña–, y eso me agobió.	Se evidencia un desarraigo en la extensión familiar y de su territorio y comunidad.

ÓN	información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.		¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	. 1. Era de noche y se escuchaban perros aullando. Aullaban y ladraban mucho. 2. Mi mamá sirvió comida –entonces sí era de noche- 3. Todo estaba muy oscuro. 4. Del otro día sí me acuerdo, ese pedazo sí lo tengo muy presente.	La protagonista sitúa al lector en un un ambiente nocturno, que suele asociarse al misterio o peligro. Además, se hace énfasis en los aullidos y ladridos de los perros que pueden crear una sensación de que algo malo va a ocurrir.
		Ambiente y espacio	¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	Yo estaba en la mesa, mi mamá estaba sirviendo un caldo de huevo. Teníamos una grabadora de esas inmensas que tienen dos parlantes y mi papá estaba buscando una emisora que hablara de lo que había ocurrido el día anterior.	Es posible afirmar que el escenario donde transcurre la historia es en una casa donde se viven practicas familiares cotidianos como reunirse a la hora del desayuno, así como la escucha de información por medio de la radio.
			¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	1. Mi mamá sirvió comida –entonces sí era de noche– y el perro seguía ladrando	Una escena domestica con elementos típicos de una familia en una zona rural que tiene acceso a la información por la comunicación que se emite en la radio
COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representativos**	¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	yo sentía la muerte –yo, siendo una niña–, y eso me agobió. Hoy en día vivo con eso en mi piel, me dicen que tengo frío de muerto	El cambio se evidencia en la sensación corporal que ella denomina "frío de muerto", y se convierte en una carga para toda su vida. Dicha sensación corporal, en su vida adulta la transporta al momento traumático en la niñez.
			¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	1. Lo único que recuerdo bien es que mi mamá le hacía a Aura “sh, sh, sh, sh” y la ponía en la tetica para que no fuera a llorar» 2. Yo me acuerdo de los tiros que se escuchaban: ¡pa! ¡pa! ¡pa! ¡pa! Mi hermano mayor y yo nos despertamos asustados». 3. «Del otro día sí me acuerdo, ese pedazo sí lo tengo muy presente. Yo estaba en la mesa, mi mamá	Los recuerdos están asociados a estímulos sensoriales y se activan con los sonidos, olores y sabores tanto de la violencia como de la cotidianidad de su hogar.

				estaba sirviendo un caldo de huevo. 4. pega ese olor… ¡Estaba haciendo un solazo! P	
		Experiencia	¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	Mi mamá dejó todo… yo no sé si hasta dejó el fogón prendido. Ese fue el primer desplazamiento que tuvimos en la vida»	El momento en el que la infancia cambia es cuando la familia debe abandonar su hogar de forma repentina. El recuerdo de dejar el fogón prendido de su mamá simboliza una interrupción drástica a su vida cotidiana.
			¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	«Se escuchaban muchas voces, entonces mi papá le dijo a mi mamá: "Patricia, no es el Ejército", pero se escucharon muchisísimos disparos. Yo me acuerdo de los tiros que se escuchaban: ¡pa! ¡pa! ¡pa! ¡pa! Mi hermano mayor y yo nos despertamos asustados».	Se identifican sensaciones como miedo a lo desconocido, angustia y confusión ante sucesos inesperados como los disparos y el anuncio de la muerte de un familiar
EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	Hoy en día vivo con eso en mi piel, me dicen que tengo frío de muerto porque a toda hora permanezco con frío.	Este cambio se evidencia en cómo su cuerpo ha sido alterado por una sensación que la invadió desde el momento en el que se enfrentó a una muerte causada por la violencia de la que fue testigo desde la noche anterior.
			¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	Cuando llegamos allá, efectivamente estaba mi tío en el piso. Esa es otra imagen que nunca en la vida se me va a olvidar:	La acción que transforma la experiencia de la protagonista es un asesinato del que tiene memoria auditiva y memoria visual

1.1.1 Interpretación del relato.

El relato de Olga María muestra un cambio de vida no solo para ella, como protagonista, sino también para su familia. Este cambio se produce por la presencia de la violencia y los actores armados, que llevan al desplazamiento. Este suceso transforma las prácticas cotidianas familiares, prácticas que se evidencian cuando enuncia: *"Yo estaba en la mesa, mi mamá estaba sirviendo un caldo de huevo…".* Esto se ve interrumpido por un hecho violento, que afecta la relación con su comunidad e incluso su propia identidad cuando la protagonista afirma "*Mi mamá dejó todo… yo no sé si hasta dejó el fogón prendido».*

Desde el inicio, Olga María ubica al espectador/lector en un ambiente nocturno que, aunque al principio resulta confuso, evoca misterio. En palabras de la protagonista: "*Era de noche y se escuchaban perros aullando. Aullaban y ladraban mucho. No sé ni qué hora era; sé que era de noche*". La descripción y el énfasis que realiza al mencionar los aullidos y ladridos de los perros aumentan la sensación de peligro, presintiendo que algo malo está por suceder. Este presentimiento prepara al lector para lo que ocurrirá posteriormente: el asesinato y el desplazamiento forzado.

Además, el escenario donde ocurre el evento se configura como un hogar con elementos representativos de una familia rural. Objetos como la radio, por ejemplo, cumplen el papel de difusión de información. Sin embargo, este espacio familiar se ve alterado por la violencia. Las tareas cotidianas, como la preparación de alimentos, se ven interrumpidas por la necesidad de huir. Tal como afirma Olga María: *"Mi mamá dejó todo… yo no sé si hasta dejó el fogón prendido. Ese fue el primer desplazamiento que tuvimos en la vida".* Esta huida representa uno de los primeros cambios que afecta la estabilidad de la familia. ¿Qué pasa cuando hay una interrupción? ¿A qué me adapto cuando todo cambia?

Ahora bien, la experiencia de la protagonista se hace presente cuando describe la sensación corporal como "frío de muerto", una transformación que se queda en su cuerpo y la acompaña durante toda su vida. Esta sensación no solo representa el miedo, sino que es un elemento activador de la memoria que la transporta al momento en que su infancia cambió para siempre. Los recuerdos del asesinato de su tío se activan a través de estímulos sensoriales, entre ellos el sonido o los olores, que rememoran la violencia sufrida. En palabras de la protagonista, se evidencia de manera explícita la transformación que la atravesó y que quedó para siempre en ella: *"Pero cómo sería que yo sentía la muerte –yo,*

siendo una niña–, y eso me agobió. Hoy en día vivo con eso en mi piel, me dicen que tengo frío de muerto porque a toda hora permanezco con frío".

Finalmente, la protagonista experimenta una transformación que se graba en su mente a través de la memoria visual y auditiva del asesinato de su tío, un evento que presenció con sus propios ojos. Como ella expresa: *"Esa es otra imagen que nunca en la vida se me va a olvidar".* La violencia que inicia desde la noche anterior se convierte en un punto de partida para establecer su visión del mundo. El suceso no solo marca su presente vivido en la infancia, sino que marca su manera de sentir y recordar en el futuro.

Con las manifestaciones de la protagonista en este relato, es preciso mencionar, que la violencia impactó los hechos cotidianos que se habían consolidado en la familia de Olga María. Lo conocido, habitual y tranquilo para esa niña, se transformó repentinamente, las rutinas interrumpidas en su hogar son una representación de la interrupción que sufrió su infancia desde ese momento, ausencias, desarraigo y zozobra han sido lo que enfrenta desde ese entonces como víctima. Una víctima que pasa de habitar territorios seguros: su familia y su comunidad a estar presente en diferentes escenarios que violentan su integridad humana, que nunca han dependido de ella, de su comportamiento, sus relaciones con los otros y su entorno, dependían y dependen de otros que bajo ideales políticos, desconocieron la humanidad de una niña de apenas 6 años y la obligaron a enfrentarse con la muerte desde muy temprana edad, situando en su experiencia infantil emociones y sensaciones, como el frío de muerto, que no se espera acompañen las infancias. Los hechos de este primer relato, muestran una distancia de Olga María y las oportunidades como niña, que según lo que ha construido nuestra sociedad, estaría relacionado con la posibilidad de jugar, alimentarse, reconocer su cuerpo, compartir con sus familiares y amigos de forma segura y tranquila, oportunidades que promuevan su desarrollo y potencien sus interés y talentos, nada más

lejano de la realidad de Olga cuya infancia fue reemplazada por sobrevivir en un mundo en el que no pudo ser niña.

1.2 «Yo quisiera retroceder el tiempo», la orfandad en la niñez

Relato

> *«Ese día era en la mañana, estaba temprano, y mi mamá le había dicho desde la noche anterior a mi papá: "Aurelio, no vaya, ¿usted se va a ir por allá?". Me acuerdo de que ellos discutieron esa noche, y mi papá: "No, pero los marranos y el perro". Yo me acuerdo de que le dije: "Ay, sí, papi, mi perro Coconito, me lo trae… ¡o vamos!", y mi papá: "No, yo voy solo, voy mañana". Total, que mi papá fue, le hizo un mercado a mi mamá y se lo trajo a la casa. Eso fue el 15… a la fecha han pasado 31 años desde que no volvió».*
>
> *«Yo me acuerdo cuando le dijeron: "Buenas, ¿la señora Patricia?". Me acuerdo tanto que esas señoras iban de vestimenta hasta el piso, y mi mamá: "¡Ay, no!, ¿cómo así?". Era de noche y mi mamá "¡ay, no, no, no!", y empezó a llorar, y llore y llore, y yo allá recostada en una pared, miraba a mi mamá y le decía: "Pero ¿mi mamá por qué llora?". Luego toda la casa se empezó a llenar de gente. Todo el mundo lloraba, y cuando le pregunté a mi mamá: "Mami, pero ¿usted por qué llora?", ella decía: "¡Ay, Aurelio! ¡Aurelio!, ¿cómo me dejó sola?". Y yo vi a mi hermano que se puso a llorar, lo abracé y le dije: "Alejandro, pero ¿usted por qué llora?", y me dijo: "Porque mataron a mi papá". Entonces también me puse a llorar. Al otro día mi mamá nos alistó y nos llevó para Puerto Nuevo».*

Tabla 3. Matriz de análisis - Relato 1.2

DATOS DEL RELATO	
Nombre o título del relato:	**Yo quisiera retroceder el tiempo**

Personajes:			Olga María, su madre, su hermano y miembros de la comunidad.		
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
RESUMEN	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	1. Ese día era en la mañana, estaba temprano, y mi mamá le había dicho desde la noche anterior a mi papá: "Aurelio, no vaya..."	Se narra la experiencia de la desaparición y asesinato del padre de la narradora en un contexto de conflicto armado. Es una escena familiar que inicia en la cotidianidad, pero se convierte en tragedia. La niña vivencia desde la inocencia el momento en que la ausencia del padre se transforma en pérdida irreversible.
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	Porque mataron a mi papá … Entonces también me puse a llorar.	El cambio surge por la pérdida abrupta y sin mediación de su padre, pasa de ser una niña protegida por su figura paterna a la conciencia del dolor de su perdida. " protectora.
'ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	1. Yo allá recostada en una pared, miraba a mi mamá… 2. Le dije a mi hermano: "Alejandro, pero ¿usted por qué llora?"	Se evidencia una distancia emocional que representa la confusión o desconexión que sentía frente al dolor de los adultos. El cambio se da cuando se entera de la muerte de su padre: entonces se une al llanto colectivo, ya no como observadora sino como doliente. Se transforman sus relaciones familiares.
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	1. Eso fue el 15… a la fecha han pasado 31 años desde que no volvió 2. Al otro día mi mamá nos alistó y nos llevó para Puerto Nuevo.	
		Ambiente y espacio	¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	Eso fue el 15… a la fecha han pasado 31 años desde que no volvió	En el relato no se precisa un lugar geográfico, pero su memoria revive los detalles desde una escena doméstica.
			¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	1. Esas señoras iban de vestimenta hasta el piso... 2. 2. Toda la casa se empezó a llenar de gente.	Se sitúa el relato en la casa familiar, en la noche y la mañana siguiente, donde trascurrieron los hechos pasando de lo cotidiano a lo desconocido. La protagonista refiere detalles sensoriales (vestimenta, llanto colectivo) evidenciado como su ambiente paso de de un

					espacio seguro a un escenario de duelo.
COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representativos**	¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	1. Su perro Coconito. 2. El llanto familiar y colectivo	Estos elementos muestran rupturas o segmentación en la vida de Olga María: elementos o sujetos que pasaron de estar y representar importancia en la vida de Olga María a desaparecer.
			¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	Yo me acuerdo… (lo repite tres veces en el relato)	Evoca en su recuerdo testimonial repeticiones, apelaciones y onomatopeyas (“¡ay, no!”).
		Experiencia	¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	Yo quisiera retroceder el tiempo.	Esa manifestación representa el duelo no resuelto de Olga María, que ha vivido desde niña, revertir lo vivido que le transformo la vida. Un sentido de añoranza.
			¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	1. ¡Aurelio! ¡Aurelio!, ¿cómo me dejó sola? (voz de la madre) 2. Yo también me puse a llorar	Con esos comentarios y expresiones de las emociones se muestra que el impacto no es solo individual, sino familiar y colectivo. El duelo de la madre y el llanto del hermano configuran una escena en la que como niña aprendió del dolor a través de los otros.
EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	Yo quisiera retroceder el tiempo.	No lo dice explícitamente, pero se infiere en su deseo de volver al pasado y en la manera en que relata la escena.
			¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	Porque mataron a mi papá	El asesinato del padre transforma la experiencia de Olga María, no se relata a detalle la crudeza de su muerte, pero en su narración no necesita describir la muerte porque su impacto emocional es la herida que transforma.

1.2.1 Interpretación del relato:

En el relato *"Yo quisiera retroceder el tiempo"* se presenta una experiencia de la infancia atravesada por la violencia del conflicto armado con situaciones de desaparición, asesinato y desplazamiento. Tres hechos que conllevan a una transformación en la vida de Olga María, protagonista que para la época de los sucesos era una niña de alrededor de 6

años. El hecho principal de la historia en voz de la protagonista, lo que para Lavob se considera el resumen, no se concibe al principio como el asesinato de un miembro de su familia, ni tampoco los hechos que dicho acontecimiento violento desató: el desplazamiento forzoso de su núcleo familiar. El evento principal es la desaparición de su padre en medio de situaciones cotidianas, que surge tras las advertencias de peligro que la madre enuncia en una noche familiar: "Ese día era en la mañana, estaba temprano, y mi mamá le había dicho desde la noche anterior a mi papá: "*Aurelio, no vaya...".* Estas expresiones permiten identificar que Olga María y su familia estaban habitando una zona de conflicto, la madre trata de prevenir la tragedia, porque como adultos reconocen el peligro de transitar por los territorios controlados por grupos armados, si bien en el relato se entiende que el padre se dirige a lo que sería su hogar, ya era un espacio de riesgo y por ello la protagonista pierde a su padre.

El hecho de violencia relacionado con la desaparición de su padre le ha representado sensaciones de pérdida e incertidumbre por más de 3 décadas a Olga María, tal como se evidencia cuando enuncia: "*Total, que mi papá fue, le hizo un mercado a mi mamá y se lo trajo a la casa. Eso fue el 15… a la fecha han pasado 31 años desde que no volvió".* En la estructura del relato, ella ubica su experiencia con elementos temporales, como *"ese día", "en la mañana", "desde la noche anterior"* y *"desde que"* lo que permite al lector/espectador identificar una secuencia progresiva de eventos a los que les da sentido con sus recuerdos más impactantes, que desencadenaron en cambios de la prácticas cotidianas de la protagonista en dicha época (Hasta que narra la historia).

En el análisis de los elementos de la experiencia como tiempo, lugar, relaciones y símbolos, que para Lavob hacen parte de la orientación, se puede afirmar que el escenario donde se desarrolla la historia es un espacio doméstico. Lugar que antes representaba espacio de seguridad y convivencia, se transforma en un escenario de cuestionamientos, dudas y

sensaciones de miedo a lo desconocido. Lo anterior se puede evidenciar en las expresiones como: "*Era de noche y mi mamá "¡ay, no, no, no!", y empezó a llorar, y llore y llore" y yo allá recostada en una pared, miraba a mi mamá y le decía: "Pero ¿mi mamá por qué llora? …."Yo vi a mi hermano que se puso a llorar, lo abracé y le dije: "Alejandro, pero ¿usted por qué llora?".*

En el hilo de la narración, la noticia del asesinato del padre convierte la experiencia cotidiana de Olga María en un espacio de duelo, que se simboliza con la llegada de personas de su comunidad, que llevan la información a la familia (se podrían relacionar algún culto religioso), esto cuando indica: "*Me acuerdo tanto que esas señoras iban de vestimenta hasta el piso"*. presentándose en el relato como un elemento visual que activa la memoria y relaciona el hecho con la pérdida de su figura paterna. Por otro lado, el llanto de los familiares se presenta como otro elemento clave en la transformación de la experiencia. Es a través del dolor colectivo que Olga María entiende la ausencia del padre: *"Luego toda la casa se empezó a llenar de gente. Todo el mundo lloraba".*

En relación con los elementos que usa para activar su memoria, relacionado con la complicación en los análisis narrativos que propone Lavob, se referencia a su perro *"Coconito",* anunciando a los espectadores/lectores un estrecho vínculo con la pérdida, ya que su padre desaparece y al mismo tiempo su mascota. *"Yo me acuerdo de que le dije: "Ay, sí, papi, mi perro Coconito, me lo trae… ¡o vamos!".* A través de este simbolismo se evidencia que las ausencias se representan con personajes y relaciones significativas de su infancia, desapariciones que resultan en otra transformación en su experiencia infantil, ya que la ausencia empieza acompañar a la protagonista desde ese momento.

La desaparición de Aurelio, el padre de Olga María será un hecho marcado en su memoria indefinidamente, cuando señala: *"A la fecha han pasado 31 años desde que no*

volvió", está expresando su duelo permanente y lo difícil que le resulta habitar ese recuerdo de la pérdida. Además, la confirmación del asesinato del padre a través de la voz de su hermano: *"Porque mataron a mi papá"* revela un proceso de asimilación mediado por las relaciones de su entorno, que a su vez permiten identificar que la protagonista se encontraba distante de la comprensión o las implicaciones de habitar territorios con presencia de actores armados.

Olga María durante su relato manifiesta a todos los espectadores/lectores su deseo de retroceder el tiempo, allí transmite sensaciones de despojo, desarraigo y desestabilidad, dejando claro que la desaparición de su padre la obligó a interpretar el miedo, la pérdida y la ausencia con apenas 6 años, valiéndose de los recursos que su cuerpo y su pensamiento apenas estaban aprendiendo a comprender. Las fracturas de su entorno familiar reconfiguran desde ese momento, los modos en los que habita en mundo, convirtiendo la ausencia y orfandad en un eje central de su existencia. Esta experiencia muestra cómo su infancia dejó de ser un espacio cómodo y cotidiano para convertirse en un territorio de incertidumbre y confusión. Olga María reflexiona con su relato su percepción de la niñez en medio del conflicto: aunque el tiempo avance, las heridas de la guerra en medio de la fragilidad infantil serán determinantes para toda la vida.

1.3 «No tuve nunca una muñeca»: las nuevas violencias y los roles adultos

Relato

> *«Desde que mi papá no volvió, ahí empezó la lucha. Yo con seis años me montaba a los racimos de plátano. Mi abuelo recogía el plátano de la orilla de Puerto Nuevo, se lo mandaba a mi mamá y nosotros lo vendíamos. También limones, el popocho, el banano… Yo me montaba con mi olla y me iba a vender plátano. Lo que más lamento es no haber tenido a mi padre. Uno va creando su propia armadura. Entonces yo era*

la "verraca", tanto así que mi mamá me pegaba y yo ya no le lloraba porque tenía que ser fuerte. No tuve nunca una muñeca. Hoy en día veo esas burbujas que soplan y soy feliz con eso, porque yo no tuve infancia, yo tuve responsabilidades siendo niña».

«Mi mamá se iba y me decía: "Usted tiene que hacer y tiene que hacer", y a mi hermano le asignaba la labor del papá: "Si Olga no hace caso, dele duro"». «Nosotros nos quedábamos solos y el vecino de al lado se masturbaba delante de mí y a mí me daba miedo decirle a mi tío, al hermano de mi mamá, porque él me pegaba y me maltrataba mucho».

«Yo tenía ocho años cuando él me metió un "cablazo", aquí tengo la marca. Nunca se me va a olvidar ese 3 × 3. Cuando mi tío me pegó, me hice chichí en la ropa y pegué un grito, y él me dijo que si seguía llorando me daba otro. Usted siente que le arde todo, todo, y uno eso se lo traga. En mi vida yo había soportado un dolor físico como ese, fue una tortura para mí. Después de que me hice chichí me dijo: "Vaya báñese", y yo me paré y le dije: "3 × 3 es 9"».

Tabla 4. Matriz de análisis – Relato 1. 3

DATOS DEL RELATO					
Nombre o título del relato:			No tuve nunca una muñeca: las nuevas violencias y los roles adultos		
Personajes:			Olga María, Patricia su madre, Alejandro su hermano mayor, su abuelo y su tío.		
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
RESUMEN	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	No tuve nunca una muñeca. Hoy en día veo esas burbujas que soplan y soy feliz con eso, porque yo no tuve infancia, yo tuve responsabilidades siendo niña»	La protagonista tuvo que asumir responsabilidades que no correspondían a su edad, lo que transforma su experiencia y la obliga a salir de las prácticas que consideraba pertinentes para su etapa de vida (Jugar, compartir con otros niños, tener juguetes)
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	Desde que mi papá no volvió, ahí empezó la lucha.	La ausencia de su padre marca un cambio en la vida de la protagonista y le exige adaptarse y asumir

					responsabilidades que no correspondían
'ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	1.Lo que más lamento es no haber tenido a mi padre. 2. y a mi hermano le asignaba la labor del papá: "Si Olga no hace caso, dele duro"» 3. a mí me daba miedo decirle a mi tío, al hermano de mi mamá, porque él me pegaba y me maltrataba mucho».	A raíz de la ausencia del padre de la protagonista, las relaciones familiares se transforman. La figura de autoridad y cuidado que cumplía su padre quedó en manos de su hermano y su tío quienes la someten a maltratos físicos.
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	1.Yo con seis años me montaba a los racimos de plátano 2. Yo tenía ocho años cuando él me metió un "cablazo"	La narradora durante su relato nombra con precisión la edad, lo que puede reforzar la experiencia de sufrimiento y lo que tuvo que vivir en su infancia.
		Ambiente y espacio	¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	1.Mi abuelo recogía el plátano de la orilla de Puerto Nuevo. se lo mandaba a mi mamá y nosotros lo vendíamos.	Se identifican características de un entorno rural en el que la protagonista asume roles de trabajo para la supervivencia
			¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	Yo me montaba con mi olla y me iba a vender plátano	El entorno se entiende como un espacio humilde con necesidades económicas que obligan a la protagonista a contribuir a su familia con el trabajo infantil.
COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representativos**	¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	1.No tuve nunca una muñeca. 2. Yo tenía ocho años cuando él me metió un "cablazo", aquí tengo la marca.	La ausencia (Un elemento tradicionalmente asociado a la infancia de las niñas) representa una transformación contundente en la vida de la protagonista ya que tuvo que reemplazar juguetes por elementos de trabajo. El cable simboliza el sufrimiento del maltrato físico del que fue victima que además le deja una cicatriz que la acompañará toda su vida.
			¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	**NO APLICA PARA ESTE RELATO**	
		Experiencia	¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	1.porque yo no tuve infancia, yo tuve responsabilidades siendo niña». 2. Usted siente que le arde todo, todo, y uno eso se lo traga. En mi vida yo había soportado un dolor físico	Se sustituye la experiencia infantil por experiencias que la obligan a madurar causando en ella sufrimiento y dolor tanto físico como emocional.

				como ese, fue una tortura para mí.	
			¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	1.Hoy en día veo esas burbujas que soplan y soy feliz con eso 2.Nunca se me va a olvidar ese 3 × 3. 3. Nosotros nos quedábamos solos y el vecino de al lado se masturbaba delante de mí y a mí me daba miedo decirle a mi tío, al hermano de mi mamá, porque él me pegaba y me maltrataba mucho».	Se evidencia que la protagonista ha hecho una resignificación de lo que es la felicidad, pues en su infancia estuvo rodeada de violencia y hoy en día es feliz con las cosas simples. Por otro lado, el recuerdo de 3 x 3 dejan claridad sobre eventos traumáticos que quedan grabados en la memoria. Finalmente, el relato que hace referencia al vecino que se masturbaba, muestra un ambiente de desprotección, puede representar un signo de la guerra que entra en los hogares y despoja a los niños de sus cuidadores.
EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	Uno va creando su propia armadura. Entonces yo era la "verraca", tanto así que mi mamá me pegaba y yo ya no le lloraba porque tenía que ser fuerte.	La protagonista empieza a endurecerse para sobrevivir, pues nombra la armadura como un mecanismo de defensa ante el sufrimiento. En ella se evidencia, una necesidad de resistir ante el maltrato lo que pudo haber traído como consecuencia que se haya eliminado la imagen de una niña que merecía protección y afecto.
			¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	Desde que mi papá no volvió, ahí empezó la lucha. Yo con seis años me montaba a los racimos de plátano.	La narradora toma como punto de partida a la ausencia paterna la cual la obliga a reorganizar su vida. Su infancia se convierte en una batalla diaria para sobrevivir dejando de lado las practicas de juego y aprendizaje de una niña. Adicional a esto, Olga María empieza a desempeñar labores propias de un adulto. Esto marca un cambio abrupto en su infancia.

1.3.1 Interpretación del relato:

Olga María a través de este relato, presenta nuevamente varias de sus experiencias derivadas de los hechos de conflicto armado de los que ella y su núcleo familiar fueron víctimas. Estos testimonios de cómo la guerra impactó y despojó su infancia de derechos

fundamentales, muestran cómo tuvo que asumir responsabilidades y enfrentar diferentes tipos de violencias que transformaron su desarrollo.

En el inicio del relato manifiesta específicamente que su niñez nunca fue una infancia: "No tuve nunca una muñeca. Hoy en día veo esas burbujas que soplan y soy feliz con eso, porque yo no tuve infancia, yo tuve responsabilidades siendo niña." Con esta afirmación la protagonista presenta una transformación en los roles que asocia a dicha etapa. De jugar y explorar el mundo bajo una protección y cuidado de su Padre, pasa a asumir tareas para la supervivencia, lejanas de lo que otras niñas y niños podrían estar haciendo a su misma edad: asistir al colegio, compartir juegos y juguetes con otros menores, practicar algún deporte o formarse en alguna disciplina artística. (Ella misma refiere a una infancia - juego)

La ausencia de su padre es un punto de quiebre que la obliga a adaptarse a un entorno donde el juego es reemplazado por el trabajo y otras responsabilidades, lo que altera la estructura de poder dentro de su hogar.

Su hermano mayor y su tío asumen roles de autoridad de manera violenta: (Rol de genero)

> "A mi hermano le asignaban la labor del papá: ‘Si Olga no hace caso, dele duro’"

> "A mí me daba miedo decirle a mi tío, al hermano de mi mamá, porque él me pegaba y me maltrataba mucho."

Estas expresiones son evidencia de cómo la violencia no proviene únicamente del conflicto armado, sino que se instala en el círculo de socialización de Olga María, reproduciendo patrones de maltrato que la despojaron aún más de los espacio seguros y de protección. La violencia que empezó a sufrir la protagonista fue psicológica y física

"Yo tenía ocho años cuando él me metió un ‘cablazo’, aquí tengo la marca."

Los múltiples eventos ilustran cómo el cuerpo de Olga María carga con las secuelas de la violencia. Esa cicatriz no solo es física, sino también simbólica: representa la pérdida de la protección y la normalización del castigo mediante actos abusivos en su entorno. En las memorias de Olga María existen recuerdos imborrables que le impactan profundamente sus relaciones, por ejemplo, la violencia sexual implícita en su testimonio sobre un vecino que se masturbaba delante de ella sin que pudiera denunciarlo por temor a recibir más violencia dentro de su hogar.

Las vivencias de este relato se sitúan en un entorno rural donde el trabajo se convierte en una obligación: "Mi abuelo recogía el plátano de la orilla de Puerto Nuevo. Se lo mandaba a mi mamá y nosotros lo vendíamos." Es probable que otras niñas y niños en entornos rurales del país también apoyen las labores del campo de sus familias, sin embargo, cuando la protagonista sitúa al espectador/lector en esos hechos, se comprende un trasfondo de vulneración de derechos fundamentales. Si desde que Olga María tenía 6 años se vio obligada a involucrarse con trabajos agrícolas y comerciales para el sustento de su familia: "Yo me montaba con mi olla y me iba a vender plátano.” Se desplazaron sus posibilidades de educación o recreación a muy temprana edad.

Olga María menciona que ciertos objetos y situaciones le generan felicidad en la adultez, como las burbujas, porque representan lo que nunca tuvo en su niñez. Esto podría considerarse una resignificación de todas las ausencias de su pasado que ahora como adulta le permiten reparar de alguna manera las carencias a las que tuvo que enfrentarse por ser una niña huérfana a causa del conflicto, una menor que junto a su familia tuvo que buscar refugio con familiares y miembros de la comunidad, que no la cuidaron, por el contrario, la

violentaron de otros modos y desconocieron su infancia, negándole la oportunidad de tener una muñeca, un juguete que carga simbolismo en la etapa infantil.

A lo largo del relato, Olga María realiza diferentes comentarios que acercan al lector/espectador a la evaluación (Labov, 1972) que ella realiza sobre las situaciones vulnerables que atravesó en un infancia y reflexiona sobre sus mecanismos de defensa. La necesidad de construir una coraza emocional para sobrevivir:

"Uno va creando su propia armadura. Entonces yo era la 'verraca', tanto así que mi mamá me pegaba y yo ya no le lloraba porque tenía que ser fuerte." Esto muestra una transformación no solo en sus formas de relacionamiento sino también en su personalidad, la vulnerabilidad y el derecho al llanto son reemplazados por la necesidad de resistencia y fortaleza. La violencia constante moldea su identidad, anulando el reconocimiento de su propia niñez y obligándola a ser fuerte ante el sufrimiento.

Todo el testimonio de Olga María evidencia cómo la guerra reconfigura radicalmente la infancia, la ausencia de figuras protectoras, la violencia intrafamiliar, la explotación infantil y la pérdida de la posibilidad de juego convirtieron su niñez en una etapa de lucha y resistencia. El conflicto armado impactó en los espacios más íntimos de la vida de Olga María, impactando su identidad y la percepción del mundo que la rodea.

1.4 «Tengo un río interno de lágrimas»: impactos emocionales de la ausencia en la vida

Relato:

> *«Yo estaba dando la versión de eso que creía que se estaban comiendo los chulos y mi mamá muy tranquila me dijo: "Es que ese era su papá". Por Dios, que yo vi esa ventana, y no sé si era el brillo, pero dije: "Vámonos ya a sacarlo", y me devolví en el tiempo».*

«Anhelo devolver el tiempo y ser grande, y decirle a mi papá que no vaya a esa finca, porque no tiene nada que ir a hacer allá. Pues nos quedamos solos, y ahí es cuando empieza la guerra con uno mismo, la guerra de la supervivencia, la lucha para poder comer, para poder vivir».

Tabla 5. Matriz de análisis – Relato 1.4

DATOS DEL RELATO					
Nombre o título del relato:			Tengo un río interno de lágrimas		
Personajes:			Olga María, Madre, Padre (ausente debido a la violencia), "chulos"		
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
RESUMEN	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	"Yo estaba dando la versión de eso que creía que se estaban comiendo los chulos y mi mamá muy tranquila me dijo: "Es que ese era su papá"."	Olga María descubre que los chulos estaban devorando el cuerpo de su padre. Lo que causa en ella una impresión y ruptura con su infancia. La imagen visual es la confrontación con la muerte.
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	"Por Dios, que yo vi esa ventana, y no sé si era el brillo, pero dije: "Vámonos ya a sacarlo", y me devolví en el tiempo."	El reconocimiento a través de la ventana marca la perdida definitiva. La ventana se presenta como el símbolo que se interpone en la realidad.
'ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	"Anhelo devolver el tiempo y ser grande, y decirle a mi papá que no vaya a esa finca, porque no tiene nada que ir a hacer allá."	Olga María visualiza la relación con su padre y asume una posición de deseo de protección, se evidencia la culpa y la responsabilidad en ella.
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	"Yo estaba dando la versión" "que yo vi esa ventana, y no sé si era el brillo"	La protagonista introduce al lector al momento exacto en el que ocurre el evento "Yo estaba dando la versión" esto permite inferir que no estaba sola, que seguramente estaba de día y que el brillo de la ventana se debía al clima de ese día.
		Ambiente y espacio	¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	**No se identifica en el relato**	
			¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	"se estaban comiendo los chulos"	La presencia de los "chulos" hacen referencia a un entorno desagradable donde la muerte y la guerra interrumpen la vida cotidiana.

COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representativos**	¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	**NO APLICA EN ESTE RELATO**	
			¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	**NO APLICA EN ESTE RELATO**	
		Experiencia	¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	"Pues nos quedamos solos, y ahí es cuando empieza la guerra con uno mismo, la guerra de la supervivencia, la lucha para poder comer, para poder vivir."	Olga María en su relato no solo hace énfasis en la perdida paterna, pues también decide dejar atrás su infancia para asumir responsabilidades diarias por la supervivencia.
			¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	“Pues nos quedamos solos, y ahí es cuando empieza la guerra con uno mismo, la guerra de la supervivencia, la lucha para poder comer, para poder vivir».	La protagonista expresa su deseo de retroceder el tiempo y cambiar la historia, así como la culpa y la responsabilidad ante la perdida de su padre a causa de la violencia.
EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	“ahí es cuando empieza la guerra con uno mismo, la guerra de la supervivencia”	Antes de la perdida, es posible identificar que hay una dependencia por su padre. Después de su muerte, todo en la vida de Olga María cambia y lo concibe como una guerra diaria y una lucha constante por sobrevivir.
			¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	“decirle a mi papá que no vaya a esa finca, porque no tiene nada que ir a hacer allá”	La muerte de su padre a causa de la violencia para Olga María representa un cambio abrupto, no solo por la forma en la que se entera sino por la imagen visual que causa en ella una ruptura en su vida y en la manera en la que percibe el mundo.

1.4.1 Interpretación del relato

En el relato “*Tengo un río interno de lágrimas”*, Olga María enfrenta un evento representado contundentemente por una imagen visual que marca su vida: la muerte de su padre a causa de la violencia. La protagonista expresa las sensaciones de impacto al descubrir que los chulos devoraban el cuerpo de su padre. Esta imagen representa la confrontación de

lo que hasta ese momento era la desaparición de su padre con la ausencia definitiva de su padre, la confirmación visual de su muerte. Como ella lo expresa "*ahí es cuando empieza la guerra con uno mismo, la guerra de la supervivencia, la lucha para poder comer, para poder vivir" este evento marca un cambio en su vida y en la batalla diaria por sobrevivir*.

El impacto de esta experiencia para Olga María siendo niña se evidencia en el momento en el que recuerda con dolor el instante en el que comprende que su padre ya no está con ella. Esta pérdida no sólo significaba la ausencia de su padre, sino el hecho de asumir responsabilidades que la obligarían a enfrentarse a la vida con madurez por las circunstancias que ella no podía cambiar. Este suceso le trajo a Olga María la transformación de su infancia, la cual debía dejar atrás para luchar diariamente por su supervivencia, esto cambió su forma de ver y de percibir el mundo.

Durante su relato, la protagonista deja en evidencia la violencia que ha impactado su infancia y sus relaciones con sí misma y con su entorno. Las expresiones con las que presenta su experiencia al espectador/lector denotan dolor, junto con emociones de culpa y responsabilidad frente a lo sucedido. En palabras de la protagonista *"Anhelo devolver el tiempo y ser grande, y decirle a mi papá que no vaya a esa finca, porque no tiene nada que ir a hacer allá."*, espera transformar ese hecho brutal que le cambió la vida para siempre.

La narradora en su relato sitúa al espectador/lector, evocando el recuerdo que aún sigue presente en su vida. La escena de la ventana y el brillo le recuerdan las sensaciones al confirmar el asesinato de su padre, ese momento de confirmación visual donde la verdad se hace evidente y la pérdida de su padre se hace real. Este hecho demuestra cómo ciertos eventos pueden marcar de manera definitiva la forma en la que una persona ve el mundo. Olga María en su relato dice "«Yo estaba dando la versión de eso que creía que se estaban

comiendo los chulos y mi mamá muy tranquila me dijo: “Es que ese era su papá”. Por Dios, que yo vi esa ventana, y no sé si era el brillo, pero dije: “Vámonos ya a sacarlo”

En la infancia de Olga María ocurre una transformación abrupta cuando logra incorporar la experiencia en su ser. Es decir, el momento en el que observa a través de la ventana comprende la magnitud de la pérdida y la ausencia de su padre. La ventana se convierte en el símbolo que representa la imposibilidad de cambiar la realidad y enfrentar el dolor.

Aunque el relato no menciona de manera explícita quién es el que mata si es claro que fue asesinado en medio de la violencia del conflicto armado. La pérdida de su padre implica para Olga María una fractura en su estructura familiar. Pues antes de la muerte del padre, la protagonista es una niña que se desenvuelve en un ambiente donde la presencia paterna es símbolo de protección. Para Olga María, la muerte de su padre no solo es un evento, es el punto de partida de una nueva vida, allí cambia su forma de ver y de percibir el mundo, su identidad se reconstruye desde la ausencia, el duelo y la necesidad de sobrevivir diariamente.

Para Olga María ser niña en medio de la guerra significó crecer desprotegida, estar expuesta a la muerte y a la sensación de precariedad, asimismo tuvo que asumir roles que le corresponden solo a los adultos. La protagonista ya no vive su infancia, ahora vive en una guerra con el mundo que también se convierte en una guerra consigo misma donde el duelo y la ausencia sobresalen

Lo anterior permite concluir que la experiencia de los niños en la guerra está mediada por la violencia y el límite de no poder vivir una infancia plena. La guerra forza a los niños a convertirse en adultos antes de tiempo, su identidad se empieza a construir desde el vacío y transforma la manera en la que ve la vida y en la que se relaciona con los demás.

1.5 «¿Sí ve la cadena que llevamos?», impactos transgeneracionales

Relato

«Cuando me enteré de que era una niña, fui y me tomé 50 pastillas de acetaminofén. El papá de los niños me llevó a urgencias, entonces me metieron algo que me dio diarrea y vómito, una cosa terrible. Total, mi hija se salvó y luego nació, y yo en ese momento la miré y dije: "Luisa no tiene que vivir lo que yo viví". Pero vuelve y se repite la historia. Le pegaba y hacía lo mismo que mi mamá: "Cuidadito llora porque le pego". Le hacía tragar el llanto. Hoy en día cómo me pesa. De mi parte recibió demasiado maltrato, tanto así que un día yo le dije: "Vaya a la iglesia y pídale a Dios a ver si de pronto usted cambia", y llegó y me dijo: "¿Usted cree que con tanto maltrato yo voy a creer en Dios?".

«Entonces, hoy en día mi hija es demasiado cruel con ella misma, cruel conmigo, tanto así que adquirió ciertas dependencias. Pero ¿sí ve la cadena que llevamos? Y yo soy consciente de eso. Mi mamá es dura conmigo y nunca me ha dicho "Olga, venga, yo sé que la embarré con usted, les di mal ejemplo, pasó esto y lo otro", eso le ayudaría a uno a amortiguar la carga que llevó durante mucho tiempo, y como digo que no puedo repetir la historia, decidí hablar con mi hija. Me senté, hablé con ella y le pedí perdón. Le dije: "Luisa, yo no espero que usted venga a pedirme perdón, yo espero que el día menos pensado usted venga y me diga que me perdona"».

Tabla 6. Matriz de análisis – Relato 1.5

DATOS DEL RELATO	
Nombre o título del relato:	**¿Sí ve la cadena que llevamos?**
Personajes:	Olga María, su madre, su pareja y su hija Luisa.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			PREGUNTAS AL RELATO	FRAGMENTOS DEL RELATO	INTERPRETACIÓN
RESUMEN	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	Cuando me enteré de que era una niña, fui y me tomé 50 pastillas de acetaminofén.	Olga María está atravesada por una memoria corporal de la violencia que se activa al enterarse que será madre. Dejando en evidencia que las marcas del conflicto son transgeneracionales
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	1. Luisa no tiene que vivir lo que yo viví. 2. 2. Decidí hablar con mi hija... y le pedí perdón	Hay dos momentos clave: uno de deseo de reparación: al ver nacer a su hija y otro de acción reparadora: cuando decide hablar y pedir perdón.
ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	1. Le pegaba y hacía lo mismo que mi mamá … Yo en ese momento la miré y dije: "Luisa no tiene que vivir lo que yo viví"	Olga pasa del rechazo y temor de tener a su hija, a la reproducción del mismo patrón violento, y finalmente a la conciencia y el deseo de cambio. Hay un conflicto interior entre su memoria de niña violentada y su deseo de ser una madre distinta.
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	1. ¿Sí ve la cadena que llevamos? 2. Y yo soy consciente de eso	Constanetmente interpela directamente al lector/espectador mostrando su crítica del ciclo de violencia familiar, a causa de la guerra y mostrando como los traumas se heredan.
		Ambiente y espacio	¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	NO APLICA PARA ESTE RELATO	
			¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	NO APLICA PARA ESTE RELATO	
COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representativos**	¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	1. El embarazo 2. La frase "tragar el llanto" 3. El acto de pedir perdón.	Estos elementos condensan momentos de fractura o posibilidad: el embarazo como amenaza de repetir la historia; el llanto reprimido como memoria corporal del castigo; el perdón como acto simbólico de resignificación.
			¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	1. Hoy en día cómo me pesa	Los recuerdos emergen cuando reconoce las repeticiones de patrones de su infancia violentada con

				2. Tanto así que un día yo le dije: "Vaya a la iglesia..." 3. Yo sé que la embarré con usted	su hija, demostrando que la memoria es intergeneracional: lo vivido con su madre resuena en lo que ella hizo con su hija. Aquí se activa el registro de la experiencia a través de los recuerdos.
		Experiencia	¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	Mi mamá es dura conmigo y nunca me ha dicho...	Olga Maria nunca tuvo la posibilidad de una sanación emocional respecto al maltrato recibido siendo niña. La ausencia de reconocimiento y reparación por parte de su madre es una herida constante desde niña.
			¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	1. Luisa no tiene que vivir lo que yo viví 2. ¿Usted cree que con tanto maltrato yo voy a creer en Dios? 3. Mi hija es demasiado cruel consigo misma	Olga está marcada por la culpa, la vergüenza y el arrepentimiento, mientras su hija reproduce el dolor en su propia identidad.
EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	1. Yo soy consciente de eso 2. Yo espero que el día menos pensado usted venga y me diga que me perdona	En la resignificación de la relación con su hija, al reconocer y pedir perdón, intenta recuperar agencia sobre su propia historia de violencia.
			¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	Pero vuelve y se repite la historia. Le pegaba y hacía lo mismo que mi mamá: "Cuidadito llora porque le pego". Le hacía tragar el llanto.	Las repetidas o replicadas en la crianza de su hija, casi como una memoria muscular.

1.5.1 Interpretación del relato

En el relato *"¿Sí ve la cadena que llevamos?* Olga María reflexiona sobre la repetición de patrones de crianza marcados por la violencia en su núcleo familiar después de la muerte de su padre. Este es un relato en el que la protagonista expresa su carga emocional derivada de la confrontación que sintió al enterarse de que tendría una hija, una niña. Este hecho la confronta con su propia historia de abusos en la niñez. Como ella misma comunica intentó interrumpir el embarazo: *"Cuando me enteré de que era una niña, fui y me tomé 50 pastillas de acetaminofén"*, este hecho es una muestra de cómo Olga maría proyectó el

sufrimiento que ella misma vivió sen su infancia a causa varios abusos, en su pequeña hija y se confronto a la idea de maternar a una niña que podría vivir situaciones similares a las que ella padeció.

El impulso de Olga María para no convertirse en madre de una niña, está ligado con las reflexiones que como adulta logra hacer al recordar con dolor las heridas que le fueron ocasionadas tras convertirse en una víctima de la guerra, que además de dejarla sin padre y obligarla a desplazarse de varios territorios, la hicieron víctima de distintas formas de abuso y maltrato por parte de sus propios familiares. Hechos que desde su niñez le sembraron miedos, inseguridades e incluso certezas en la forma de concebir la vida para las niñas y las mujeres, su propia experiencia le transformó la perspectiva de habitar el mundo como niña y como mujer y si de algo estaba segura es que no quería repetir la historia: *"Total, mi hija se salvó y luego nació, y yo en ese momento la miré y dije: "Luisa no tiene que vivir lo que yo viví""*

Durante toda la narración se hace evidente que la violencia que sufrió Olga María en su niñez se reproduce en su relación con su hija Luisa. Esta madre manifiesta su intención de romper el ciclo, sin embargo, terminó reproduciendo las mismas prácticas abusivas que sufrió: *"Le pegaba y hacía lo mismo que mi mamá: 'Cuidadito llora porque le pego'. Le hacía tragar el llanto*". Estas expresiones son evidencia del impacto transgeneracional de la violencia, todas las experiencias que Olga María atravesó en su infancia dejaron marcas que se manifiestan en su adultez, especialmente en el ejercicio de la crianza.

Este relato invita a reflexionar sobre el impacto del conflicto armado en las cadenas generacionales. Si Olga María y su familia no hubieran perdido a su padre debido al conflicto, ¿se habrían desarrollado sus relaciones familiares de la misma manera? Si su núcleo familiar no enfrentará el duelo de muertes violentas, ¿habría sido distinta la presencia y el acompañamiento de sus familiares? ¿Las dinámicas familiares, marcadas por la

necesidad de sobrevivir, no habrían afectado sus relaciones interpersonales? Pensar en estas situaciones permite reflexionar sobre las consecuencias de crecer en familias quebrantadas por la guerra.

Cada uno podrá pensar en posibles respuestas, sin embargo, en este relato de Olga María resultan evidentes las consecuencias de haber crecido en una familia fracturada a causa del conflicto en su relaciones. Cuando ella enuncia: *"Entonces, hoy en día mi hija es demasiado cruel con ella misma, cruel conmigo, tanto así que adquirió ciertas dependencias"* se evidencia que la violencia no solo afecta la relación entre ellas, sino que también impacta la identidad en sus roles de madre e hija, la autopercepción de ambas como mujeres, e incluso en sus formas de enfrentar esa realidad marcada por heridas del pasado.

En la orientación que realiza la narradora, sitúa al espectador/lector en su intento de romper el ciclo, contando como toma la decisión de hablar con su hija y pedirle perdón: *"Me senté, hablé con ella y le pedí perdón. Le dije: 'Luisa, yo no espero que usted venga a pedirme perdón, yo espero que el día menos pensado usted venga y me diga que me perdona'",* esta estrategia que usa para centrar su narración, permite interpretar la intencionalidad de su relato: expresar como mediante su propia experiencia de maternar una niña que no deseaba, se pueden transformar las consecuencias de la violencia, ella desde un acto de reconocimiento y reparación consigo misma y con Luisa, se está permitiendo, después de ser víctima y proyectar actos de violencia en su propia hija, una transformación en sus relaciones interpersonales, que hasta el momento que narra su historia, habían sido caracterizadas por una carga emocional que la confronta con las oportunidades de ser niña en un espacio seguro, sin abusos y con relaciones respetuosas. Si bien, el acto de reconciliación que está tejiendo no va a borrar el daño causado, si abre la posibilidad de una transformación

en la relación madre-hija, e incluso le permitirá resignificar las experiencias que en su niñez marcaron la relación de tensión con su madre.

Este relato expone la dificultad de romper con los patrones heredados y la importancia del reconocimiento de las marcas y cicatrices que se generan tras un hecho de violencia, que en el caso de Olga María condujo a más abusos y manifestaciones de violencia ya no perpetrados por miembros de grupos armados, sino por sus propios familiares. Olga María presenta como una evaluación de su historia *"¿Sí ve la cadena que llevamos? "* que además de resumir la intención de su narración, comunica a los espectadores/lectores el reconocimiento que logra sobre la violencia de la que fue víctima y como esta, generó un ciclo que se transmite de generación en generación, para incentivar reflexiones en quienes se acercan a su historia, dejando claro que las experiencias de su infancia moldean su vida adulta, especialmente las relaciones con los demás y son un testimonio sobre la posibilidad de romper con la violencia a través de la reflexión y el perdón.

2. Juan David

2.1 Las memorias del secuestro

> *«En el transcurso de la misa, durante el saludo de la paz, llegaron dos camiones que bloquearon la entrada del parqueadero y de los que se bajaron unos señores uniformados. Rodearon la iglesia y uno entró, le susurró al cura una cosa al oído, y después el cura dijo: "Hay una bomba en la iglesia, todo el mundo tiene que salir". Entonces se armó una especie de discusión entre los guerrilleros y la gente porque no entendían qué estaba pasando, creían que era el Ejército Nacional, hasta que hicieron unos tiros al aire y dijeron que era un secuestro, que era el ELN y todo el mundo se tenía que subir a los camiones. Yo me subí a un camión cerrado donde metieron a unas 50 o 60 personas*

»El camión anduvo unos 40 minutos y llegamos a un caserío en la zona alta de Jamundí, a un lugar al que le dicen La Estrella. Estando allá, nos bajaron del camión y nos pusieron en filas. Los guerrilleros tenían una lista de gente: ellos sabían a quiénes estaban secuestrando, quién iba a esa iglesia. Y empezaron a llamar uno por uno. Mis papás no estaban en esas listas, pero pues los pescaron ese día»

«Me acuerdo de verle la cara a mi papá, él no podía ni hablar y estaba absolutamente desesperado. A él siempre lo vi como la persona fuerte, el líder de la casa, la máxima autoridad de mi vida, y verlo dudoso, inseguro, flaqueando, sin saber qué hacer, eso lo golpea a uno. Después ver a mi mamá destruida porque me tenía que dejar y ver que se la iban llevando, verle la cara a ella de angustia, eso a mí me revuelve todo. Sinceramente, fue el momento más doloroso. De resto, la memoria que tengo es de shock, uno queda como en blanco: no entiendes, no sabes para dónde vas, te da miedo dar un paso».

«No podía decidir si iba pa un lado o pal otro. Estaba sentado con la mirada perdida, con una sensación de incertidumbre demasiado grande, abrumadora. Te da miedo ver, te da miedo todo. Por ahí unas tres horas después se fue incrementando la balacera. Al principio pasaban ráfagas como de quince o veinte minutos y paraban. El helicóptero y el Ejército se iban acercando, porque se sentían los tiros cada vez más cerca. Por fin paró del todo, yo creo que ahí fue que el Ejército logró desplazar a la guerrilla. Por varias horas ya no escuchamos tiros, entonces amarramos una camiseta blanca a un palo que había para bajar frutas y salimos y la ondeamos. Llegó una tanqueta y luego nos montaron a un camión blindado que nos bajó al Batallón Pichincha».

«Los guerrilleros habían dejado minas en la carretera, entonces cuando íbamos bajando, el camión paró un par de veces para detonarlas. Esa gente nos había dejado el camino minado, donde no lo hubieran visto, habríamos muerto ahí. Al volver a Cali me quedé solo porque cada persona que llegaba se reencontraba con sus familiares y se lo llevaban, hasta que me encontré con una periodista que me reconoció –era de un noticiero del que mi mamá era gerente en ese momento– y la periodista me dijo: "Juan David, ¿usted qué hace acá?", y llamó a mi casa. En veinte minutos llegaron mis tíos al batallón y ya salí, y me reencontré con mi familia. Mi secuestro se acabó ahí»

Tabla 7. Matriz de análisis – Relato 2.1

DATOS DEL RELATO					
Nombre o título del relato:			**Las memorias del secuestro**		
Personajes:			Juan David, sus padres, el párroco,		
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
RESUMEN	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	Era un secuestro, que era el ELN y todo el mundo se tenía que subir a los camiones	Se narra una toma guerrillera en una iglesia durante una misa y el posterior secuestro masivo de civiles, entre ellos Juan David el protagonista y sus padres.
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	1. Verle la cara a mi papá... absolutamente desesperado 2. Ver a mi mamá destruida porque me tenía que dejar»	Vivenciar el estado de indefencion de sus padres, que les habián sido figuras de fortaleza y proyección cambio a Juan David Se desestabilizó la imagen protectora de los adultos que le rodeaban.
'ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	1. A él siempre lo vi como la persona fuerte... y verlo dudoso, inseguro, flaqueando... 2. Yo quedé solo... hasta que me encontré con una periodista	La relación con sus padres cambia drásticamente al verlos vulnerables. Pasa de confianza a desconexión emocionalmente.

	escenario en el que ocurren los eventos.		¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	1. Eso a mí me revuelve todo 2. Sinceramente, fue el momento más doloroso 3. Uno queda como en blanco	Juan David hace evocaciones con sus emociones de impacto, invitando al lector/espectador a sentir la intensidad del evento desde su vivencia de infancia.
			¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	1. Durante la misa... en la zona alta de Jamundí, a un lugar al que le dicen La Estrella 2. Volver a Cali... el Batallón Pichincha	Se sitúan los hechos en un contexto geográfico: zona rural de Jamundí con presencia del ELN, y respuesta militar.
		Ambiente y espacio	¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	1. Durante la misa... la iglesia 2. Un caserío en la zona alta de Jamundí 3. El Batallón Pichincha en Cali	Con descripciones emocionales de la experiencia que irrumpe lo cotidiano, que genera confusión y que pasa rápidamente de un escenario a otro.
			¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	glesia niones cerrados agas cada 15 o 20 minutos nino minado queta... camiseta blanca eada.	Los espacios se transforman en función de la violencia: lo religioso se convierte en trampa, lo militar en refugio, las balas y las minas simbolizan todo el entorno es hostil.
COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representativos**	¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	1. Me acuerdo de verle la cara a mi papá... 2. Uno queda como en blanco... te da miedo todo	La memoria se activa desde el recuerdo visual/emocional. La experiencia se describe como un shock, al trauma que se reactiva por imágenes dolorosas..
			¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	«No entiendes, no sabes para dónde vas»	Su experiencia de vida pierde la seguridad y la certeza desaparece, desde ese momento y el miedo y la incertidumbre a parecen con la sensación de desprotección.
		Experiencia			La identidad de Juan David se evidencia

			¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	1. Ver dudar a mi papá, eso lo golpea a uno 2. No podía decidir si iba pa un lado o pal otro 3. La sensación de incertidumbre abrumadora 4. Quedé solo... nadie me recogía	marcada por la herida de pérdida y abandono, sin saber cómo actuar aparece las emociones de desorientación y desarraigo.
			¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	Con una sensación de incertidumbre demasiado grande.	El protagonista manifiesta que las sensaciones y emociones a raíz del secuestro sus experiencias cambian
EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	1. El secuestro colectivo. 2. La liberación prolongada en el tiempo de sus padres. 3. La confrontación de los grupos armados.	Las memorias del secuestro de Juan David, reflejan varias acciones violentas – secuestro, campos minados, confrontaciones armadas liberaciones escalonadas.

2.1.1 Interpretación del relato

El relato de Juan David sobre su secuestro en la infancia posibilita acercarse a una experiencia que transformó su vida y su percepción del mundo. Desde traumas físicos y psicológicos hasta rupturas de su núcleo familiar, son las secuelas con las que carga el protagonista. Todo comenzó tras asistir a misa, el lugar donde ocurrió el secuestro, un evento que cambió su vida. El hecho principal de este relato es un secuestro colectivo: "*En el transcurso de la misa, durante el saludo de la paz, llegaron dos camiones que bloquearon la entrada del parqueadero y de los que se bajaron unos señores uniformados (...) hasta que hicieron unos tiros al aire y dijeron que era un secuestro, que era el ELN y todo el mundo se tenía que subir a los camiones" "Me acuerdo de verle la cara a mi papá*". Según Labov este resumen permite al espectador/lector situarse en el contexto de la historia, sin embargo, para

Juan David ese secuestro ha significado transformaciones en su integridad desde el momento que ocurrieron los hechos, hasta el presente en el que narra su historia.

El secuestro ocurre en una iglesia, un espacio asociado tradicionalmente a los encuentros comunitarios en paz y tranquilidad, Lavob indica que los recursos que usa el narrador para situar al espectador/lector hacen parte de la orientación, en este relato Juan David sitúa el día de los hechos, con detalles como "*En el transcurso de la misa, durante el saludo de la paz" "*Entonces se armó una especie discusión entre los guerrilleros y la gente" *"*Estaba sentado con la mirada perdida," "Al principio pasaban ráfagas como de quince o veinte minutos" . Lo que ayuda a comprender como Juan David, su familia y comunidad pasaron de participar en un rito cotidiano a un hecho de violencia y sometimiento rápidamente. La abrupta interrupción de los hombres armados y la confusión de los participantes en la iglesia reflejan el impacto en la vida del protagonista: *"se armó una especie de discusión entre los guerrilleros y la gente porque no entendían qué estaba pasando".* Esta incertidumbre que señala Juan David se transforma rápidamente a sensaciones de miedo e inseguridad con los disparos, hechos que representan en el escenario de violencia la pérdida total del control sobre su propia vida y demuestra cómo su infancia en medio de contextos de guerra se vio forzada a confrontar abruptamente el peligro.

A partir de este momento, las transformaciones en la vida de Juan David empiezan a ser una constante, en primer lugar se encuentran las transformaciones familiares: Su padre, a quien siempre había visto como la máxima autoridad y símbolo de fortaleza, se muestra vulnerable e indefenso: "*A él siempre lo vi como la persona fuerte, el líder de la casa, la máxima autoridad de mi vida, y verlo dudoso, inseguro, flaqueando, sin saber qué hacer, eso lo golpea a uno"* este quiebre en la imagen del adulto protector marca una fractura en las percepciones de vida del protagonista, las sensaciones de seguridad, confianza e incluso

estabilidad emocional del niño, sufren un quebranto. Además se intensifican por la separación forzada de su madre: *"Después ver a mi mamá destruida porque me tenía que dejar y ver que se la iban llevando, verle la cara a ella de angustia, eso a mí me revuelve todo. Sinceramente, fue el momento más doloroso" (Análisis vínculo con la madre)*

La guerra despoja la infancia no sólo de sus espacios y rutinas, sino también de sus relaciones familiares construidas hasta el momento de los hechos, imponiendo confusiones y sensaciones de pérdida aun cuando sus padres se encontraban vivos (para este momento del relato Juan David aún no comparte el desenlace de la historia, será en los próximos relatos enmarcados en el informe de la comisión, donde finalmente lo compartirá. Sin embargo, es importante tomar en cuenta esta información porque posibilita acercarse a la comprensión de sus reacciones al evocar las memorias de la época infantil) En su relato, Juan David muestra cómo el miedo y la incertidumbre en medio de las vulneraciones de derechos moldean la percepción de la realidad en su infancia. El protagonista describe su estado como una especie de shock en el que no logra procesar lo que sucede: *"De resto, la memoria que tengo es de shock, uno queda como en blanco: no entiendes, no sabes para dónde vas, te da miedo dar un paso".* Este estado asociado a la parálisis es una evidencia del impacto psicológico del secuestro, donde el tiempo y el espacio se confunden en una sensación de zozobra, muy característica de una experiencia traumática que deja huellas que pueden perdurar a lo largo de la vida.

Además, durante el relato es posible evidenciar la forma en que Juan David se convierte en testigo involuntario de la guerra y sus consecuencias, pues la violencia no solo lo afecta directamente, sino que también lo obliga a estar presente en medio de enfrentamientos armados, donde el sonido de los disparos y la presencia del ejército agravan su sensación de vulnerabilidad: *"Por ahí unas tres horas después se fue incrementando la balacera. Al*

principio pasaban ráfagas como de quince o veinte minutos y paraban". Su infancia en medio del conflicto no solo sufrió la violencia de los grupos armados, sino que quedó atrapada entre las confrontaciones y fuegos cruzados, sin posibilidad de escapar o comprender completamente los eventos que estaban sucediendo.

Las escenas narrada por Juan David, permiten comprender que la guerra se presenta con una fuerza desubjetivante que le arrebató a la infancia del protagonista su derecho a ser, estar y participar de sus rutinas. Surge un miedo repentino, acompañado de inseguridad y exposición a situaciones de peligro que instauran un quiebre en su construcción subjetiva. Juan David deja de habitar el mundo desde lo cotidiano y rutinario en un núcleo familiar, para habitarlo desde un estado de prevención y constante alerta, enfocado en la supervivencia. En este proceso, su infancia es despojada de la particularidad de su etapa vital confrontándolo a condiciones impuestas por el conflicto armado, donde debe comprender la realidad desde la violencia, acercándose a situaciones como la muerte.

El secuestro de Juan David no solo cambió su vida, sino que transformó la forma de ser y de estar en el mundo. Pues, después de este acontecimiento el protagonista lleva una marca imborrable. El evento trajo como consecuencia que Juan David percibiera la fragilidad de su padre y su madre. La imagen de su padre a quien antes percibía como inquebrantable ahora temblaba ante la incertidumbre. Lo ocurrido le permitió encontrarse de frente con una realidad que cuestionaba el orden familiar, la seguridad cotidiana y la figura de hogar que podía desvanecerse en un instante.

Finalmente, Juan David relata su retorno a la "normalidad" después de un hecho traumático y cómo se convierte en un reto complejo para afrontar en su niñez. A pesar de haber sido liberado, Juan David experimenta una sensación de desarraigo y soledad al regresar a su ciudad: *"Al volver a Cali me quedé solo porque cada persona que llegaba se*

reencontraba con sus familiares y se lo llevaban". Esta manifestación refleja cómo la violencia deja su infancia en un estado de desorientación, donde el trauma no se resuelve con la libertad, sino que sigue presente en su memoria y en la forma en la que empieza a reconstruir su identidad. El reencuentro con su familia puso fin al secuestro, pero no a las secuelas que este ha dejado en su vida.

2.2 «Ella quería a su papá en la casa» los esfuerzos de las niñas, niños y adolescentes por recuperar a sus padres secuestrados

> *«Estuve en todas las marchas, de día, de noche, por ahí en cinco o siete marchas diferentes. Una de las que se hicieron aquí en Cali fue una cosa multitudinaria. Es que ese secuestro movió muchísima gente, a mí me llevaban mucho a la zona de distensión –La María se llamaba eso–, que era en el parqueadero de la plaza de toros, y digamos que ese era un grupo que habían armado las familias de los secuestrados para apoyarse entre ellas, armar iniciativas y buscar con políticos cómo liberar a sus familiares» «El tema de las pruebas de vida… Eso fue horrible porque llegaban fotos, y uno con la esperanza de ver a su familiar, y no, una hijueputa fotocopia ahí de una foto. Yo decía: "¿Dónde está mi mamá?", y luego: "Esta señora se parece, ¡esta es! No, no es mi mamá". Hasta que llegó una donde sí salió. Mucho tiempo después yo pinté esa prueba de vida, y pintar el rostro de mi mamá fue una cosa durísima. Ella sale en esa foto con una cara de indignación absoluta. Además, parada como un trofeo, con dos guerrilleros a los lados. Que le llegara a uno una fotocopia a la casa me parecía indignante, ¡porque es una prueba de vida! Imagínate el poco valor que se le da a una fotocopia y que te llegara una, era la forma en que lo torturaban a uno para acceder a lo que ellos pidieran. Es que uno cree que los van a matar». «Cuando liberaron a mi papá, ya otra vez estábamos juntos. Y realmente lo que uno siente es demasiada alegría, te das cuenta de lo importante que es la familia».*

Tabla 8. Matriz de análisis – Relato 2.2

DATOS DEL RELATO					
Nombre o título del relato:			**Quería a su papá en la casa**		
Personajes:			Juan David, sus padres, miembros de la comunidad.		
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
RESUMEN	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	1. Estuve en todas las marchas, de día, de noche… 2. Uno con la esperanza de ver a su familiar, y no, una hijueputa fotocopia ahí de una foto»	Se narra la vivencia del niño que tiene a sus padres secuestrados secuestrados, que acompaña los procesos de búsqueda y recibe las "pruebas de vida" como parte del proceso de negociación con los grupos armados.
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	1. Pintar el rostro de mi mamá fue una cosa durísima 2. Que le llegara a uno una fotocopia… me parecía indignante	Ver a través de las "pruebas de vida" a su madre humillada es un golpe simbólico que transforma la forma de percibirla y de vivir el duelo.
'ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	Marchar… era una forma de resistir»	El relato muestra cómo el narrador aprende a resistir, politizar su dolor, y crear comunidad con otras familias.
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	1. Es que uno cree que los van a matar 2. Que te llegara una fotocopia… era la forma en que lo torturaban a uno.	El testimonio ubica al lector/espectador desde emociones concretas: el miedo, la rabia, la impotencia. Juan David utiliza el lenguaje fuerte y directo, incluso con groserías, para expresar el impacto de la experiencia.
			¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	1. Marchas - Zona de distensión - plaza de toros 2. En la casa… esperando una fotocopia	El entorno se divide en dos: el espacio colectivo de la protesta con referencias de participación activa y de resistencia y el espacio íntimo del hogar con referencias pasivas y doloroso). Ambos están atravesados por la espera. La escena de la fotocopia es particularmente diciente del hecho violento de la la deshumanización de su madre que empieza a ser tratada como objeto de negociación, generando traumas en la experiencia infantil.
		Ambient	¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	1. A mí me llevaban mucho a la zona de distensión –La María se llamaba eso.	Se enuncian escenarios colectivos que convocaban a los familiares de las victimas del secuestro masivo, con las particularidades de la participación de Juan David, se puede identificar que la

		espacio		2. Todas las marchas, de día, de noche, por ahí en cinco o siete marchas diferentes.	experiencia transcurre en un escenario comunitario
			¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	1. La fotocopia 2. La pintura del rostro	Los dos Elementos son símbolos de la memoria que demuestran el dolor y la resistencia de Juan David. La fotocopia, que debería ser prueba de vida, es leída como forma de tortura y la pintura es forma de procesar la herida.
COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representativos**	¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	1. Yo pinté esa prueba de vida. 2. Que le llegara una fotocopia.	Los recuerdos del protagonista están mediados por la imagen visual – la fotografía, la pintura el rostro de sus padre, detallan que en la memoria visual de Juan David están impresas los hechos de violencia que transformaron sus actos cotidianos a partir de ese secuestro.
			¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	1. El secuestro movió muchísima gente . 2. Pintar el rostro de mi mamá fue durísimo	El miedo, la indignación y la desesperanza y la organización colectiva son las situaciones que empiezan a ser parte del mundo infantil de Juan David. Marcando un antes y un después en su infancia
		Experiencia	¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	1. Esa señora se parece, ¡esta es! No, no es mi mamá 2. Era la forma de torturarte 3. Te das cuenta de lo importante que es la familia»	Con las expresiones se evidencia transformación en la mirada del protagonista: primero miedo, angustia e incertidumbre, luego indignación y rabia y finalmente valoración de los afectos y relaciones con sus familiares.
			¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	Te das cuenta de lo importante que es la familia	El secuestro no solo afectó a sus familiares, sino que lo obligó a reorganizar su identidad en torno a la espera, la búsqueda y la reconstrucción de su núcleo.
EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	1. El secuestro propio y de sus familiares 2. La acción humillante en la prueba de vida 3. La espera prolongada 4. La instrumentalización del afecto en	Se evidenciar varios tipos de violencia que transforman al protagonista. Violencia física en su cuerpo y el de sus familiares al privarlo de la liberta, violencia emocional con la liberación tardía de los padres, y las pruebas de vida y la obligación de confrontarse al dolor de forma prolongada.

				negociaciones políticas	

2.2.1 Análisis del relato

En el relato anterior se presenta parte de la experiencia a la que tuvo que enfrentarse Juan David. El protagonista relata cómo vivió el conflicto armado colombiano a través del secuestro de sus padres, allí se evidencian los esfuerzos por lograr la liberación y pruebas de vida. El hecho principal del relato, según Labov el resumen, permite al espectador/lector situarse en el contexto de la historia, no se reconoce principalmente como el secuestro en sí mismo, sino en las acciones que este evento provocó. Pues Juan David participaba día y noche en marchas y asistía a reuniones organizadas por las familias de otros secuestrados en busca de apoyo. Así lo afirma en su narración *"Estuve en todas las marchas, de día, de noche, por ahí en cinco o siete marchas diferentes"* Esta afirmación refleja cómo el secuestro no solo alteró su entorno familiar, sino que asumió un rol distinto enmarcado en la movilización social y el reclamo de justicia no solo para él sino para las personas con las cuales se estaba relacionando.

Para Juan David uno de los momentos más frustrantes lo refiere señalando las memorias de sus sensaciones al recibir las pruebas de vida de su madre. Se reconoce en él la sensación de incertidumbre y angustia al recibir fotos borrosas y sin nitidez. Esta preocupación es evidente cuando expresa en su relato *"El tema de las pruebas de vida… Eso fue horrible porque llegaban fotos, y uno con la esperanza de ver a su familiar, y no, una hijueputa fotocopia ahí de una foto".* Estas afirmaciones, posibilitan evidenciar su malestar y la carga emocional en el relato, además cuando usa la expresión "Hijueputa", una palabra cargada de rabia e indignación, no sólo aproxima al lector/espectador a su evidente frustración ante la poca calidad de las pruebas de vida de su ser amado, sino también ante la

injusticia de la situación que está viviendo. Esta palabra, Juan David la enuncia en un momento de desesperación, como un grito de dolor ante la cruda realidad que vive. La espera de noticias concretas sobre su madre se convierte en un sufrimiento constante, donde una prueba de vida en lugar de traer alivio, refuerza la sensación de impotencia. La falta de imágenes no le permite a Juan David verificar el bienestar de su madre, esto también demuestra la indiferencia de los actores que reducen una vida a una imagen confusa y sin nitidez.

Según Lavob, los recursos que utiliza el narrador para situar al lector o espectador dentro del relato forman parte de la orientación. En este relato, Juan David emplea elementos temporales para estructurar su experiencia, utilizando expresiones como "mucho tiempo después" para referirse a la prolongada espera de una prueba de vida y para expresar con mucha más fuerza la sensación de un sufrimiento que para él ha sido demasiado largo, y *"cuando liberaron a mi papá"* para marcar el desenlace de ese periodo de incertidumbre. Además, hace énfasis en elementos temporales como "de día, de noche" que refuerzan la idea de continuidad y persistencia, mostrando que su compromiso no tuvo pausa, por el contrario, deja ver que fue una ocupación constante. También, al mencionar "Por ahí en unas cinco o siete marchas diferentes" Juan David expresa la magnitud de su participación sin mencionar una cantidad exacta, lo que permite concluir que la repetición no lo deja recordar con claridad, reflejando el impacto de su experiencia. El proceso de transformación de la infancia de Juan David se hace evidente en el desgaste físico y emocional que no solo lo acompañó durante los escenarios de lucha para la liberación, sino hasta ahora, que comparte su experiencia siendo un adulto, un sujeto atravesado por la resistencia y la búsqueda de justicia.

Su relato se desarrolla en espacios de lucha, exigencia y reuniones con personas que como él viven la ausencia de un familiar secuestrado. El impacto del secuestro en su vida se

refleja en la forma en la que recuerda la imagen de su madre en la prueba de vida, esto da cuenta del sufrimiento de ambos en esta experiencia. Además, indica la posición de ella en la foto, como si fuera un trofeo, lo que refuerza la idea de deshumanización y control por parte de los actores. Tal como lo expresa "*Ella sale en esa foto con una cara de indignación absoluta. Además, parada como un trofeo, con dos guerrilleros a los lados."* Asimismo, cuando Juan David describe que su madre tiene "Una cara de indignación absoluta" está reflejando mucho más que una expresión facial; está señalando su rechazo ante la situación y está viendo en ella una actitud de resistencia. La indignación es la muestra de la impotencia, pero también de dignidad. Su madre no aparece en la imagen con miedo o sumisión, sino con una expresión que denota rabia y desafío, una actitud que contrasta con la intención de los guerrilleros de presentarla como un trofeo.

El relato cierra con la liberación de su padre, lo que trae consigo una inmensa alegría. En términos de Labov lo que se refiere a la evaluación, Juan David expresa que, a pesar del dolor vivido, recuperar a su familia le permitió valorar aún más el significado de estar juntos. Así lo afirma "«Cuando liberaron a mi papá, ya otra vez estábamos juntos. Y realmente lo que uno siente es demasiada alegría, te das cuenta de lo importante que es la familia». Lo mencionado por Juan David permite ver que más allá de la alegría de recuperar a su padre, toma conciencia sobre el valor de la familia, algo que quizás antes daba por hecho. Esto señala una experiencia de aprendizaje a partir del sufrimiento. La expresión "demasiada alegría" enfatiza la intensidad de la emoción en contraste con el largo tiempo de espera y dolor que vivió. Todo esto ocurre seis meses después del secuestro ocurrido en La Maria, pues como se menciona en el tomo de "No es un mal menor: Niñas, niños y adolescentes en el conflicto armado" la familia de Juan David logró concluir el proceso para la liberación de sus padres, aunque con un mes de diferencia entre ambos. La madre fue la primera en ser liberada, ya que las negociaciones se llevaron a cabo por separado.

La transformación que experimenta el protagonista se hace evidente al ser un niño que solo anhela la presencia de sus padres para ser un sujeto activo dentro de una causa mayor: la lucha por la liberación de la gente que se encuentra secuestrada. En este proceso, su infancia se ve permeada de dolor, incertidumbre y a la exposición de escenarios de protesta y resistencia que socialmente no hacen parte del mundo infantil. Esta experiencia lo obliga a construir su identidad desde un contexto de lucha y pérdida. La liberación de su familia no solo representó para el protagonista un regreso físico, sino la restauración simbólica del hogar y de los lazos afectivos que el secuestro intentó romper.

Finalmente, el relato de Juan David evidencia que la infancia en medio de la guerra se convierte en espacios de resistencia y lucha. El evento del secuestro de su madre lo marcará de por vida, demostrando que la violencia deja recuerdos e imágenes imborrables. Pues en su relato Juan David expresa *"Mucho tiempo después yo pinté esa prueba de vida, y pintar el rostro de mi mamá fue una cosa durísima"* Lo anterior revela cómo el trauma persiste a través del tiempo, reactivándose incluso en acciones como el dibujo. No tratándose sólo de un ejercicio artístico, sino de un intento por procesar lo vivido, por medio de la reconstrucción de una imagen que en su momento representó dolor y sufrimiento. Esta historia resalta que los recuerdos de Juan David no están marcados por momentos de exploración y descubrimiento sino por la lucha, el miedo y la esperanza de recuperar lo perdido.

3. María Victoria

3.1 «Nosotros sabíamos era de campo, nada más»: causas del desplazamiento forzado de niñas, niños y adolescentes

Relato

> *«Como a las cinco y media de la mañana, la perra latía y latía. Hacía harto calor. Yo dormía en el piso con un hermano. Me levanté a mirar por la ventana y vi a unos hombres con fusiles. Mi papá salió con la escopeta, porque tenía una de esas de fisto*

con la que cazaba chigüiros, y se paró frente a la ventana donde yo estaba acostada. Medio me levanté a mirar y, cuando mi papá se paró y puso la escopeta en el piso, le dispararon y lo mataron ahí mismo. Mi hermano mayor salió a ver qué pasaba y también le dispararon, le dieron tiros en las piernitas, se las partieron y quedó tumbado contra el andén. Ya adentro no estábamos sino mi hermano Fercho, mi hermanita, mi hermano Juan –que era uno de los menores– y un señor, al que también mataron; éramos cinco» «En ese momento uno entra como en shock, no sabe ni correr, no sabe qué hacer. Yo me quedé y mi hermano salió corriendo para el lado del río, pero lo agarraron a tiros. Y más enseguida de eso, como a los tres minutos, mi hermana corrió detrás de él y también falleció porque le dispararon una ráfaga que le explotó al lado del senito […]. Luego yo me salí. Me echaron tiros, pero gracias a Dios no me hicieron nada». Los hombres le pidieron a María Victoria que llamara a los demás. Los hicieron acostar en el piso y empezaron a interrogarlos. «Entonces les colocaban los fusiles en la cabeza, les preguntaban cosas, que dónde estaba fulano, que dónde estaba zutano. Y ellos decían que no sabían nada, porque nosotros sabíamos que era de campo, nada más. Entonces me dijeron que me parara, y mataron a mi hermano, el mayor, al que le habían partido las piernas, delante mío: le dieron unos tiros en la cabeza, le quitaron los papeles y lo que tenía».

Tabla 9. Matriz de análisis – Relato 3.1

DATOS DEL RELATO					
Nombre o título del relato:			**Nosotros sabíamos era de campo, nada más.**		
Personajes:			María Victoria , su padre, sus hermanos, vecinos y actores armados.		
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
RESUM	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales.	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	1. Le dispararon a mi papá y lo mataron ahí mismo 2. Le dieron tiros en las piernitas... y quedó tumbado	Se narra un ataque armado perpetrado por hombres armados en la madrugada, en el que son asesinados el padre, tres hermanos de la narradora y un vecino.

EN	También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.			3. Delante mío... le dieron unos tiros en la cabeza	
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	Entonces les colocaban los fusiles en la cabeza, les preguntaban cosas, … decían que no sabían nada, porque nosotros sabíamos que era de campo.	El momento en que su padre es asesinado y luego el asesinato de su hermano mayor frente a sus ojos marcan puntos de inflexión en la subjetividad de la narradora. Desde ese instante, se rompe el lazo de protección con los adultos, la seguridad del hogar y la idea
‘ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	1. Le dieron tiros en las piernitas... 2. Me dijeron que me parara, y mataron a mi hermano... delante de mí 3. y mi hermano salió corriendo para el lado del río, pero lo agarraron a tiros 4. mi hermana corrió detrás de él y también falleció	.La disolución de la familia de maría victoria le transforma las relaciones, esos seres cercanos con los que compartía su cotidianidad fueron brutalmente asesinados ante sus ojos.
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	1. Como a las cinco y media de la mañana 2. Hacía harto calor. Yo dormía en el piso con un hermano 3. Mi papá salió con la escopeta 4. Mi hermano mayor salió 5. Yo me quedé y mi hermano salió 6. Y más enseguida de eso, como a los tres minutos, mi hermana corrió detrás de él	María Victoria relata la escena del caos vivida, con detalles de orden en los sucesos, compartiendo al lector/espectador los hechos secuenciales de violencia brutal ocurridos en una misma noche.
			¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	Como a las cinco y media de la mañana, la perra latía y latía. (…) Me levanté a mirar por la ventana y vi a unos hombres con fusiles.	La escena transcurre en la cotidianidad familiar, en una zona rural. Ese espacio, inicialmente íntimo y seguro se transforma en un campo de ejecución y la tortura.
		Ambien	¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	1. Mi papá salió con la escopeta, porque tenía una de esas de fisto con la que cazaba chigüiros.	El entorno se describe desde los recorridos ya actos de supervivencia de cada familiar, detallando la proximidad física contra

		tyespacio		2. las piernitas, se las partieron y quedó tumbado contra el andén le dispararon una ráfaga que le explotó al lado del senito	los cuerpos y su entorno cotidiano.
			¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	1. La escopeta del padre 2. Las piernas heridas del hermano 3. El fusil en la cabeza durante el interrogatorio 4. Los cuerpos atacados con armas	Todos estos elementos de la cotidianidad vulnerados cruelmente representan la transformación de la experiencia a partir de la masacre que el cuerpo infantil de mari victoria vivencio
COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representativos**	¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	1. Vi a unos hombres con fusiles... 2. Vi cuando mi papá puso la escopeta... 3. Mataron a mi hermano. 4. Mi hermana salió corriendo	Los recuerdos emergen con gran detalle visual y secuencial. Es esa memoria de hechos traumáticos María Victoria, reactiva cada una de las escenas de la masacre con las impresiones que se quedaron desde entonces en su cuerpo.
			¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	Uno entra como en shock, no sabe ni correr...	En el relato la infancia concebida hasta el momento por la protagonista como un escenarios familiar y cotidiano de seguridad se transforma cuando su padre es asesinado frente a ella y luego sus hermanos también. No hay un regreso posible a la vida anterior.
		Experiencia	¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	No sabíamos nada, porque nosotros sabíamos que era de campo	Con la expresión se evidencia que en Maria Victoria existía una inocencia que se contrapone a la brutalidad de la masacre. El uso de las armas y la tortura contra personas de su familia y su comunidad que no tenían ni información ni vínculos militares refleja el sinsentido de la violencia.
			¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	1. Éramos cinco...Delante mío... 2. Gracias a Dios no me hicieron nada	Maria victoria no lo enuncia en su relato literalmente pero con sus expresiones se percibe un cambio en su identidad: pasa de ser una niña más en una familia campesina, a ser sobreviviente de una masacre familiar.

EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	1. Asesinato del padre, de sus hermanos y de un vecino 2. Disparos directos hacia ella 3. Obligación de presenciar las ejecuciones 4. Interrogatorios con fusiles en la cabeza	La violencia ejercida en la masacre que acabo con lo íntimo, conocido y seguro para María Victoria es extrema, directa y se dio de forma física, simbólica y afectiva.

3.1.1 Interpretación del relato

La historia de María Victoria detalla una experiencia de la que ella, su familia y otros miembros de su comunidad fueron víctimas una madrugada. El resumen propuesto por la protagonista en su narración es el asesinato de su padre y sus hermanos a causa de actores armados que no dieron ni una sola oportunidad de defensa o huida. Así es como lo expresa en el relato: "*Mi papá salió con la escopeta (..) puso la escopeta en el piso, le dispararon y lo mataron ahí mismo"* "Mi hermano mayor salió a ver qué pasaba y también le dispararon," "mi hermana corrió detrás de él y también falleció porque le dispararon una ráfaga". Estas manifestaciones evidencian una crudeza despiadada de la que la protagonista y su familia fueron víctimas. Cuando la protagonista detalla el impacto de las balas se identifica un uso desproporcionado de las armas que atentó contra esta familia convirtiendo sus cuerpos en blancos sin tregua alguna. La organización del relato que hace referencia a cada uno de los asesinatos de sus familiares permite evidenciar un patrón sistemático de silenciamiento por parte de los actores armados en el territorio que habitaba María Victoria siendo una niña.

La protagonista sitúa al espectador/lector desde el primer momento en un espacio cotidiano, caracterizado por una calidez propia del campo y comparte sus rutinas para dormir en el suelo junto a sus hermanos. En palabras de la protagonista: "*Como a las cinco y media de la mañana, la perra latía y latía. Hacía harto calor. Yo dormía en el piso con un hermano".* Según la estructura de Labov, corresponde a los elementos de orientación en la

narración. Luego, manifiesta el hecho violento que interrumpe abruptamente la cotidianidad, lo que le da un giro a la historia "*Me levanté a mirar por la ventana y vi a unos hombres con fusiles*". La tranquilidad de ese entorno es quebrada de forma inmediata e irreversible por la irrupción de los actores armados, quienes, con violencia desmedida, asesinan al padre y a los hermanos de la protagonista, todos ellos niños.

Cuando la protagonista evoca sus recuerdos con el latido de su mascota: *"la perra latía y latía",* muestra cómo este hecho en su cotidianidad simboliza el peligro que estaba cerca de ellos. A partir de esta advertencia, la reacción instintiva de su padre de tomar su escopeta, que hasta el momento era usada para prácticas cotidianas de caza, se convierte en objeto de protección: *"Mi papá salió con la escopeta, porque tenía una de esas de fisto con la que cazaba chigüiros"*. Este recuerdo de María Victoria representa un símbolo que demuestra una desigualdad de poder y formas de protección entre los campesinos y los actores armados. La imagen de María Victoria cuando su padre *"puso la escopeta en el piso"* antes de ser asesinado le presenta al espectador/lector la brutalidad de los hechos de violencia que vivenciaron la protagonista y su familia, frente a ello queda claro que no existió oportunidad para una negociación, ni para resistirse, resguardarse o huir, solo la imposición de la violencia.

El relato está cargado de símbolos que refuerzan la transformación de su infancia en medio del conflicto, según Labov estos hacen parte de la complicación de la narrativa. La casa, que era un lugar seguro, un refugio, se convierte en un espacio de muerte y sometimiento. Cuando María Victoria relata cómo los atacantes los obligan a acostarse en el piso, se evidencian las sensaciones de humillación y vulnerabilidad que marcaron su vida. Además, la repetición de la idea de *"saber solo del campo"* simboliza la incomprensión de la violencia que la rodea, ella como niña no dimensionaba las razones de la hostilidad y los

ataques, con la expresión constante *"porque nosotros sabíamos que era de campo, nada más."* enfatiza la injusticia del conflicto, donde la infancia, ajena a las dinámicas del poder y la guerra, es destruida sin motivo aparente. Los escenarios del entorno rural en el marco del conflicto armado colombiano han sido territorios vulnerados y sus habitantes víctimas de diferentes formas de violencia. Esto se reconoce en las dinámicas de la guerra del país, sin embargo, las expresiones de la protagonista, permiten identificar que su forma de habitar y comprender como niña estos territorios le da una perspectiva distinta del significado "de ser de campo".

Lo anterior, se convierte en un símbolo de una experiencia atravesada por el desconocimiento, donde el ser del campo es sinónimo de no saber, de no entender, de no pertenecer al lenguaje de la guerra, es decir que el ataque no solo vulnera su cuerpo y su espacio, sino que fractura una manera de estar en el mundo, transformando radicalmente su vivencia del territorio y de sí misma, al confrontarla con una violencia inexplicable desde su lugar de niña campesina.

En toda la narración, la protagonista acerca al espectador/lector al estado de indefensión extrema que enfrentó siendo niña. Todos los brutales hechos de los que fue víctima le representaron una transformación en la experiencia repentina, manifestada en la orfandad, el desarraigo y llevar desde entonces cargas que el impactante trauma que el conflicto armado le obligó a atravesar. María Victoria describe cómo, en el momento del ataque se paralizó, "*uno entra como en shock, no sabe ni correr, no sabe qué hacer"*, evidenciando cómo las armas de guerra y la confrontación con el peligro imposibilitan incluso reaccionar ante la situación. Su reacción no es una elección, sino el resultado de la violencia que interrumpió su cotidianidad, dejándola sin oportunidad de actuar o comprender lo que ocurre, el estado de shock que refiere la protagonista, es la evidencia de que su

infancia perdió la capacidad de agencia, está se vio anulada por el ataque despiadado, que no solo le quitó a su familia sino que le impuso una nueva forma de habitar el mundo.

Siguiendo la historia de María Victoria conocemos otras reacciones, por ejemplo cuando sus hermanos intentan huir, la violencia les demuestra el poder y se impone con un alcance implacable: *"mi hermana corrió detrás de él y también falleció porque le dispararon una ráfaga".* Estos hechos son una muestra de que la infancia en medio del conflicto armado, vivencia experiencias repentinas, que van a reconfigurar sus vidas, desde el impacto de los traumas hasta el asesinato mismo. Tal como lo cuenta la protagonista en su historia de infancia, que vivenció junto con sus hermanos que también eran menores: *"Mi hermano mayor salió a ver qué pasaba y también le dispararon, le dieron tiros en las piernitas, se las partieron y quedó tumbado contra el andén (...)* estábamos *mi hermano Fercho, mi hermanita, mi hermano Juan –que era uno de los menores– (...) éramos cinco».*

Todos los niños de la familia de María Victoria fueron víctimas del brutal ataque, que después de ser testigos de la muerte de su padre, atravesaron con zozobra un intento de supervivencia que terminó con manifestaciones mucho más brutales por parte de los actores armados, que fueron acabando con la vida de los hermanos de la protagonista y las de otros miembros de la comunidad. En el relato María Victoria comparte lo que para Labov sería la evaluación, cómo se configuró otra forma de vivenciar esa traumática experiencia: es la única que logra salir con vida del brutal ataque "*Luego yo me salí. Me echaron tiros, pero gracias a Dios no me hicieron nada". Con esta manifestación la protagonista expresa una d*icotomía de sensaciones entre lo que sería el alivio de salvar su vida con la herida de perder a sus familiares a causa de la violencia armada de la que repentinamente fueron víctimas. Este hecho fragmenta su infancia, dejándola marcada por el trauma y la orfandad, situaciones que la han acompañado durante toda su vida.

3.2 «Me recogió una tía en el terminal»: la llegada a nuevos lugares

Relato

> *«Me recogió una tía en el terminal. Decirle a mi mamá me dio duro. Que a uno le den la noticia de que le mataron al marido y a cuatro de sus hijos, eso es terrible. Ella gritaba que por qué había pasado y que ella se iba. En el pueblo se encontró con que los dejaron botados en el cementerio a todos. »Mi mamá llegó allá sin plata porque ellos se llevaron todo. Lo único que yo tenía era el anillo que me había regalado mi papá, que de casualidad me quité ese día por la mañana y lo eché en la sudadera. Tenía eso y las vueltas del pasaje de Villavicencio a Bogotá. Yo le di a mi mamá lo que me sobró y el anillo que mi papá me regaló. No fui con ella, no me quiso llevar porque, como ellos me amenazaron, dijo que prefería ir sola. Que si la mataban, que fuera solo a ella y no a mí».*

Tabla 10. Matriz de análisis – Relato 3.2

DATOS DEL RELATO					
Nombre o título del relato:			**Me recogió una tía en el terminal:**		
Personajes:			María Victoria, su mamá, uno de sus hermanos y su tía		
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
RESUMEN	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	1. Me recogió una tía en el terminal 2. Ella gritaba que por lo qué había pasado se encontró con que los dejaron botados en el cementerio a todos	Se desencadenan las experiencias de desplazamiento y confrontaciones que ocurrieron justo después de la masacre para María Victoria y su madre
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	Yo le di a mi mamá lo que me sobró y el anillo que mi papá me regaló	.María Victoria en la comprensión de las transformaciones en su vida con el acto de apoyo a su madre asume un rol de acompañamiento simbólico al entregar lo único que le queda.

‘ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	1. No fui con ella, no me quiso llevar... 2. Que, si la mataban, que fuera solo a ella y no a mí	La relación entre madre e hija se transforma en función del riesgo, que parecía no acabar con la masacre de la noche anterior. La madre de Maria Victoria trata de protegerla del peligro desconociendo que ambas están atravesando una perdida y sensaciones de miedo, frustración e incluso incomprensión.
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	1. Que a uno le den la noticia de que le mataron al marido y a cuatro de sus hijos, eso es terrible.	En la narración María Victoria apela a las emociones para que el lector/espectador se logre conectar con las evocaciones del duelo materno, la desesperación y la precariedad afectiva y económica de la situación que empiezan a enfrentar.
			¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	El pasaje de Villavicencio a Bogotá	La experiencia se ubica entre Villavicencio, Bogotá y un pueblo no especificado donde ocurrió la masacre.
		Ambiente y espacio	¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	1. Mi mamá llegó allá sin plata porque ellos se llevaron todo Lo único que tenía era el anillo... y las vueltas del pasaje	El entorno está descrito desde el despojo a raíz de la masacre, ni tierras, ni pertenencias solo se quedaron con la muerte que además les represento quedar en la pobreza total:
			¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	1. El anillo del padre El cementerio como lugar de abandono de los cuerpos de sus familiares	El anillo simboliza el vínculo afectivo que queda con su padre. La ausencia de dinero y el abandono de los cuerpos reflejan un tipo de violencia simbólica que se suma a la física a raíz del desplazamiento forzoso
COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representese**	¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	1. De casualidad me quité ese día por la mañana y lo eché en la sudadera 2. El pasaje de Villavicencio a Bogotá Mi mamá gritaba	La memoria se activa por la materialidad con el anillo, el pasaje y la escena de su madre gritand sus recuerdos se presentan anclados en objetos, cuerpos y espacios que fueron representativos durante las experiencias traumáticas
			¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	NO APLICA PARAESTE RELATO	

		n t a t i v o s			
		E x p e r i e n c i a	¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	1. que si la mataban, que fuera solo a ella y no a mi Porque como a mi me amenazaron	Con estas expresiones es posible ver que la identidad de María Victoria y su mamá estaba anclada a la posibilidad de morir, la amenaza constante, otorgando una lógica de cuidado condicionado por el miedo. Su identidad se configura desde el trauma, la pérdida y el silencio impuesto por el peligro.
			¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	Le di a mi mamá... lo único que tenia	Maria Victoria pasa de ser hija protegida a cuidadora asumiendo un cambio de rol que la lleva a una maduración forzada, un tránsito desde la infancia hacia una adultez emocional impuesta por la guerra.
E V A L U A C I Ó N	**Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos**		**¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?**	1. El abandono de los cuerpos 2. El despojo de todas sus pertenencias 3. La amenaza directa a su vida	Las violencias múltiples a raíz de la masacre y el desplazamiento forzoso desestructuran el mundo de la María Victoria . En la narración queda claro que la a violencia transformó no solo su infancia sino su manera de estar en el mundo, de recordar, de vincularse y de narrar su propia historia.

3.2.1 Interpretación del relato

El relato narra la experiencia de María Victoria en un momento determinado. El resumen según lo que Labov indica sería: el evento en el cual su tía la recoge en el terminal mientras ella recuerda la noticia que recibió su madre. Tal cual como lo expresa *"Que a uno le den la noticia de que le mataron al marido y a cuatro de sus hijos, eso es terrible"* La protagonista es consciente de la crudeza de la violencia y el dolor del duelo pues su expresión *"Eso es terrible"* muestra que es un suceso que encierra el horror y el sufrimiento, la protagonista no solo informa el hecho sino que está reconociendo que la noticia sobrepasa la

comprensión y la capacidad de asimilación. El evento que se narra en el relato es el desplazamiento forzado y la pérdida de integrantes de la familia a causa del conflicto armado.

María Victoria continúa situando al lector presentando su experiencia de forma cronológica: *"Me recogió una tía en el terminal"*. Este hecho, podría interpretarse como algo sencillo, sin embargo, para María Victoria es la representación de un desplazamiento forzado y una ruptura de sus rutinas infantiles, que después de la muerte de sus familiares, le representa el inicio de una nueva experiencia en la vida de la protagonista. Reconfigurando sus relaciones personales, con el territorio y consigo misma, al obligarla a redescubrir cómo habitar nuevos espacios con la memoria del impactante trauma que vivencio en la masacre que irrumpió su hogar. Lo anterior, hace parte de la orientación que propone Labov y se evidencia en el relato cuando María Victoria narra una geografía del desplazamiento: de un pueblo no nombrado a Villavicencio y luego a Bogotá con una movilidad forzada, que como indica Larrosa, redefinieron los marcos de la experiencia, su traslado no fue un movimiento libre, sino una obligación impuesta por la violencia que alteró la percepción del espacio como lugar de pertenencia.

En el relato, se evidencia cómo María Victoria a causa del cambio en su vida empieza a asumir responsabilidades tal como lo expresa: "*Yo le di a mi mamá lo que me sobró y el anillo que mi papá me regaló."* Con esta manifestación se identifica que asume, desde sus posibilidades, la responsabilidad de apoyo y cuidado a su madre, el único vínculo familiar que le queda. Cuando la protagonista decide entregarle todo lo que tiene se refuerza la transformación de su experiencia de vida y como se cambia su forma en la que ve el mundo, pues su rol en la familia empieza a transformarse de sujeto de cuidado a sujeto cuidador. María Victoria ya no es receptora de cuidados, sino quien ofrece lo poco que tiene. Esta inversión en su rol infantil representa el reajuste desde la dependencia hacia una subjetividad

marcada por la responsabilidad y el desprendimiento de las rutinas infantiles que había tenido hasta ese momento.

También se expone la situación de precariedad material de la protagonista después del desplazamiento forzado: *"Lo único que yo tenía era el anillo que me había regalado mi papá"*, María Victoria presenta al espectador/lector todo el valor emocional y simbólico de un elemento de su infancia, que además representa el vínculo con su padre y que entrega con esperanza de apoyar la situación que afrontan junto con su madre, transmitiendo lo significativo que es y la esperanza que deposita allí. Tal como lo indica Labov, en el momento en el que la protagonista empieza a situarse a modo de complicación con estos objetos, manifiesta cómo estos pueden condensar el sentido de la experiencia, en este caso el anillo funciona como metáfora del vínculo roto y como elemento de transición hacia una vida despojada de todo lo que tenía: una familia, un hogar y un territorio seguro: *"No me quiso llevar porque, como ellos me amenazaron...",* con esta frase se evidencia una ruptura más en las relaciones de la protagonista impuesta por el miedo. El acto de separarse de su madre, como acción de prevención y protección evidencia que la infancia de María Victoria ya no puede sostenerse desde los lazos afectivos, sino desde estrategias para la supervivencia, que no sólo la obligan a desplazarse, sino también a modificar sus relaciones con el único miembro de su núcleo familiar, su madre.

En esta breve narración de María Victoria y según en Labov cuando hace referencia a la evaluación, en las diferentes manifestaciones de la protagonista: ", *eso es terrible" "Que si la mataban, que fuera solo a ella y no a mí»" "como ellos me amenazaron"* es posible identificar cómo una infancia atravesada por la violencia del conflicto armado transforma la experiencia infantil. Además, es posible afirmar que la transformación de la protagonista está evidenciada en los símbolos y en las decisiones que toma, sin estar preparada. En sus actos no

se enuncia específicamente un cambio en su autoconcepto, pero si se evidencia como pasa de verse como una niña dependiente para asumir un lugar de cuidado, sostén y conciencia frente al peligro: *". Lo único que yo tenía" "Yo le di a mi mamá lo que me sobró".* Esta maduración forzada a causa del asesinato brutal de su padre y hermanos, el desplazamiento, la amenaza directa contra su vida y el abandono de los cuerpos en un cementerio, transformó su lugar en el mundo, dejando ver como estos tipos de violencia no arremeten únicamente con la vida, sino que producen un efecto de deshumanización ???(Privación de dignidad) que deja una huella, y tal como menciona Larrosa *"nos pasa y nos cambia",* su identidad se transformó a partir de esa mañana en que ocurrió el ataque y se desencadenaron hechos que han acompañado a María Victoria hasta el momento en el que narra su historia.

3.3 «¿Pa dónde más vamos a pegar nosotros?»: múltiples desplazamientos

> *La siguiente parada fue cerca de la mina de Coscuez, en Otanche, Boyacá. Ella tenía quince años. «Cuando nos pasó todo lo que nos pasó y nos vinimos de Puerto Lleras, mi mamá fue y enterró a mis hermanos, y luego nos fuimos para Coscuez. No conocíamos, pero igual nos fuimos. Llegamos sin ropa ni nada, porque todo se nos había perdido. Cuando llegamos, mi mamá lloraba porque no sabía qué iba a hacer con nosotras, cómo nos iba a alimentar si no conocíamos a nadie. Mi mamá ni había pensado dónde íbamos a dormir, lo único que le importaba era que estuviéramos lejos de esa gente que nos había hecho daño».*

Tabla 11. Matriz de análisis – Relato 3.3

DATOS DEL RELATO					
Nombre o título del relato:			**¿Pa dónde más vamos a pegar nosotros?**		
Personajes:			Maria Victoria, su madre y su hermana como sobrevivientes de la masacre.		
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
R E S U M	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los	**E v e n**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	1. Cuando nos pasó todo lo que nos pasó y nos vinimos de Puerto Lleras	Se narra la experiencia de desplazamiento forzado tras la masacre (asesinato de su padre y sus otros

EN	eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.	**to**		Nos fuimos para Coscuez... llegamos sin ropa ni nada	hermanos). La familia de Maria Victoria huye sin plan ni recursos, movida por el miedo. El desplazamiento aparece como continuidad de la violencia.
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	Lo único que le importaba era que estuviéramos lejos de esa gente que nos había hecho daño	.Las sensaciones de desarraigo por el desplazamiento en búsqueda de seguridad se instala con las sensaciones miedo como condición de vida desde ese momento.
'ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	1. No conocíamos, pero igual nos fuimos 2. Mi mamá ni había pensado dónde íbamos a dormir 3. Lo único que le importaba era que estuviéramos lejos de esa gente	. Se rompe el vínculo con el territorio anterior (Puerto Lleras) y se crean nuevos vínculos de forma forzosa con un territorio desconocido (Coscuez). También cambia la relación con la madre que aparece como una figura vulnerable que protege desde el desesperó.
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	1. Mi mamá lloraba 2. Mi mamá fue y enterró a mis hermanos. 3. Luego nos fuimos para Coscuez 4. Mi mamá ni había pensado	Se sitúa al lector/espectador en las transiciones de su mama por diferentes estados desde la confrontación, el dolor hasta la movilización en búsqueda de la supervivencia todo en momentos relacionados con la carencia y el instinto de supervivencia
			¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	1. .Desde Puerto Lleras Cerca de la mina de Coscuez, en Otanche, Boyacá	En este relato la experiencia transcurre en dos escenarios el que se deja: Puerto Lleras, donde ocurrió la masacre donde inicia el desplazamiento y el que se llega: Coscuez, un lugar desconocido que representa el exilio. Ambos territorios están atravesados por el miedo y por la falta de certezas.
		Ambientespa	¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	1. Llegamos sin ropa ni nada No conocíamos... no sabíamos dónde íbamos a dormir	El entorno es de absoluto desconocimiento con la presencia de una nueva situación en la vida: la precariedad. El entorno se construye sobre la urgencia de sobrevivir.
			¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	1. El entierro de los familiares. 2. La sensación e perdida de la ropa.	Estos elementos simbolizan el despojo, no solo material sino simbólico: se pierde la seguridad, el arraigo, la estructura familiar y la

		cio		El llanto de la madre	cotidianidad. Junto con la identidad y las seguridad
COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representativos**	¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	3. Cuando nos pasó todo lo que nos pasó... 4. mi mamá lloraba sabía qué iba a hacer con nosotras	En el relato María Victoria evita narrar explícitamente lo que pasó, lo nombra con ambigüedad, pero lo que activa la memoria son las emociones y consecuencias de la masacre reflejadas especialmente en el dolor de su madre.
			¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	No conocíamos, pero igual nos fuimos	El momento en el que María Victoria y su familia huyen por buscar seguridad es el momento donde se se rompe la vida que habían llevado hasta el momento, un camino desconocido sin rumbo muestra que la niñez de la protagonista cambia drásticamente.
		Experiencia	¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	Lo único que le importaba era que estuviéramos lejos de esa gente que nos había hecho daño	Con esta expresión María Victoria presenta el impacto de la violencia como miedo persistente en su vida y la de sus familiares. La identidad infantil queda condicionada por el miedo y por la necesidad de estar lejos dentro de una perspectiva lógica de sobrevivir en un entorno lejos de la violencia.
			¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	Llegamos sin ropa ni nada	María victoria se reconoce en ese momento de su vida desde la carencia, las rupturas y el desarraigo.
EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	1. El desplazamiento forzado 2. El despojo total de pertenencias 3. El desarraigo y el miedo a ser perseguidas	La violencia se extiende más allá de la masacre armado: se transforma en desarraigo, pobreza, incertidumbre y una infancia condicionada por la huida y la pérdida

3.3.1 Interpretación del relato

En este relato, María Victoria presenta un nuevo testimonio de las consecuencias del desplazamiento, la separación familiar y las consecuencias de sentirse en amenaza constante. Esta vez el resumen de su historia que propone Labov, sucede a los 15 años de la protagonista cuando fue desplazada con su madre hacia Coscuez, Boyacá, mostrando cómo los hechos ocurridos en Puerto Lleras siguen manifestando las consecuencias del desarraigo: "*La siguiente parada fue cerca de la mina de Coscuez".* Con esa expresión, se evidencia la realidad de la vida de María Victoria de movimiento sin control, de constantes cambios y viajes sin destino definitivo que le permita el arraigo, es claro que el desplazamiento forzoso no permite un destino elegido, sino un destino necesario: huir. Nuevamente la protagonista se ve obligada a cambiar su contexto geográfico, pero más que trasladarse de un lugar a otro, en su relato se evidencia como su forma de estar en el mundo, que pasa de la pertenencia al exilio.

En el relato, la orientación se sitúa cuando se presenta al espectador/lector un recuerdo simbólico en la historia de María Victoria, quien afirma: *"Cuando nos pasó todo lo que nos pasó y nos vinimos de Puerto Lleras"*, con esta breve expresión la protagonista presenta lo desconcertante de su experiencia, cuando refiere *"todo lo que nos pasó"* expone una herida imposible de enunciar con palabras y detalles, pero que continúa siendo consecuencia de todo lo que estaban atravesando con su madre, aun años después. Más incertidumbre, miedo y desarraigo: *"Mi mamá ni había pensado dónde íbamos a dormir",* estas expresiones permiten identificar todo abrupto y repentino que les, acompaña desde el desplazamiento, llegar a lo desconocido, sin planes, en condiciones precarias, acompañadas por sensaciones permanentes de pérdida y desarraigo y miedo a lo desconocido. La niña protagonista vivencia la precariedad como su nueva forma de habitar en la vida con el único

propósito de sobrevivir: *"Lo único que le importaba era que estuviéramos lejos de esa gente que nos había hecho daño".*

Con las diferentes manifestaciones de María Victoria en su narración se evidencian sus reflexiones frente a la cadena de experiencias que la acompañan desde la irrupción de la violencia en su vida, realiza una evaluación propuesta por Lavob cuando narra cómo su historia de vida ya no se trataba de construir futuro ni de reponer lo perdido, sino de mantenerse con vida. La vivencia como prioridad demuestra cómo su infancia se construyó desde el miedo, ya que esa transformación involuntaria se redefine desde la movilidad impuesta, el dolor y sufrimiento de su madre y la pobreza extrema a raíz de la pérdida no solo de todos sus vínculos sino también de todo lo material *"Llegamos sin ropa ni nada"*, demostrando que las consecuencias del desplazamiento forzoso reiterado en su vida y las demás formas de violencia que tuvo que atravesar la llevaron a ser una niña sin ningún lugar propio en el mundo.

Los relatos de María Victoria hasta ahora, permiten afirmar que la experiencia de infancia en los contextos de guerra lleva a los niños y las niñas a ser nómadas, sin posibilidad de arraigo, estabilidad o permanencia. Para la protagonista desde su primer desplazamiento todo se convirtió en algo temporal, no hay continuidad sino un encadenamiento de hechos abruptos y dispersos, donde cada lugar nuevo representa un intento de reconstrucción fallida. La narración da cuenta de cómo la subjetividad infantil fue construida desde la urgencia por sobrevivir, desde la angustia de no saber dónde dormir, y desde el testimonio silenciado de *"todo lo que nos pasó".*

La infancia, en este caso, no es una etapa homogénea, sino una experiencia situada que se redefine desde el desarraigo y el miedo. Ser niña en medio de la guerra para María Victoria, fue habitar un cuerpo pequeño atravesado por una carga desproporcionada de dolor,

responsabilidad y silencio. En sus memorias se evidencia una carga de vínculos rotos e inestables, por ejemplo con su madre que huye sin saber a dónde ir pero con el propósito de esquivar la cruda violencia. Crecer en medio de la guerra significa habitar una infancia interrumpida, marcada por la urgencia de escapar y por la obligación de vivir con menos de lo necesario, tanto en lo material como en lo emocional.

3.4 «Yo guaqueaba»: peores formas de trabajo infantil

Relato

> *«Yo guaqueaba con él. Guaquear es entrar a los túneles a sacar tierra para ver si se saca esmeralda. Para eso tocaba bajar clavadas, cargar la tierra y sacarla. Cuando no había carro, a uno le tocaba cargar la tierra al hombro pa sacarla y lavarla, a ver si se enguacaba. A veces los vigilantes lo dejaban entrar a uno con un acuerdo: "Bueno, si saca algo, me lleva en socia", entonces yo entraba con él, que era obrero allá.» Lo hacíamos en sus vacaciones porque le daban siete días de descanso (de quincena o algo así), entonces cuando él no estaba trabajando –obviamente si no había nada en la casa– tocaba ir a trabajar. Varias veces encontramos, no millones, pero sí para el mercado».*

Tabla 12. Matriz de análisis – Relato 3.4

DATOS DEL RELATO					
Nombre o título del relato:			**Yo guaqueaba**		
Personajes:			María Victoria, su pareja en ese contexto y su madre		
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
RESUMEN	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	1. Yo guaqueaba con él Tocaba bajar clavadas, cargar la tierra y sacarla... a ver si se enguacaba	Se narra la experiencia de guaquear (trabajar de forma informal en la minería de esmeraldas) que se convierte en la actividad laboral compartida con la pareja del momento de María Victoria. Reflejando en

	importancia de lo que se va a contar.				esa labor una mezcla de necesidad económica, riesgo físico y la inserción temprana en dinámicas de trabajo informal.
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	1. Obviamente si no había nada en la casa, tocaba ir a trabaja Varias veces encontramos, no millones, pero sí para el mercado	El cambio se da al interiorizar que la comida o el sustento depende del trabajo de la protagonista. La normalización del "tocar ir a trabajar" como respuesta a la necesidad es el cambio en la experiencia infantil.
'ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	1. Entraba con él 2. Lo hacíamos en sus vacaciones 3. Me lleva en socia	Se presenta una relación laboral solidaria con un adulto (padre, hermano o tío), lo que transforma el vínculo familiar en vínculo productivo.
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	1. A uno le tocaba cargar la tierra al hombro (…) a ver si se enguacaba. 2. obviamente si no había nada en la casa– tocaba ir a trabajar.	La experiencia se sitúa desde el tono cotidiano, actos para la supervivencia sin denuncia, con cierto tono de resignación.
			¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	Guaquear es entrar a los túneles a sacar tierra para ver si se saca esmeralda.	La experiencia transcurre en una mina de esmeraldas, en condiciones de riesgo, informalidad y esfuerzo físico por parte de Maria Victoria.
		Ambientes pacio	¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	1. Tocaba bajar clavadas.. 2. Cargar la tierra y sacarla y lavarla…	El entorno es de trabajo pesado, entre labores de minería se reconocen los trabajos como riesgosos y físicamente exigente.
			¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	1. El trabajo físico pesado 2. El alimento como recompensa	Los elementos que evidencian en la narración de María Victoria sus comprensiones lógicas de la supervivencia y la vida o responsabilidades adultas, enfrentándose a riesgos por la transacción para la supervivencia a través de su esfuerzo
COMPLICA	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato,	**Elemento**	¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	**NO APLICA PARA ESTE RELATO**	

CIÓN	donde se presentan los acontecimientos clave.	**sreprresentativos**	¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	Obviamente, si no había nada en la casa, tocaba ir a trabaja	Cuando María Victoria toma conciencia de que situaciones como el hambre entra a la casa, su infancia de cierta forma desaparece. El tiempo se convierte en elemento útil para producir.
		Experiencia	¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	**NO APLICA PARA ESTE RELATO**	
			¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	No millones, pero sí para el mercado	La identidad de Maria Victoria en este escenario cambia desde la forma en la que auto percibe a través de la utilidad . Ya no es niña solamente sino asume un papel de proveedora. En lugar de percibirse como hija desde una perspectiva de cuidado y protección para a percibirse como responsable
EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	1. La exposición a riesgos físicos en su trabajo informal. 2. Pobreza estructural 3. Constante búsqueda de mínimos para la supervivencia.	La violencia aquí no es armada, pero sí estructural y sostenida en el tiempoa partir del momento del desplazamiento

3.4.1 Interpretación de relato

En esta narración, María Victoria cuenta su experiencia en las minas de esmeraldas, donde empujada por la necesidad debe participar de forma activa en una labor que le permita sobrevivir y apoyar a su madre. Como propone Labov, el resumen se ubica en el inicio: "*Yo guaqueaba con él".* Una acción es clara y directa: como niña trabajaba en la minería, lo que constituye una experiencia que sustituye la posibilidad de escoger entre la educación o la

recreación, que muchos otros menores de su edad podrían tener, por una rutina laboral cargada de exigencias físicas. No hay elección, lo que hay es necesidad, ausencia de alternativas, una niña trabajando y puesta al servicio de la subsistencia. La orientación del relato se sitúa en los momentos de vacaciones de su compañero *"le daban siete días de descanso",* lo que no significa reposo, sino tiempo para trabajar más.

La idea de orientación descrita por Labov, se evidencia con la descripción del trabajo en la mina narrada por María Victoria, donde describe varias situaciones que transforman la noción de infancia. La protagonista habla de "bajar clavadas", de "cargar la tierra al hombro", y de lavar la tierra para ver si "se enguacaba". La anterior secuencia de acciones demuestra una corporalidad infantil expuesta a riesgos físicos, a condiciones de trabajo extremo y a una estructura laboral desigual. El relato muestra un esfuerzo desmedido para María Victoria revelando cómo su cuerpo en etapa de desarrollo se convirtió en un instrumento productivo, sin la posibilidad de quejarse, lo que no representa aceptación, sino una normalización de su nuevo estilo de vida bajo la perspectiva de la supervivencia: *"obviamente si no había nada en la casa– tocaba ir a trabajar."* Su cuerpo ya no es un cuerpo en crecimiento, sino un cuerpo-fuerza, un cuerpo herramienta, un cuerpo sin descanso ni derechos.

En esta oportunidad, la protagonista no se narra a sí misma en términos emocionales, sino como parte de una maquinaria de supervivencia. Su identidad está moldeada desde la productividad, como sujeto atrapado en la necesidad. En este contexto la violencia alcanza la experiencia de vida de María Victoria, no con la amenaza directa de grupos armados, sino con la estructura socioeconómica que le transformó su infancia en fuerza laboral. Desde la familiaridad con el trabajo y la rutina la protagonista refuerza su idea de que el trabajo fue su forma de ser niña cuidadora y proveedora. No hay expectativa de transformar el estilo de

vida, sino de cubrir lo básico, María Victoria apropió la necesidad como algo natural, transformando su experiencia infantil del deseo y la esperanza al deber.

Esta experiencia laboral prematura además de referenciar un desgaste físico, reconfiguró la subjetividad de la protagonista, que no manifestó miedo o agotamiento, sino que se apropió del lenguaje laboral con referencias como: *de "mercado", de "sacar algo", de "trabajar"* evidenciando que sus emociones fueron desplazadas por la lógica de la supervivencia. Habitar y transitar la niñez en medio de la guerra, en el caso de María Victoria, significó aprender a ser útil antes de poder ser cuidada, cargar con responsabilidades que le robaron la posibilidad de imaginar un futuro diferente. La guerra no solo trastocó su territorio y sus vínculos, sino también su temporalidad vital.

3.5 «Duré un tiempo así y me aburrí»: buscar la estabilidad

> *«A los diecisiete años me aburrí y me fui para Bogotá. Me aburría porque siempre tenía que ir a trabajar, a guaquear o ir por allá a las demás empresas a buscar ropa pa que mi mamá lavara». «Vi un aviso por internet de que buscaban personas pa trabajar en una panadería, tenía dieciocho años cuando eso. Y la señora vino y me recogió y me fui a trabajar con ella. Me pagaba 300.000, entonces ya era más plata, ya podía ir a visitar a mi mamá cuando me daban vacaciones, pero me tocaba muy pesado: tenía que levantarme a las cinco de la mañana, ir a trabajar en la panadería, después váyase al medio día a llevarle los chinos a la patrona al colegio, váyase a recogerlos, a las dos de la tarde vaya haga almuerzo, haga de todo y váyase pa la casa a hacerles oficio también. Era de interna. Yo sí duré harto allá y me aburrí»*

Tabla 13. Matriz de análisis – Relato 3.5

DATOS DEL RELATO	
Nombre o título del relato:	**Duré un tiempo así y me aburrí: buscar**
Personajes:	Maria Victoria y su madre.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			PREGUNTAS AL RELATO	FRAGMENTOS DEL RELATO	INTERPRETACIÓN
RESUMEN	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	1. A los diecisiete años me aburrí 2. Me aburría porque siempre tenía que ir a trabajar Siempre tenía que ir a trabajar, a guaquear o ir por allá a las demás empresas a buscar ropa	María Victoria narra como su vida desde la infancia hasta la su etapa adolescente se vio obligada a trabajar, el hecho principal es la conciencia de cansancio de "esa vida" hasta que dejó su casa y migró a Bogotá para trabajar como empleada doméstica
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	1. Me aburrí y me fui para Bogotá 2. Vi un aviso por internet de que buscaban personas pa trabajar	La decisión de irse a Bogotá y aceptar un trabajo marca un cambio, es su primer acto de salida o desvinculación del entorno familiar hasta ahora le había acompañado después de la masacre, sin embargo, el cambio no implica liberación, sino más carga laboral.
'ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	1. Siempre tenía que trabajar... 2. Buscar pa que mi mamá lavara Me pagaba 300.000, entonces ya era más plata... ya podía ir a visitar a mi mamá»	Las relaciones de María Victoria siguen vinculadas con su madre pero desde un elemento de supervivencia: el trabajo, que en diferentes escenarios sigue representando su rol de proveedora, como en la ciudad, Ella se percibe como trabajadora desde siempre, y eso cambia su relación con la infancia, con su familia y con su cuerpo mismo.
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	1. Yo sí duré harto allá 2. Levantarse a las cinco 3. Llevar a los chinos Hacer de todo	Maria Victoria narra su experiencia desde el cansancio las sensaciones de estar sobrecargada desde muy joven, se demuestra en su rutina expresiones de agotamiento a falta de opciones
			¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	1. Mecance de Guaquear Me fui para Bogotá	La historia trascurre entre el entorno minero de Cozquez y la llegada a la ciudad en ambos casos la experiencia está atravesada por la necesidad económica. La ciudad no representa oportunidades sino nuevas formas de carga laboral informal.

		Ambiente y espacio	¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	Lavar ropa ajena... guaquear... llevar a los chinos... hacer oficio	El entorno está descrito por lo que hay que hacer: tareas, cargas, horarios. No hay tiempo libre, ni descanso, María Victoria muestra una infancia y adolescencia laboralizada
			¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	NO APLICA PARA ESTE RELATO	
COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representativos**	¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	1. Me aburría porque siempre tenía que trabajar... 2. Yo sí duré harto allá y me aburrí	La memoria de María Victoria está marcada por el aburrimiento, demostrando sus sensaciones de saturación, desgaste y fatiga, lo que muestra sus memorias.
			¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	NO APLICA PARA ESTE RELATO	
		Experiencia	¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	1. y me fui a trabajar con ella. 2. Me pagaba 300.000, entonces ya era más plata 3. pero me tocaba muy pesado	Comprender que su vida estaba estrechamente vinculada con el esfuerzo físico por la supervivencia, a raíz de las perdidas que le impuso el conflicto años atrás, tanto familiares como materiales, muestras que la identidad de María Victoria como la niña que se vio forzada a dejar su tierra natal fue totalmente transformada
			¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	1. Me fui a trabajar.. 2. Ya podía ir a visitar a mi mamá.. 3. Yo si dure harto allá	En esta experiencia Maria Victoria se autodefine como alguien que aguanta y que trabaja, que resuelve por su cuenta. Su sentido de sí misma está determinado por su utilidad o productividad desde que la violencia la empujo a buscar formas de

					sobrevivir en otros territorios.
EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	1. Explotación laboral como interna 2. Pobreza	Aunque no hay violencia armada, hay una violencia estructural permanente: vivir para trabajar, migrar por necesidad, asumir tareas adultas desde su niñez

3.5.1 Interpretación del relato

En el presente relato, el resumen se identifica cuando la protagonista narra su decisión de migrar hacia Bogotá cuando cumplió 17 años: *"A los diecisiete años me aburrí y me fui para Bogotá".* Allí se marcó una nueva transformación en el ciclo de despojos que ha configurado la experiencia de vida de María Victoria. Aunque en estas manifestaciones de su historia la guerra deja de ser enunciada directamente, sus efectos son evidentes. El despojo, el trabajo infantil, la pobreza, la ausencia de garantía de derechos y la imposibilidad de desarrollarse fuera de una perspectiva de necesidad y supervivencia, son revelados por la protagonista en la acumulación de fatiga, frustración y carencia: *"Siempre tenía que ir a trabajar, a guaquear o ir por allá a las empresas a buscar ropa para que mi mamá lavara", lo anterior demuestra que* la cotidianidad de María Victoria estuvo enfocada en la producción en un nuevo espacio que llego a habitar, sin embargo, todo continuaba mediado por una economía de escasez.

La complicación, núcleo de la narración según Labov, aparece al describir sus nuevas rutinas "*Tenía que levantarme a las cinco de la mañana [...] era de interna"* María Victoria entró a las dinámicas de explotación laboral urbana: las tareas múltiples, el agotamiento, el aislamiento y la jornada extensa son situaciones que configuran un nuevo entorno de vulnerabilidad, pero esta vez bajo la modalidad del "trabajo formal precarizado". En la narración se evidencia como las consecuencias de haber perdido todo a causa de la violencia

armada la siguieron hasta Bogotá, allí nuevamente el conflicto la posiciona en diferentes escenarios donde la revictimizan por su condición de desplazada, demostrando que el impacto de la guerra no sólo impacta a la niñez en sus dimensiones inmediatas, sino que arrastra con consecuencias que persisten durante toda la vida.

Cuando María Victoria en su relato enuncia *"Yo sí duré harto allá y me aburrí"* evalúa su situación y presenta al lector/espectador el "aburrimiento" como una categoría emocional que representa su cansancio existencial de una vida que nunca fue elegida por ella misma y que la ha expuesto a experiencias en nombre de la supervivencia. En el relato parece que su desplazamiento hacia Bogotá no es forzado, como ocurrió antes, pero si está motivado por la falta de opciones. Cuando la protagonista expresa en su relato: "*Vi un aviso por internet"* parece ser una decisión consciente, pero en realidad fue una decisión tomada desde el agotamiento de su identidad, debido a que carga con responsabilidades, cargas de cuidado a su madre, sus hijos y de sí misma. En la narración se evidencia también un hilo afectivo que persiste: *"Ya podía ir a visitar a mi mamá cuando me daban vacaciones"*. Esta manifestación la devuelve a su lugar de hija, pero de una hija que ahora sostiene, que ya no espera ser cuidada.

4. Esperanza

4.1 «Ellos jugaban micro con nosotros»: presencia y control territorial de actores armados

Relato

> *«El reclutamiento estaba en el internado. Nos habían hecho la invitación de engrosar las filas y ya se habían llevado a otras niñas. Fue como para un abril. Nosotros habíamos ido a traer unas hojas y llegué como a las cinco de la tarde. Uno de los chicos*

del internado me dijo: "La vino a buscar fulano de tal", le pregunté el nombre y me lo dijo. Yo lo escuché y sabía que era un miliciano. Él no sabía, él fue inocente porque el miliciano llegó de civil al internado. Me dijo: "A la seis baje al borde del río, que la necesitan", uno ya sabía que tenía que cumplir órdenes porque esa era la autoridad. Yo no dije nada, no di aviso a ninguno de la institución ni nada, temía por mi mamá. Uno de pequeñito en eso no tiene mucha capacidad para desenvolverse y buscar soluciones. Tenía doce años. Lo único que hice fue bañarme y a las seis y media me fui. Tenía una amiga en el colegio y me dijo: "Yo te acompaño". Llegamos al borde del río cuando la canoa arrimó al puerto y saludó: "Buenas noches". Lo reconocí. Él dijo: "Vengo por usted"».

Tabla 14. Matriz de análisis – Relato 4.1

DATOS DEL RELATO					
Nombre o título del relato:			**1 Ellos jugaban micro con nosotros**		
Personajes:			Esperanza		
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
RESUMEN	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	El reclutamiento estaba en el internado. Nos habían hecho la invitación de engrosar las filas y ya se habían llevado a otras niñas	Esperanza cuenta la experiencia de su reclutamiento forzado siendo niña, ocurrido en el contexto escolar de un internado. En el relato que puede ver cómo la guerra atento los espacios educativos.
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	1. Me dijo: 'A las seis baje al borde del río, que la necesitan' Tenía doce años. Lo único que hice fue bañarme y a las seis y media me fui	Este momento marca la trasnformacion en la vida de Esperanza que paso de una niña en un entorno escolar a ser una niña una reclutada por el grupo armado.
'ORIENTAC	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para	**Relacion**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	1. Uno ya sabía que tenía que cumplir órdenes porque esa era la autoridad	. La relación su territorio cambia, su institución deja de ser un espacio de protección y se convierte en el escenario del reclutamiento forzoso.

IÓN	que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**es**		2. no di aviso a ninguno de la institución ni nada, temía por mi mamá	Además, las relaciones con sus seres queridos que se rompen por el instinto de protección.
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	Uno de pequeñito en eso no tiene mucha capacidad para desenvolverse y buscar soluciones.	Se sitúa al lector/espectador presentando el impacto de la violencia ejercida en la etapa infantil, con asociaciones de fragilidad la con una infancia que limita la capacidad de respuesta ante una amenaza armada.
			¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	1. Llegamos al borde del río cuando la canoa arrimó al puerto … Él dijo: 'Vengo por usted'. 2. Uno de los chicos del internado me dijo: "La vino a buscar fulano de tal", y sabía que era un miliciano. Él no sabía (…) porque el miliciano llegó de civil al internado.	En un escenario rural: escuela, rio, puerto, internado son los elementos que detallan el desarrollo dela experiencia narrada por Esperanza
		Ambiente y espacio	¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	Nosotros habíamos ido a traer unas hojas y llegué como a las cinco de la tarde.	Se describen características de un entorno familiar, en un escenario es rural aparentemente tranquilo para las actividades cotidianas de Esperanza.
			¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	Lo único que hice fue bañarme y a las seis y media me fui.	Con el baño se puede referenciar esa ultima acción cotidiana dentro de la rutina de esperanza, como si ese ultimo baño fuese el paso o el ritual de dejar su vida infantil y pasar a la vida en función de la guerra.
COMPLICACI	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se	**Elementos r**	¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	1. Fue como para un abril [...] 2. Yo lo escuché y sabía que era un miliciano 3. Yo no dije nada	Los recuerdos de la protagonista se activan a través de detalles que guarda su memoria. Esto muestra que ese momento fue muy determinante y quedó marcado en ella lo que refleja cómo la guerra la hizo guardar silencio,

ÓN	presentan los acontecimientos clave.	**epresentativos**			con las expresiones del silencio demuestra que entendía el peligro del entorno violento en el que se encontraba.
			¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	Uno de pequeñito en eso no tiene mucha capacidad para desenvolverse y buscar soluciones	A través del análisis en su vida adulta se identifica como Esperanza reconoce su vulnerabilidad infantil y se mira con compasión, dejando claro que el reclutamiento la obligó a entrar en un mundo sin oportunidad de elección.
		Experiencia	¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	1. Ya se habían llevado a otras niñas 2. Tenía doce años Él dijo: 'Vengo por usted"	El reclutamiento forzado y la amenaza implícita en el territorio que habitaba esperanza siendo una niña estaba inmerso en un escenario de violencia de los grupos armados con múltiples formas de violencias directas y indirectas, y con estos comentarios se logra ver como la guerra le roba su autonomía y su niñez.
			¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	Uno ya sabía que tenía que cumplir órdenes porque esa era la autoridad	Esperanza pierde la capacidad de agencia desde niña asumiendo una identidad subordinada de obediencia frente el poder armado, aceptando que no puede resistirse.
EVALUACIÓN	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del narrador sobre el significado de los hechos		¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	1. Reclutamiento forzado. 2. Intimidación disfrazada de "invitación". 3. Presencia de actores armados dentro del espacio seguro "la escuela" - internado. 4. Obediencia forzada a órdenes militares. 5. Naturalización de la violencia como parte de la vida cotidiana.	La experiencia está inmersa por múltiples formas de violencia, tanto directas como simbólicas. El reclutamiento forzado no comienza únicamente cuando se llevan a Esperanza, sino desde el momento en que se permite que actores armados ingresen al internado y "hagan invitaciones" para ingresar a sus filas. Además, la obediencia se impone sin necesidad de armas visibles.

4.1.1 Interpretación del relato

En el presente relato se evidencia la experiencia de Esperanza una niña de doce años quién se enfrenta al reclutamiento forzado por parte de un grupo armado. El resumen propuesto por Labov, se desarrolla cuando sitúa al lector en el evento que tiene lugar en un internado, espacio que se convierte en un escenario de vulneración. La protagonista recuerda con precisión los hechos tal como lo expresa: "Uno de los chicos del internado me dijo: "La vino a buscar fulano de tal", le pregunté el nombre y me lo dijo. Yo lo escuché y sabía que era un miliciano". Me dijo: "A la seis baje al borde del río, que la necesitan", Esperanza con miedo decide cumplir las órdenes. Su relato permite identificar cómo la autoridad se impone y rompe con la cotidianidad de la infancia.

En el relato de Esperanza, la orientación de la que habla Labov se sitúa cuando la protagonista ubica al espectador/lector en un internado rural, cerca de un río, en un tiempo que la protagonista indica "*Fue como para un abril."* señalando que llegó al lugar *"como a las cinco de la tarde".* El intento que realiza la protagonista por brindar con claridad los datos temporales y espaciales permite relacionar la experiencia en un marco de lo que es conocido. El internado visto socialmente como un espacio de protección, en este relato es un territorio en el cual hay presencia de actores armados.

Esperanza empieza a confrontarse con el entorno y consigo misma por la llegada del reclutamiento, pues el espacio en el que se encuentra deja de ser seguro. Asimismo, empieza a experimentar una duda frente su silencio a los adultos o la decisión de callar para proteger a su madre. La protagonista deja de ser una estudiante para tomar decisiones de manera forzosa tal como se evidencia en el relato *"Yo no dije nada, no di aviso a ninguno de la institución ni nada, temía por mi mamá".* Desde la voz narrativa, Esperanza comparte su experiencia con claridad. Sin embargo, en su tono transmite el peso del miedo y la resignación cuando dice

"Uno de pequeñito en eso no tiene mucha capacidad para desenvolverse y buscar soluciones. Tenía doce años. Lo único que hice fue bañarme y a las seis y media me fui." La forma en la que narra el cumplimiento de la orden, el silencio que decide guardar, el baño previo y la puntualidad con la que acude al punto de encuentro deja entrever la naturalización del poder armado como una autoridad incuestionable. Lo expresa Esperanza *"uno ya sabía que tenía que cumplir órdenes porque esa era la autoridad"*

Los escenarios en los cuales transcurre el relato están claramente definidos: el internado, el río y la canoa que acerca al puerto. Estos escenarios no son solo el lugar donde se desarrolla el evento sino que también muestra el paso forzado de la infancia a la guerra. El entorno descrito por la protagonista demuestra un orden en el que la autoridad la ejercen los actores armados. Esperanza afirma: Uno de los chicos del internado me dijo: "La vino a buscar fulano de tal", le pregunté el nombre y me lo dijo. Yo lo escuché y sabía que era un miliciano. Él no sabía, él fue inocente porque el miliciano llegó de civil al internado." Pues tal como se evidencia, el miliciano llega de civil y utiliza un mensaje indirecto para convocar a Esperanza sugiriendo una violencia oculta. A pesar de su edad, la protagonista comprende el mensaje y la amenaza implícita por lo que actúa en función de ello.

La infancia de Esperanza se ve fragmentada en el momento en que comprende que no puede hablar con nadie y que no puede refugiarse en el mundo de los adultos para obtener protección, pues cualquier intento por resistirse sabe que podría poner en riesgo la vida de su madre, así lo expresa *"Yo no dije nada, no di aviso a ninguno de la institución ni nada, temía por mi mamá"* Actuar bajo el miedo y la obligación empiezan a hacer parte de su infancia.

Desde la evaluación que propone Labov, se puede inferir que la protagonista asume una nueva identidad marcada por la obediencia y el temor. Su percepción de sí misma está mediada por la necesidad de obedecer para sobrevivir. El silencio se convierte en una forma

de protección, y la obediencia, en una estrategia de vida. En este relato es posible concluir que las formas de violencia no siempre requieren armas visibles; basta con el control del miedo y la certeza de la impunidad. La protagonista no relata de manera explícita un disparo, pero en su manera de narrar se evidencian las heridas de una niña que ha sido forzada a dejar su niñez para ser reclutada en un espacio mediado por la guerra

4.2 «Que te pongan un implante a las malas»: anticoncepción y aborto forzado

> *«Algo que recuerdo con mucho desagrado es que te pongan un dispositivo a las malas, sin tú haber tenido contacto sexual, eso es una violación. Para mí eso fue una tortura, sentí que desgarraba mis vísceras. Duramos un mes mientras nos recuperamos, porque para algunas fue más doloroso que para otras. De tanto haberlo relatado, ya no me da tan duro, pero al comienzo para mí era muy lastimoso hablarlo. Ingresar siendo niña a la organización te vuelve como una presa para* ***los*** *chulos. Se ve muy a menudo que los hombres te tocan sin tú querer. Es degradante, es una violación».*

Tabla 15. Matriz de análisis – Relato 4.2

DATOS DEL RELATO					
Nombre o título del relato:			**Que te pongan un implante a las malas**		
Personajes:			Esperanza		
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS			**PREGUNTAS AL RELATO**	**FRAGMENTOS DEL RELATO**	**INTERPRETACIÓN**
RESUMEN	Breve introducción que anticipa el contenido de la narración y da una idea general de los eventos principales. También puede sugerir la importancia de lo que se va a contar.	**Evento**	¿Qué experiencia se narra en la historia?	1. Cuando yo tenía doce años, me llevaron a planificación 2. Ahí me pusieron el implante sin mi consentimiento. A las malas	La experiencia Esperanza siendo una niña sometida a un procedimiento médico (implante anticonceptivo) sin que ella lo entendiera ni lo aceptara. Es un testimonio que revela impactos de la violencia sobre su cuerpo.
			¿Qué evento marca un cambio en el protagonista?	Para mí eso fue una tortura, sentí que desgarraba mis vísceras	El momento en que Esperanza recibe el implante sin comprensión ni consentimiento transforma su percepción de sí misma y de su cuerpo. Marca un antes y un después,

					se transforma su identidad como niña para ser tratada como un cuerpo sexual en el contexto de la guerra que la obligaron a habitar sin considerar su voluntad.
‘ORIENTACIÓN	Sitúa la historia en un tiempo, lugar y contexto específicos. Presenta a los personajes y proporciona la información necesaria para que el oyente entienda el escenario en el que ocurren los eventos.	**Relaciones**	¿Cómo cambian las relaciones del protagonista con los espacios/personas o si mismo?	Ingresar siendo niña a la organización te vuelve como una presa para los chulos.	El ingreso a la organización cambia por completo la forma en que se relaciona con su cuerpo, con los hombres y con la noción de protección. De ser niña, pasa a ser vista como objeto sexual disponible. El relato revela la ruptura total de vínculos de cuidado. La confianza en los otros y en las instituciones se rompe para Esperanza. Su cuerpo fue intervenido sin cuidado, lo cual dejó la huella de desconfianza, dolor físico y emocional. Su relación consigo misma también cambia: aparece la vergüenza, el miedo y la sensación de haber sido usada
			¿Cómo sitúa la experiencia el narrador para los espectadores/lectores?	De tanto haberlo relatado, ya no me da tan duro, pero al comienzo para mí era muy lastimoso hablarlo .	Aunque el recuerdo sigue siendo doloroso para Esperanz, ella se posiciona frenteal lector/narrador con la valentía de que necesita decir lo vivido, con una denuncia implícita frente a los hechos de violencia física y simbólica que la guerra la obliga vivir, narra desde una indignación acumulada registrada dolorosamente en su memoria
			¿Dónde transcurre la historia/recuerdo de la experiencia infantil en medio de la guerra?	NO APLICA PARA ESTE RELATO	
		Ambiente y	¿Cómo se describe el entorno en el que transcurre la experiencia de infancia?	Se ve muy a menudo que los hombres te tocan sin tú querer.	El entorno es hostil, marcado por la constante amenaza y ejercicio de violencia sexual. No hay espacio seguro. La infancia de Esperanza transcurre en un lugar sin protección, donde el

		espacio			cuerpo es despojado de derechos y voluntad.
			¿Qué elementos simbolizan o representan cambios en la experiencia de infancia del protagonista?	un dispositivo a las malas	El implante anticonceptivo se convierte en símbolo del sometimiento, del despojo de autonomía y de la pérdida de la niñez de Esperanza. Es un emblema doloroso del paso a una vida de control, sufrimiento y silencio obligado por los grupos armados
COMPLICACIÓN	Describe los eventos principales de la narración y la secuencia de acciones que desarrollan la historia. Es el núcleo del relato, donde se presentan los acontecimientos clave.	**Elementos representativos**	¿Cómo se activan los recuerdos/memoria del protagonista en su narración?	De tanto haberlo relatado, ya no me da tan duro	
			¿Cuándo o cómo el protagonista expresa que su niñez dejó de ser como antes?	Ingresar siendo niña a la organización te vuelve como una presa…	La expresión en pasado, situada en ese hecho que la cambio se presenta como una confesión clara de cómo su infancia fue interrumpida, por una transformación no elegida,
		Experiencia	¿Qué comentarios, emociones o pensamientos en el relato muestran el impacto de la guerra en la identidad como niña/o del protagonista?	Eso es una violación. Para mí eso fue una tortura	Los comentarios Esperanza se acercan al horror vivido. Nombrar las acciones como violación y tortura pone en evidencia el impacto que tuvo en su sentido de dignidad, cuerpo y subjetividad como niña.
			¿Cómo cambia la manera en que el protagonista percibe su identidad/autoconcepto antes y después del conflicto?	El cambio no se expresa directamente en antes/después, pero se entiende por el tránsito de “niña” a “presa para los chulos	El autoconcepto de Esperanza y su identidad infantil se ve afectada. Deja de sentirse niña para verse como objeto de abuso, sin agencia ni protección.
EVALUACI	Explica el propósito de la narración y por qué se considera importante contarla. Puede incluir comentarios del		¿Cuáles son las acciones de violencia que transforman la experiencia del narrador?	1. Implantación forzada de anticonceptivo 2. Contacto sexual no consentido	Este relato denuncia una práctica sistemática de violencia sexual y control corporal hacia las niñas en el conflicto armado. La implantación forzada y el contacto sin

Ó N	narrador sobre el significado de los hechos			3. Despojo de autonomía corporal	consentimiento son estructuras de poder que vulnera a las niñas y mujeres y reconfigura sus cuerpos como territorio de guerra.

4.2.1 Interpretación del relato

En la narración, Esperanza relata la imposición de un dispositivo anticonceptivo sin su consentimiento. Este hecho es una de las muestras más claras de cómo la guerra afecta la infancia. La protagonista, no solo reclutada por un grupo armado, es víctima de una violencia que se inscribe directamente en su cuerpo, convirtiéndolo en un campo de batalla y en el epicentro de la agresión.

El resumen, desde la idea de Labov se presenta, cuando la protagonista expresa "*Algo que recuerdo con mucho desagrado es que te pongan un dispositivo a las malas, sin tú haber tenido contacto sexual*". Con lo anterior, se presenta el evento central de la experiencia que deja marca en Esperanza, pues el uso de la frase "*a las malas"* indica que el procedimiento fue forzado, sin consideración y sin tener en cuenta su voluntad. En ese momento es posible reconocer que a la protagonista le fue negado el derecho a decidir sobre su propio cuerpo.

En cuanto a la orientación a la que se refiere Labov y en la cual la narradora sitúa al lector/espectador es posible identificar que la protagonista reconoce que es una niña al ingresar a la organización armada. Esto es posible evidenciarlo cuando afirma "Ingresar siendo niña te vuelve como una presa para los chulos". Esta expresión deja entrever las características del entorno en el que se desenvuelve una niña como Esperanza: un espacio de control, acoso y disponibilidad sexual. El cuerpo de la protagonista ha pasado a ser un objeto de control y violación, el concepto "ingresar" sugiere el comienzo de una nueva etapa o la entrada a un lugar que para una niña puede convertirse en un espacio inseguro. Además la palabra "presa" es una metáfora directa del reino animal, donde la presa es considerada como

débil, un objetivo fácil y desprotegido (objeto de deseo). Finalmente, la protagonista al usar la palabra "chulos" es posible comprender que identifica como chulos a las personas consideradas como los depredadores que se aprovechan de la vulnerabilidad.

La complicación en el relato se presenta en el momento en el que la protagonista narra la imposición del dispositivo “Sentí que desgarraba mis vísceras”. Esta expresión revela una experiencia de profundo dolor y sufrimiento físico. No solo se evidencia un significado literal en el que la protagonista se refiere al dolor intenso que vivió tras la inserción del dispositivo intrauterino sin su consentimiento y sin preparación médica adecuada. También, se puede interpretar el sentido metafórico en el cual Esperanza habla del desgarro a su autonomía, identidad y dignidad.

La evaluación en términos de Labov, se refiere al momento en el que la protagonista expresa “De tanto haberlo relatado, ya no me da tan duro”. Esta expresión demuestra que el acto de narrar ha significado para Esperanza un proceso de resistencia. El hecho de recordar aunque sea doloroso, se convierte en una herramienta para recuperar su propia historia y su capacidad de decisión. La protagonista relata como si la violencia no fuera un evento excepcional, sino una práctica cotidiana. Es por esta razón que la normalización de la violencia sexual configura un nuevo escenario de la violencia contra la infancia.

Este relato evidencia que la transformación de Esperanza no solo alude al daño corporal ocasionado por la imposición forzada de un dispositivo intrauterino, sino que también marca una ruptura en la que el cuerpo se convierte en un escenario de violencia, control y pérdida de autonomía. Además, la narradora expresa que a través de la repetición del relato, el dolor ha dejado de ser únicamente una carga insoportable para convertirse en algo narrable. Este proceso asociado a la memoria le permite a Esperanza elaborar el trauma y también posicionarse frente a las estructuras de poder y género que algún día la oprimieron.

El relato de Esperanza es la muestra de que la experiencia reconfigura el yo y permite al sujeto emerger desde otro lugar más consciente y crítico, pues comprende que ser niña dentro de la organización la convirtió en presa de un sistema de abusos naturalizados.

Análisis y hallazgos

De la infancia vivida a la infancia narrada: memorias del conflicto armado

El siguiente capítulo va a desarrollar los análisis y hallazgos estudiados que intentan en primer lugar, comprender cómo la memoria permite reconstruir las experiencias infantiles desde la voz de los adultos que vivieron el conflicto armado en su infancia. Posteriormente, se aborda la manera en que estos relatos a pesar de sus diferencias y de ser narrados por voces diferentes, comparten una estructura común que permite identificar patrones en la forma en que se narran y resignifican los hechos vividos en la guerra. En tercer lugar, se analiza la relación afectiva y contradictoria de los protagonistas con los territorios que habitaron durante su infancia, los cuales son escenarios cargados de significados a partir del desarraigo, la pérdida y la violencia. Por último, el apartado presenta una reflexión sobre los efectos que la guerra dejó en la vida de los protagonistas, mostrando cómo la infancia se configura como un espacio de transformación subjetiva, atravesado por las diversas violencias que experimentaron.

Esta investigación se fundamenta en la importancia del tomo *No es un mal menor: Niñas, niños y adolescentes en el conflicto armado* elaborado por la Comisión de la verdad. Este documento, de carácter oficial, constituye un referente clave en la comprensión de lo que significa ser niño o niña en medio de la guerra. Además de tener fácil acceso y circulación en el país, ha sido incorporado al Programa Nacional de Educación para la Paz con ayuda de entidades como el Ministerio de Educación, la Comisión de la Verdad y la Alianza por la Niñez Colombiana. Este material no solo ofrece un relato que permite tener un acercamiento

a las experiencias de infancia, sino que su construcción se debe a un ejercicio de memoria colectiva que busca contribuir al esclarecimiento de la verdad. Analizar estos relatos es sumarse a ese ejercicio de búsqueda, pues la memoria se presenta como la única vía para acceder a la experiencia de los protagonistas que alguna vez fueron niños en contextos de guerra.

Además, pese a que las narraciones analizadas no corresponden a testimonios emitidos durante la niñez, sí constituyen las memorias de adultos que, desde su presente, reconstruyen y resignifican las experiencias vividas en su infancia. En este sentido, la memoria no solo se concibe como una herramienta para narrar, sino que actúa como la única forma de acceder a las vivencias que constituyeron la experiencia infantil. Como lo afirma Carli (2011), la memoria forma parte de un proceso de restitución de la experiencia; es decir, no se limita a un simple acto de rememoración, sino que implica una operación compleja mediante la cual se actualiza y resignifica lo vivido. Es precisamente, a través de esta que se configura la subjetividad del niño o la niña que fueron, y se muestra lo que los constituye como sujetos en un entorno marcado por la guerra en medio del conflicto armado colombiano. En esta línea, Freud (1981), citado por Carli, sostiene que lo que permanece en la memoria es aquello que posee un significado particular, ya sea por su intensidad en el momento de ocurrencia o por la importancia que adquiere posteriormente en la vida del sujeto. Así, la memoria se convierte en un vehículo que conecta el pasado con el presente, otorgando continuidad a experiencias que, lejos de quedar clausuradas en el tiempo, siguen operando en la configuración de la subjetividad. Esta memoria es una práctica que da sentido a los sucesos vividos, los cuerpos atravesados por la violencia y las relaciones con los otros que marcaron la infancia.

De la memoria al testimonio: estructuras narrativas de infancias marcadas por la violencia

El análisis y la interpretación de los hallazgos tienen como punto de partida 15 relatos, agrupados en la voz de cuatro protagonistas: Olga Maria, Juan David, Maria Victoria y Esperanza. Cada uno de los relatos seleccionados, permitieron un acercamiento a diversos hechos violentos que en diferentes escenarios cada protagonista vivió en su infancia. A través de sus expresiones y manifestaciones se logró comprender a la violencia como una vivencia situada y encarnada en sus cuerpos, sus vínculos, su percepción del mundo y su construcción subjetiva.

Si bien cada relato corresponde a una trayectoria particular, en conjunto revelan patrones que permiten identificar rasgos compartidos de la experiencia. En particular, evocan recuerdos que suelen estar anclados a una noche o a un momento de fuerte impacto como: la pérdida de un ser querido, una huida repentina o un hecho violento inesperado. Estas evocaciones están atravesadas por emociones intensas como el miedo, el dolor, la confusión o la rabia evidentes en expresiones como: *"Para mí eso fue una tortura" "eso es terrible" "En ese momento uno entra como en shock, no sabe ni correr, no sabe qué hacer." "Eso fue horrible" "pintar el rostro de mi mamá fue una cosa durísima". "era la forma en que lo torturaban a uno".* Esto ocurre incluso cuando las situaciones no son parecidas, pues no todos vivieron directamente situaciones como el secuestro, el desplazamiento, la fracturación de su núcleo familiar, etc.

Sin embargo, en las voces de Olga Maria, Juan David, Esperanza y María Victoria se presenta un elemento que es común: El horror. Como lo plantea Adriana Cavarero en su texto Horrorismo (2009) "aunque ligado al terror de la violencia que los une, el horror se distingue precisamente en este efecto de desfiguración. Esto va más allá del homicidio, a saber, representa un matar que, traspasando el fin elemental de quitar una vida, se dedica en cambio a destruir al viviente como cuerpo singular."(p. 31) Los relatos no solo hacen referencia a la

muerte como tal, sino a las formas en que sus cuerpos y sus vidas fueron desfigurados y transformados por el conflicto armado. Así pues, el horror se revela cómo esa dimensión que ataca lo singular del ser humano, lo que cada uno es, sus vínculos y su manera de estar en el mundo.

Este horror, como lo refiere también Cavarero en su texto, genera una repulsión profunda porque no es simplemente una violencia que mata, sino que destruye la humanidad del otro. Pues tal como lo afirma “Al ser humano, en efecto, le repugna esta violencia que no se dedica en primer lugar a matarlo sino a destruir la humanidad, a infligir heridas que lo deshacen y lo desmiembran". (Cavarero, 2009, p. 36). Lo que repugna, es una guerra que fragmenta, que descompone y que rompe al sujeto en su dignidad y en su integridad, una violencia que no solo trasciende el cuerpo físico sino que se aloja en la experiencia y en los vínculos de los protagonistas

Adicionalmente, los relatos analizados comparten una estructura común. Cada narración tiende a organizarse a partir del recuerdo de un suceso con alto impacto emocional (Ya sea el secuestro de un familiar, la muerte de un ser querido, el desplazamiento forzado), seguido por la reconstrucción del contexto en el qué ocurrió, incluyendo los espacios y las emociones que surgieron en ese momento. Finalmente, los protagonistas en sus relatos suelen incorporar una reflexión desde el presente que resignifica lo vivido, demostrando cómo ese hecho marcó su subjetividad y transformó su manera de ser y estar en el mundo.

Teniendo en cuenta lo anterior, y retomando la estructura común de los textos narrativos, organizada tradicionalmente en inicio, desarrollo y desenlace. Es posible afirmar que en los relatos, esta estructura se caracteriza por la presencia de un elemento central que denota la narración y le da sentido al resto del texto. Este evento inicial funciona como nudo narrativo alrededor del cuál gira el relato. Seguido de esto, aparece una descripción contextual que incorpora elementos espaciales, temporales y afectivos. Esto le permite al

lector situarse en la escena y comprender el entorno en el que se vivió el suceso. Finalmente, se identifica la voz reflexiva, esta voz actúa como cierre narrativo permitiendo comprender no sólo la transformación que vivió el protagonista sino la construcción de sentido frente a lo vivido.

Lo expuesto, es posible evidenciarlo por ejemplo en uno de los testimonios de Juan David quien estructura su relato a partir del secuestro de su madre, un hecho que marca su infancia y lo impulsa a participar en múltiples acciones colectivas: *«Ese secuestro movió muchísima gente, a mí me llevaban mucho a la zona de distensión»*. Este hecho central funciona como el eje que organiza la experiencia y activa una serie de memorias asociadas. Este relato reconstruye el escenario político y emocional de aquel tiempo. En el desarrollo, se mencionan los lugares clave como *«La María, que era en el parqueadero de la plaza de toros»*; se evocan las dinámicas colectivas: *«ese era un grupo que habían armado las familias de los secuestrados para apoyarse entre ellas»*; y se describen emociones intensas, en torno a las llamadas "pruebas de vida": *«Eso fue horrible porque llegaban fotos, y uno con la esperanza de ver a su familiar, y no, una hijueputa fotocopia ahí de una foto»*. La narración se torna especialmente cruda al recordar la imagen de la madre secuestrada: *«Ella sale en esa foto con una cara de indignación absoluta. Además, parada como un trofeo, con dos guerrilleros a los lados».* La violencia aquí no es solo el secuestro, sino la forma en que la vida familiar es fracturada y utilizada como herramienta de manipulación. No obstante, la narrativa concluye con una reflexión que resignifica todo el dolor: *"Cuando liberaron a mi papá, ya otra vez estábamos juntos. Y realmente lo que uno siente es demasiada alegría, te das cuenta de lo importante que es la familia".* Esta reflexión final permite comprender el impacto de la experiencia y su forma de ver el mundo.

La estructura narrativa reiterativa demuestra el deseo del protagonista por situar al lector/espectador un espacio cotidiano, íntimo y aparentemente seguro. Lo anterior se refleja en expresiones lingüísticas que abren los relatos desde lo cercano, lo conocido, lo propio: *"en mi casa", "con mi mamá", "en nuestra vereda" "mis hermanos" "mi perro coconito" "mi muñeca",* en todas las manifestaciones los pronombres posesivos como *mi, nuestro, mis* no son enunciados por casualidad, sino que funcionan como elementos de la narración que demuestran pertenencia y propiedad. Estos pronombres refuerzan la idea de que lo que se perdió en la infancia a causa de la violencia no fue algo superficial sino que fue un mundo subjetivo que formaba parte integral de quienes narran.

Además de los pronombres posesivos, se evidencian otros recursos lingüísticos relevantes que expresan la ruptura y el intento de resignificación. Por ejemplo, la reiteración de expresiones como *"yo me acuerdo", "yo vi", "yo estaba ahí"* ubican al narrador como testigo directo y no como receptor pasivo de la historia. Esta insistencia en el "yo" como testigo reafirma la necesidad de ser reconocido como víctima que estuvo, sintió y sobrevivió. Pero al mismo tiempo, este "yo" no se presenta aislado: constantemente se enlaza con otros, reforzando que la experiencia de la infancia en la guerra no se vivió de manera individual.

Territorios de la memoria: infancia, violencia y sentido del lugar

Los relatos de Olga Maria, Esperanza, Juan David y Maria Victoria demuestran una relación afectiva pero también de confusión con los territorios que habitaron en su infancia. En cada relato, el espacio no solo es un escenario geográfico, sino un lugar lleno de vínculos, memorias familiares y rupturas. Por ejemplo, Olga Maria recuerda su llegada a Bogotá tras el asesinato de varios miembros de su familia, dejando en evidencia el desarraigo provocado por la violencia, la ciudad aparece como un refugio. Para Esperanza, el territorio es un espacio

hostil, donde el ingreso forzado a un grupo armado transforma el cuerpo, marcando el espacio como un lugar de violencia sexual. En contraste, Juan David recuerda a Cali como el lugar donde se movilizó socialmente por el secuestro de su madre. En este sentido, el territorio urbano se configura como un espacio de exigencia y lucha por la vida. Maria Victoria, por su parte, recuerda Puerto Nuevo como destino final despues del asesinato de su padre, un territorio que se presenta como consecuencia del desplazamiento y que rompe con la cotidianidad de su anterior hogar. En todos los casos el territorio se convierte en un elemento central que, desde la memoria y la pérdida, dota de un nuevo sentido a las vivencias, mostrando que los lugares adquieren significado a causa del sufrimiento.

Los relatos muestran que la guerra generó efectos permanentes en la vida de cada niña, niño y adolescente a través del desplazamiento forzado, la ruptura de vínculos familiares y comunitarios, la pérdida de confianza, la violencia sexual, el reclutamiento armado y una repetición de patrones de dolor y exclusión en la vida adulta. La infancia, en cada narración apareció como un campo marcado por el desarraigo, la fragmentación y la vulneración, donde las niñas y los niños se vieron obligados a reorganizarse ante la violencia que impactó sus mundos cotidianos. En este sentido, la interpretación de los hallazgos pone en evidencia que la infancia en el contexto del conflicto armado colombiano no puede entenderse como una etapa homogénea, sino como una experiencia atravesada por transformaciones físicas, simbólicas y afectivas.

En consecuencia, comprender la relación entre infancia y territorio desde los relatos analizados permite evidenciar que los territorios no solo acogen cuerpos, sino historias y afectos. Es de esta manera que se concluye que la violencia se inscribe en los lugares, en los cuerpos y en las memorias. Finalmente, es posible reconocer que los territorios narrados por quienes vivieron la guerra en la niñez se revelan como espacios de dolor, pero también como escenarios donde se genera la posibilidad de resignificación y reconstrucción de sentido.

La infancia interrumpida: tensiones entre la idealización social y la experiencia en la guerra

Las experiencias de infancia en el marco del conflicto armado colombiano se sitúan en una tensión ante las construcciones sociales y culturales tradicionales sobre lo que debería ser la infancia. A través de los análisis se identificó que la niñez se vivió desde las rupturas, donde las expectativas de cuidado, educación, juego y afecto se interrumpieron marcando una distancia de los modelos hegemónicos que vinculan la infancia con el desarrollo pleno en condiciones de seguridad. En las narraciones se logró evidenciar cómo la guerra anuló las posibilidades de cada protagonista y reemplazó por otras formas de habitar el mundo.

En los relatos también se identifica que el conflicto armado no solo destruyó físicamente los espacios de la infancia, sino que reorganizó los roles que cada niña y niño debió asumir. Los testimonios muestran cómo los niños, ante la desaparición o muerte de sus cuidadores, adoptaron otro tipo de responsabilidades, se convirtieron en protectores de sus hermanos menores, en acompañantes de sus madres en el duelo, o incluso en actores activos del conflicto, ya sea por reclutamiento forzado o por vínculos indirectos con los actores armados.

Interpretar las concepciones de la guerra desde las experiencias infantiles implica reconocer que los niños no son solo víctimas pasivas. Sus relatos están atravesados por emociones complejas como el miedo, la culpa, la rabia, la confusión y, en algunos casos, la vergüenza. Estas emociones, aunque ligadas al trauma, revelan también la capacidad de observación, análisis y resignificación. Los niños y niñas, incluso en medio de la guerra, elaboran estrategias de comprensión simbólica del entorno, se aferran a vínculos significativos y desarrollan intuiciones para la supervivencia, desarrollando una agencia que se hace visible en la adultez, cuando quienes fueron niños durante el conflicto se convierten en testigos y narradores, retomando la palabra como forma de reparación personal y colectiva.

Reconocer que los niños en medio de la guerra son usados como informantes, vigilantes, mensajeros o combatientes, pero también como instrumentos de poder o castigo dentro de las dinámicas familiares y comunitarias, permite comprender la instrumentalización de la infancia que rompe con cualquier idealización sociocultural. La niñez al ser vista socialmente como una etapa vulnerable, moldeable y subordinada a la autoridad adulta, en escenarios de guerra se convierte en un blanco de manipulación dentro de lógicas violentas que buscan ejercer control territorial y simbólico.

La imagen socialmente construida de una infancia protegida, querida y orientada al desarrollo se ve fragmentada en medio de la violencia frente a los marcos que tradicionalmente delimitan la niñez y la adultez. Los niños, en lugar de ser destinatarios de afecto, juego y educación son expuestos a funciones que responden a intereses estratégicos para la guerra. Estos límites se rompen porque los menores comienzan a ocupar roles que corresponden a los adultos: toman decisiones para sobrevivir, asumir responsabilidades familiares, presencian o protagonizan actos violentos, y se ven forzados a comprender y adaptarse a lógicas de poder, amenaza y control.

Por lo anterior, se puede afirmar que la guerra no solo interrumpe la infancia tal como ha sido idealizada por la sociedad, sino que genera una forma completamente distinta de experimentar esa etapa. En los escenarios de conflicto la infancia no es vivida como un tiempo de formación y cuidado, sino como un espacio de afrontamientos y resignificación constante. Si bien esta ruptura puede aparecer también en contextos urbanos marcados por la exclusión y la vulnerabilidad, el conflicto armado introduce una violencia totalizante que impide incluso imaginar una continuidad con el ideal de infancia que se concibe en la sociedad. Por ello, comprender las experiencias de infancia durante el conflicto armado no es solo un ejercicio de análisis histórico o testimonial: es una tarea ética y política. Estos relatos exigen que las

políticas públicas, la educación y la cultura asuman una visión más compleja y situada de la infancia, capaz de reconocer sus rupturas, sus resistencias y sus trayectorias no lineales.

Capitulo V Conclusiones

La presente investigación permitió comprender las experiencias de infancia durante el conflicto armado, a partir de los análisis presentes en el documento *No es un mal menor: niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado*. En este proceso, fue posible identificar que la infancia fue vivida como un territorio de ruptura, desarraigo y transformación dejando de ser la etapa homogénea y protegida como socioculturalmente se ha considerado. Los relatos analizados permitieron visualizar cómo la guerra se acogió al interior de su cuerpo, sus relaciones y su forma de estar en el mundo.

Uno de los aportes centrales del presente trabajo de investigación se relaciona con el reconocimiento de las características estructurales de los relatos. Aunque cada voz corresponde a una experiencia particular, las narraciones comparten una estructura común, organizándose de la siguiente manera: un hecho traumático inicial que funciona como nudo narrativo; a esto le sigue una reconstrucción contextual construida con elementos espaciales, emocionales y afectivos y finalmente, aparece una reflexión que resignifica la vivencia desde el presente.

Adicional a esto, los hallazgos muestran que los niños y niñas en medio del conflicto armado colombiano desarrollaron una visión compleja de la guerra. Sus narrativas demuestran que sus vidas han estado rodeadas de emociones como el miedo, la rabia, la vergüenza y la confusión. A través de sus relatos es posible identificar que los niños se consideran testigos directos y sujetos de experiencia.

Por otro lado, el rol que ocuparon los niños y las niñas en medio del conflicto armado se hace visible en los diferentes escenarios que ocuparon: informantes, cuidadores o participantes forzados del conflicto. Estas funciones responden a una realidad donde la guerra

instrumentalizó la niñez, la violencia los transformó en elementos estratégicos dentro de una estructura de poder, amenaza y control . Al ocupar esos roles, muchas veces naturalizados en los relatos de guerra, los niños no fueron solamente despojados de las posibilidades de su infancia, sino que fueron empujados a cumplir con expectativas impuestas por el mundo adulto, que los fue moldeando como herramientas al servicio de la guerra.

También, el análisis permitió identificar cómo fue vista la infancia tanto por las víctimas como por los victimarios. Por un lado, los actores armados del conflicto operaron sobre una visión utilitaria de la infancia como una etapa moldeable y subordinada. Es por esta razón que su lógica permitió justificar la incorporación de niños y niñas en la guerra. Por otro lado, las víctimas reconstruyen su vida reconociendo la forma en que su infancia fue negada. En sus voces, la guerra también significó el despojo de una etapa que les fue arrebatada. Por ejemplo, Olga Maria en uno de sus relatos afirma *"Pero cómo sería que yo sentía la muerte – yo, siendo una niña–"* El asombro de la protagonista se hace evidente al notar que una niña podía sentir la muerte tan de cerca, esto da cuenta de una infancia fracturada por el horror.

Finalmente, esta investigación permite concluir que la infancia durante el conflicto armado colombiano no puede ser pensada desde una perspectiva homogénea. En contraste, las experiencias aquí analizadas permiten visualizar experiencias no lineales, atravesadas por múltiples violencias y también por formas de resignificación y de búsqueda de sentido. Por lo anterior, es clave retomar la perspectiva de Quiceno, quien plantea la infancia como una experiencia marcada por el contexto en el que se vive, construida en medio de relaciones sociales, culturales y políticas concretas. Desde esta comprensión, las voces infantiles analizadas no solo narran el despojo, sino que también configuran sentidos propios sobre lo vivido, revelando que los niños y niñas no son únicamente víctimas pasivas del conflicto, sino sujetos capaces de construir memoria y afectividad incluso en medio del horror. Así

pues, al pensar la infancia en medio de la guerra debe situarse desde sus propias narrativas, reconociendo sus maneras particulares de estar en el mundo y de nombrarlo.

Referencias

Aries, Philippe, & Guadilla, N. G. (1987). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*.

Bakhtin, M., Emerson, C., & Holquist, M. (1981). *La imaginación dialógica: Cuatro ensayos de M. M. Bakhtin*. Austin: University of Texas Press.

Barthes, R. (1977). *Image Music Text*. Fontana Press.

Cárdenas, Y. (2013). Experiencias de infancia (Colombia, 1930-1950) : relatos del hacerse infante en las tramas de la memoria. Recuperado de: http://hdl.handle.net/20.500.12209/9252.

Cardozo, A. L. (2020). *Infancia y territorio: Relatos que habitan en la memoria de dos abuelas sobre su infancia rural (1938-1941)*. Recuperado de: http://hdl.handle.net/11349/25160

Carli, Sandra, Lezcano, A., Karol, M., & Amuchástegui., M. (1999). *De la familia a la escuela. Infancia, Socialización y Subjetividad*. Santillana.

Cavarero, A. (2009). Horrorismo: nombrando la violencia contemporánea. Editorial del Hombre Anthropos.

Comisión de la Verdad, C. (2022). *No es un mal menor. Niñas, niños y adolescentes en el conflicto armado*. Comisión de la Verdad.

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la C. y. la N. R. (2022). Diez propuestas para el estudio de la historia reciente de Colombia con énfasis en el conflicto armado DGP Editores S.A.S. https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/comision-col/id/766

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la C. y. la N. R. (2022). Encuentro por la verdad: reconocimiento de los impactos del conflicto armado en niños, niñas y adolescentes. Nunca más niños y niñas en la guerra. https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/comision-col/id/317

Congreso de la Republica de Colombia. Ley 1448 de 2011. Reglamentada por el Decreto Nacional 4800 de 2011. Reglamentada por el Decreto Nacional 3011 de 2013

Dewey, J. (2004). *Experiencia y educación*. Biblioteca Nueva.

Gadamer, H. G. (1999). *Verdad y Método I*, Salamanca: Sígueme

Geertz, C. (1977). *The interpretation of cultures*. Libros básicos.

Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad*.

Halbwachs, M. (1992). *On Collective Memory* (L. A. Coser, Ed. & Trans.). University of Chicago Press.

Hernández, L. I. (2016). *Vinculación de niños a grupos armados en Colombia: tratamiento del tema en el periódico "El Tiempo" (2003-2006).* Recuperado de: http://hdl.handle.net/20.500.12209/1080

Jay, M. (2009). *Cantos de experiencia: variaciones modernas sobre un tema universal*.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI De España Editores, S. A.

Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia I. *Revista Educación Y Pedagogía*, *18*. Recuperado a partir de https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19065

Lince, V. D. F., & Muñoz Daniela. (2020). Arte popular memoria y duelo en víctimas del conflicto armado colombiano. Revista Virtual Universidad Católica Del Norte. https://doi.org/10.35575/RVUCN.N61A12

Locke, J. (1693). *Algunos pensamientos sobre la educación*. Independently Published.

Moreno, I. J. (2019). Configuración de identidades en la infancia: Procesos de memoria colectiva a través de la oralidad. Recuperado de: http://hdl.handle.net/11349/14782

Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica (2022) Boletín Estadístico de Eventos de Violencia Durante el Conflicto Armado Interno N. 3 Nacional. https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/wp-content/uploads/2022/05/Boleti%CC%81n-Colombia-Completo.pdf

Palermo, Y. C. (2018). *Experiencias de infancia: niños, memorias y subjetividades (Colombia, 1930-1950): tesis doctoral*.

Quiceno Castrillón, H. (2016). Experiencia, infancia y cultura. *Infancias Imágenes*, *15*(2), i-ix. https://doi.org/10.14483/16579089.11297

Quintero García, C. J (2019). Discursos acerca de la infancia y el acuerdo de paz en Colombia: Un relato de los hogares de visibilidad e invisibilidad de los niños en la prensa. Recuperado de: http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/11448/TO-23726.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Quintero, M. (2018). *Usos de las narrativas, epistemologías y metodologías: aportes para la investigación*. Recuperado de: https://die.udistrital.edu.co/publicaciones/usos_narrativas_epistemologias_aportes_para_la_investigacion

Ricoeur, P. (1998). *Tiempo y narración III*. Siglo XXI Ediciones.

Rousseau, J.-J. (2011). *Emilio o De la educación*. Alianza Editorial.

Ruiz, D. C. (2018). Representaciones juveniles sobre violencias: una aproximación desde las narraciones audiovisuales de los jóvenes de Usme. Recuperado de: http://hdl.handle.net/11349/14280

Said, E. W. (1997). *Cultura E imperialismo*. Anagrama

Traugott, EC (1975). William Labov, Patrones sociolingüísticos. (Conducta y Comunicación, 4.) Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1972. *El lenguaje en la Sociedad*, *4* (1), 89–107. doi:10.1017/S0047404500004528

Tylor, E.B. (1871/1981) *Cultura Primitiva. Volumen II.* Madrid: Ayuso

Verano, C. A. (2016). El tapiz vivo de la memoria: entretejiendo narraciones autobiográficas en torno a la infancia y la violencia en Colombia. Recuperado de:

http://hdl.handle.net/11349/4036